

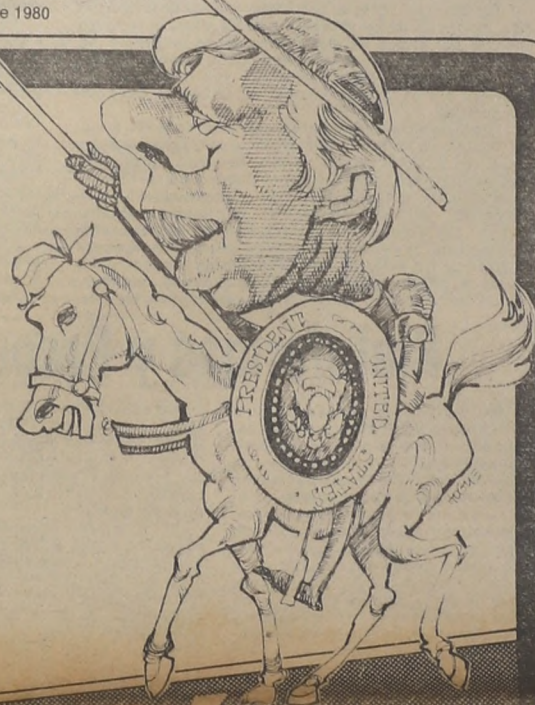
La Semana de EL DIA

Montevideo, sábado 1° de noviembre de 1980



**Carter o
Reagan,
el Pueblo
Soberano
Decidirá**

Págs. 2 y 3



La Generación Que no Quiere Ser Frustrada

Págs. 8, 9, 10, 11 y 12

**Página
15**

**Panorama Del Cuento Uruguayo
Según Jorge Lafforgue**

**Pág.
6**

**¿Puede Nuestra Economía, en
el Corto Plazo, Atemperar el
Déficit Del Comercio Exterior?**

**Elecciones
Norteamericanas**

Forzosa Alternativa Entre

TRAS un amplio debate, un contacto permanente de los candidatos con el público, enfrentamientos indirectos o televisados y una libre y hasta agresiva discusión realizada desde todos los medios de comunicación social, concluye el largo proceso electoral estadounidense.

Fuertes inversiones en publicidad, difusión de los programas, exposición de las imágenes y de las ideas, el complejo universo por el que Estados Unidos define "al hombre de Washington", comprende elementos más o menos pintorescos —aunque no por ello irrelevantes— y estratos profundos que vinculan a los "presidenciables" con las corrientes de opinión sociales.

Limitarse a contraponer el agricultor de Plains con el hijo del zapatero de Tampico, sería quedarse en la periferia de las cosas, con aspectos ciertos, pero no decisivos. Cuando Robert Strauss —el hombre que leno a Carter a la Casa Blanca y tanto influyó en su triunfo para 1976— contrapuso al humilde campesino religioso miembro de la "Southern Baptist Church", con la imagen de astucia corrompida del Washington de Watergate, se limitó a cristalizar en un esquema elemental el deseo de los estadounidenses medios de poner fin a los abusos del poder y engendrar la confianza de que, en adelante, todo sería honesto, prudente y bueno. Pero Carter, ade-

mas de sus calificaciones profesionales y políticas estaba respaldado por importantes centros de poder económico y financiero, sindicalistas, políticos y la influyente Comisión Trilateral fundada por David Rockefeller.

Ronald Reagan presenta también una imagen personal, derivada de su biografía y de sus ideas. Un cowboy "clase B", un Adonis en años ya demasiado lejanos, un hombre con gran capacidad para las relaciones públicas, no tiene la fuerza que poseen otros modelos bien conocidos en esos mismos campos, pero esa atenuación no deja de ser beneficiosa. Puede presentarse como la compensación justa de las carencias de Carter: es un restaurador del gigante, sin la sospechosa virulencia del radicalismo derechista; quiere afianzar el predominio estadounidense y acabar con las vergüenzas de estos últimos tiempos. Sin duda muchas de sus concepciones en materia de política exterior resultan demasiado simplistas, pero el hombre común estadounidense no es precisamente un experto en esas cuestiones y por eso mismo las respuestas elementales pueden parecerle prácticas y sensatas.

Cuenta también con el respaldo de fuertes sectores empresariales y la Bolsa de Valores no permanece insensible a sus considerables probabilidades de éxito. Mas aun, su fuerte puntal electoral es la atmósfera neoconservadora que ha

ganado el escenario estadounidense en los últimos diez o doce años, engendrando una nueva intelectualidad joven, decepcionada de las orientaciones progresistas y apasionadas como todos los conversos.

Es un hombre que no olvida a Calvin Coolidge y a Dwight Eisenhower, pero que podría prescindir de algunos de sus antecendentes personales, como su respaldo en 1964 a Barry Goldwater y otros acontecimientos más antiguos, como su colaboración en la "caza de brujas" lanzada por la "Comisión Investigadora de Actividades Antinorteamericanas" en la segunda mitad de los años 40, Comisión liderada por el Senador Joseph McCarthy. El poder efectivo es, en Estados Unidos, por muchos motivos, un eficaz amortiguador de las virulencias extremistas.

Complementa sus armas electorales con el estímulo de todo lo que late en el electorado de rechazo a la presidencia Carter: tibieza, dudas, inseguridad, debilidad.

Por otra parte, Ronald Reagan que aseguró su nominación el 24 de mayo, inició su esfuerzo para hacerse presidenciable desde 1968. Encuentra un partido unificado y en general con "buen tono", en tanto el Partido Demócrata debió sufrir un considerable desgaste (y resentimientos internos) en el proceso de nominación. El candidato que preferiría el mundo exterior y muchos estadounidenses, era el senador por Massachusetts Edward Kennedy. Líder con notable arraigo, compitió hace un año con Jimmy Carter prácticamente sin posibilidades, depositario de graves desconfianzas respecto a su habilidad y capacidad conductora. Sin embargo, por medios honestos y otros al menos discutibles, empleando el poder asociado a la Casa Blanca, logró excluirlo y presentarse a la reelección.

Carter empleó un equipo electoral similar al 1976. Robert Strauss lidera la campaña, asistido por "Ham and Jody" Hamilton Jordan y Joseph Lester Powell, este último secretario de prensa, trabaja para Carter desde 1969.

El Director de Organización de la campaña, Tim Kraft debió retirarse al ser acusado de consumo de cocaína años atrás, en Nueva Orleans. Hamilton Jordan —que fuera estratega de la campaña de 1976 y luego Secretario General de la Casa Blanca— también fue acusado y luego sobreesido por consumo de cocaína en 1978.

Estas situaciones, al igual que el "Willygate" no han afectado mayormente el prestigio personal de Carter, aunque no ha logrado tampoco definirlo como un gran candidato.

EVOLUCION DE LA CAMPAÑA

A diferencia de las campañas precedentes, las encuestas han mostrado importantes fluctuaciones en la opinión política. En 1972 (Nixon vs. Mr. Govern) los sondeos evidenciaban posiciones más bien estables, reiterando el triunfo de Richard Nixon. En 1976 (Carter vs. Ford) existieron más alibajos, pero sin aproximarse a la gran variabilidad de esta oportunidad, que parece señalar una elección condicionada no tanto por los perfiles de los candidatos —hombres a los que no parece sobrar inspiración—, como por cualquier acontecimiento explotable.

Las últimas encuestas revelan una nivelación de los porcentajes asignados a Carter y a Reagan, mientras decae notablemente el candidato independiente, John Anderson. Un dato a tener en consideración, es el proporcionado por la "encuesta infantil", hasta el presente absolutamente fiel (con la salvedad de la oportunidad en que fuera asesinado el segundo de los Kennedy, por el que habían "votado" los niños): pronostica el triunfo de Reagan.

La confrontación directa en Cleveland, Ohio, el pasado martes 28 fue más bien decepcionante y sólo aportó un ligero beneficio para Reagan, indudablemente más habituado a presentaciones de este tipo por sus años de actor y sobre todo por sus largos servicios a la General Motors como incentivador de Relaciones Públicas.

Para Reagan, ex Gobernador de California, esta es la última oportunidad para alcanzar la Casa Blanca. Para Carter el panorama es similar. En caso de triunfar y retirarse a escribir unas rentables Memorias, presentaría como sucesor natural a su Vicepresidente Walter Mondale. Edward Kennedy intentará evitar ese rumbo y abogar por su causa.

EL VOTO DE LAS MINORIAS

Su papel puede llegar a ser decisivo, dado los estrechos márgenes que se manejan. Los negros —primera minoría con 26 millones, que en 1976 apoyaron en un 80% a Carter—, los hispanoparlantes y los judíos, suelen acompañar al Partido Demócrata, pero Carter ha hecho muchas cosas para enajenarse su apoyo, en contraste con las grandes simpatías que despierta Kennedy en sus filas. Los negros lo critican por aspectos de la política social y por episodios como el alejamiento del Embajador ante la ONU, Andrew Young. Los judíos ortodoxos no creen en el respaldo de Carter a Israel y el diputado Ezer Weizman, ex Ministro de Defensa, recibió una fuerte reprimenda por haberlo acompañado en un viaje por avión.

Reagan sabe que, prácticamente, no puede contar con el apoyo siquiera minoritario de estos sectores. En la Convención Republicana se vieron muy pocos hombres de color, y su línea política no parece muy beneficiosa para los grupos populares. Intentó captar el voto negro y de las clases sociales más bajas, proponiendo un programa para constituir "zonas de empresa" en las áreas en que habitan mayoritariamente. El 6 de agosto decía a los negros: "Si ustedes me ven como a una caricatura del conservadurismo, se sorprenden sin duda al descubrir cuántos puntos de entendimiento tenemos".

Sin embargo nunca estuvo menos persuasivo que en el debate de Cleveland, al pretender minimizar el problema racial que, sostuvo, preocupaba poco en su juventud. Tal vez se refiriera a los años 40, cuando el bachiller de Eureka fue designado "Adonis del siglo XX".

Plataformas y Propuestas Políticas

JIMMY Carter lanzó extraoficialmente su candidatura el 25 de octubre del pasado año, aunque el proceso comenzó realmente ya en 1978. En aquella ocasión, declaró: "Como ustedes saben por mi breve y bastante exitosa carrera, nunca me ha aterrorizado una batalla política... Es lo único que puedo decir por el momento... ahí y otra cosa que puedo decir: le pregunté a mi mamá y ella dijo que sí". El destinatario de la ironía, Edward Kennedy, iniciaba su campaña el 8 de noviembre y cinco días más tarde Ronald Reagan presentaba su aspiración a la Casa Blanca por tercera vez. Había fracasado ante Richard Nixon en 1972 y ante Gerald Ford que le arrebató la nominación en 1976. Próximo a los 70 años, es esta su última oportunidad.

Nueve meses más tarde, el importante número de precandidatos se había reducido a tres: Jimmy Carter por el Partido Demócrata, Ronald Reagan por el Republicano y John Anderson por los Independientes.

Las bases políticas quedaban definidas en las respectivas Convenciones y en las innumerables presentaciones de los candidatos en todo el país. Los programas no obligan estrictamente a los parlamentarios o al presidente, pero sí señalan aspectos fundamentales de la concepción partidaria y personal de la política a seguir.

EL PENSAMIENTO REPUBLICANO

Las bases esenciales de la política propuesta al electorado, comprenden: cierta restricción en materia de seguridad social; recorte en las funciones federales, en beneficio de los gobiernos estatales; reducción de los gastos públicos; recuperación de la autoridad y credibilidad estadounidense en el ámbito internacional.

La Convención Nacional Republicana, reunida en Detroit bajo el lema "Juntos un nuevo comienzo", estuvo dominada por una mayoría conservadora (frente al ala liberal), aislacionista, blanca, protestante y relativamente madura. La plataforma republicana insiste en el desarrollo militar hasta recuperar la superioridad en este plano, repudia el Tratado SALT II y plantea su renegociación desde posiciones de fuerza. Coincidente con el pensamiento de Reagan, la Convención consideró como uno de los hechos más trascendentes de los años ochenta, el "expansionismo soviético".

Para el candidato republicano, la respuesta más adecuada consistiría en un incremento del arsenal militar. Carter ha explotado la imagen belicista de Reagan calificando de peligroso a quien ha insistido en el uso del poder militar en lugar de negociaciones y por este mismo motivo Carter constituye para los soviéticos —en defecto de Edward Kennedy— un "mal menor", aunque deban soportar sus arranques de ira. Para Reagan la difi-

cultad consiste en conciliar la aceleración en la carrera armamentista —incluyendo armas dejadas de lado por Carter—, con sus intenciones pacifistas. Presenta el tema reiterando que la conservación de la paz exige la disponibilidad de fuerza.

En el terreno económico Reagan critica la extensa lista de regulaciones que controlan la industria y los negocios, medidas que —en su criterio— han contribuido a reducir la productividad y el espíritu libreempresista. "Nosotros tenemos una política fiscal —declaró—, sobre la que pienso es exacto el decir de Sumner Slichter de Harvard sobre esto, muchos años atrás, él dijo que un visitante de Marte que llegara aquí, había de concluir que nuestro sistema fiscal fue creado por un comunista, con el propósito de hacer la libre empresa irreductible...".

Al igual que Rudolph Penner, profesor de Princeton y Director de la Sección Económica de "American Enterprise Institute", entiende que la vía del saneamiento económico pasa por la compresión presupuestal, la austeridad, la aplicación de criterios neocapitalistas y una disminución en el ritmo de desarrollo de la seguridad social.

Sobre este último punto, considera que debe insistirse más en la creación de empleos que en sustituir los mecanismos del mercado por una amplia beneficencia pública.

En otras materias promueve la supresión de los controles de precios sobre los combustibles, se opone a la legalización del aborto voluntario y propone la restauración —en caso de ciertos delitos— de la pena de muerte.

Si sus concepciones y su imagen le restaban apoyo en muchos sectores socialmente débiles o de pensamiento liberal, trataba de recuperarlo destacando aspectos negativos de la Administración Carter: una desocupación que afecta a ocho millones de estadounidenses, una importante tasa inflacionaria de dos guarismos ("Cuando Carter llegó a la presidencia, la inflación se situaba por debajo del 4 por ciento y ahora el porcentaje es de un 12%") y una recesión económica seria. Carter intentó modificar este cuadro en los últimos tiempos, lanzando un programa para reactivar la economía, aumentar los empleos, la inversión y la productividad, con resultados discretos.

La ideología conservadora de Reagan lo condujo a oponerse a la emienda que establecería la igualdad de derechos para la mujer, a discrepar con su propio partido en materia de legislación sobre el aborto y a restar importancia al tema de la discriminación, error que Carter explotó en el debate de Cleveland el pasado martes.

EL PENSAMIENTO DEMOCRATA

Uno de los problemas de Jimmy Carter es que se lanzó a la campaña

presidencial de 1976 acusando al establecimiento de Washington. Ahora él es Washington y debe explicar por qué es deseable que permanezca allí a pesar de los errores y las dificultades.

El 13 de agosto resultó nominado para un segundo período, pero la tenaz persistencia de Kennedy, su prestigio dentro del partido y la necesidad de estrechar filas para afianzar las posibilidades demócratas, condujeron a una transacción particularmente clara en la plataforma partidaria. Muchos puntos de vista del Senador E. Kennedy se incluyeron en la propuesta demócrata, caso de su plan de pleno empleo —creando 800.000 puestos de trabajo—, aspectos de la seguridad social, de política energética y medidas antinflacionarias. En esta materia los demócratas plantean la "prudencia fiscal" y una reducción impositiva selectiva (frente a la propuesta republicana de una reducción inmediata del 10% seguida por otras). Kennedy logró contener la capacidad presidencial para adoptar decisiones en la materia al establecerse que "No tomaremos acción fiscal, ni acción monetaria, ni acción presupuestaria, si a juicio del Consejo de Asesores Económicos o de la Oficina del Congreso para Presupuesto, tal acción ocasionara un desempleo mucho mayor".

En materia de política social, se defiende, mediante la propuesta de asistencia especial, a los trabajadores sin empleo en las industrias cuya situación es difícil, tales como la siderúrgica, la naviera o la automotriz.

En contraste con los planteos de Reagan, los demócratas respaldan el aborto voluntario y declaran su apoyo a la emienda que garantiza igualdad de derechos para la mujer.

Sobre las relaciones internacionales, la Convención Demócrata sostuvo que los objetivos futuros de EE.UU. deben centrarse en el afianzamiento de las relaciones con las democracias industriales, la mejora en los vínculos con el Tercer Mundo, el logro de la paz en el Medio Oriente, el desarrollo de la seguridad militar estadounidense y —respecto a la URSS—, llegar a un nivel de relaciones firmes y equilibradas. Manifiesta su "oposición determinada a la agresión soviética", sin cerrar las puertas para "llevar a cabo negociaciones de buena fe... sobre una amplia gama de asuntos".

En las relaciones con América Latina, los demócratas consideran que luego de "la feliz negociación de los Tratados del Canal de Panamá", se ha evidenciado una "determinación de tratar a América Latina sobre la base del respeto mutuo".

Una administración demócrata es usualmente mejor recibida en la región que una republicana y suele asociarse a un mayor compromiso con los problemas y los aspectos más neurálgicos que la afectan.

Dos Líderes Sin Inspiración

La Búsqueda de Fundamentos Para un Nuevo Optimismo

LOS Estados Unidos se encuentran en una etapa de transformación múltiple, ligada a una reformulación de la identidad nacional, el papel de la comunidad política y del gobierno y la vigencia de la filosofía que sustenta el estilo estadounidense de vida. La causación es múltiple: se trata de una sociedad que descubre por primera vez en términos inequívocos, la existencia de un nuevo tipo de frontera: no se trata de una que abra infinitas posibilidades, sino de una que señala los límites. Este concepto de "límites" ha caído pesadamente sobre los EE.UU.: límites a su poder y a su capacidad de disposición; límites a su desarrollo económico y a su competencia en materia de productividad, conquista de mercados, eficiencia; límites en la cantidad de energía disponible y derrochable; límites en el liderazgo; límites en la credibilidad de sus grandes mitos culturales. No se trata simplemente de un "imperio en decadencia", sino de una sociedad que ha superado la etapa infantil, con su optimismo invariablemente ingenuo y debe afrontar los retos de una edad madura, consciente de que todos los Paraísos son transitorios.

El éxito de "Raíces" —una obra del escritor negro Alex Haley—, descubre la preocupación por llegar a comprender históricamente la existencia. Se trata de un revisionismo sin las simplificaciones y la radical irrealidad de Hollywood, de un revisionismo hecho con preocupación vital y sentido del presente. Los EE.UU. en la III Centuria están necesitados de reexamen sobre los aspectos más superficiales (no por ello poco relevantes) de su sistema de vida, y sobre las dimensiones más profundas, los fundamentos ideológicos y mentales que impulsan un estilo político y una acción gubernamental.

Su filosofía descansó sobre un arraigado igualitarismo, que pretende conciliar la libertad con la prosperidad. Para el siglo XIX era suficiente la breve fundamentación de Abraham Lincoln:

"Que unos sean ricos, demuestra que

otros pueden llegar a serlo y por tanto es un estímulo justo para el industrioso y el hombre de empresa.

El que no tenga casa, que no derrumbe la del otro, sino que trabaje diligentemente y se edifique una asegurándose así, por ejemplo, que la suya no estará amenazada de violencia cuando esté edificada".

Para el siglo XX fue necesario elaborar políticas como las del Nuevo Trato y la Nueva Frontera, pero también se arribó a un nivel de complejidad en todos los órdenes que requirió muchas veces el desarrollo de una muy amplia actividad gubernamental. Esta intervención del Estado en muchos aspectos de la vida, desde la seguridad social al control industrial, se convirtió en la vía para manejar las tensiones sociales, asegurar el bienestar de los sectores más débiles y ampliar la protección, englobando a las minorías hasta entonces discriminadas. Las tareas de reactivación económica, difusión de la seguridad social, control empresarial, etc., produjeron a su vez etapas de gobierno activo, progresivamente intervencionista y dotado de una amplia red de funcionarios públicos. A esto se opone en los últimos años, una fuerte tendencia —enraizada con el viejo liberalismo— hacia un gobierno de tipo conservador. Paralelamente las posiciones en cierto modo "de izquierda" que gozaron de popularidad, ceden lugar a pensamientos y propuestas neocapitalistas en el orden económico y social. Se relacionan a su vez a la esperanza de un resurgimiento por retorno a las etapas de gobierno negativo.

PARTIDOS Y MOVIMIENTOS EXTRAPARTIDARIOS

"Los críticos faltan a la exactitud —señala Seymour Martin Lipset—, cuando acusan a los partidos políticos de ser esencialmente insensibles. Pero si es un aspecto endémico de la manera en que opera nuestro sistema, el que periódicamente los partidos dejen de responder a las necesidades de grupos específicos por periodos de tiempo limitados". Es en esta circunstancia que juegan su papel los "movimientos extrapartidarios" como movilizadores de la opinión pública, que finalmente logran acceder a la plataforma política de los grandes partidos.

El sistema político estadounidense se caracteriza por ser un sistema bipartidista, con rotación efectiva en el poder y que ofrece un marco relativamente estable a las transformaciones sociales, cuya urgencia perciben y canalizan tras un cierto periodo refractario. En estas elecciones, junto a un proceso de deterioro en la participación real de la maquinaria partidaria en el proceso de elección presidencial (reemplazada por los "equipos de campaña" que responden a cada candidato), se advierte un notorio desfase entre las aspiraciones comunitarias y lo que pueden ofrecer tanto los partidos como los candidatos, lo que ha contribuido a dar ese aspecto poco entusiasta a la presente puja por la Casa Blanca. Ninguno de los candidatos que efectivamente cuentan, logran despertar una adhesión profunda. De ahí el carácter errático de

las encuestas, el bajo nivel de las discusiones, los ataques personales, la influencia decisiva de las menores variantes en el índice inflacionario o la tasa de desempleo, la liberación o la retención de los rehenes (acontecimiento que no depende en lo esencial de los EE.UU.).

Los dos grandes partidos presentan un perfil ideológico no muy diferenciado. En términos de matices, el Partido Demócrata —mayoritario— representa las corrientes progresistas, reúne más fácilmente a los trabajadores y a las minorías. El Republicano tiende a constituirse como expresión política de los intereses conservadores, de los grupos blancos más acaudalados y más bien escépticos respecto al papel activo del Estado. En ellos vive con mayor fuerza la constelación de mitos clásicos de la sociedad estadounidense: individualismo, triunfalismo, anticomunismo menos flexible, etc.

En general, la marcha de la sociedad a lo que podría llamarse "izquierda", refuerza las posiciones demócratas, mientras la acentuación de la "derecha" incrementa las posibilidades republicanas. Esto debe interpretarse dentro de límites no muy amplios. Aunque los candidatos puedan radicalizarse —caso de Barry Goldwater— los partidos no pueden alejarse excesivamente del centro político, ya que ello conduciría inevitablemente a una importante pérdida de caudal electoral.

LA LUCHA POR LOS COMPROMISARIOS

La elección de Presidente depende del Colegio Electoral y del número de compromisarios que logre cada candidato: 270 es el mínimo necesario para acceder a la Casa Blanca.

Los antecedentes indican que, en 15 oportunidades, el Presidente electo había reunido —en virtud del mecanismo empleado—, menos del 50% de los votos populares en el total de los ahora 50 Estados de la Unión. Esta cifra es sin duda importante, ya que Jimmy Carter es el 39º Presidente.

Enrique Alonso Fernández

La Política Exterior y el Voto Extranjero

EL sistema estadounidense de gobierno fue diseñado no en función de una superpotencia con ámbito de acción global, sino de una sociedad agraria, relativamente aislacionista y extremadamente susceptible a los desbordes del poder. En este marco, la institución presidencial fue dotada de poderes limitados, e incluso sus elementos materiales fueron durante décadas extremadamente reducidos, al igual que el personal directamente dependiente del Primer Magistrado.

Con criterio pragmático y paralelamente a una doble evolución de la política interna y externa, el ámbito de acción se fue extendiendo aunque activó una respuesta parlamentaria similar: Por cada dependencia ejecutiva se creó otra legislativa, en funciones de control.

La cambiante situación externa, el desgaste del prestigio presidencial a partir de la presidencia Nixon, la creciente influencia del Congreso y del Senado estadounidense en materia de política interior, han reorientado buena parte del esfuerzo de la Casa Blanca al ámbito exterior, zona en que pueden alcanzarse los mayores efectos y cimentarse perdurables ascendientes como aquel del que goza Henry Kissinger.

Sin embargo también aquí el Congreso tiene la última palabra. Pero el entorno internacional exige al Presidente el planteamiento y la ejecución de una política coherente y eficaz, aspecto en el que Jimmy Carter no ha logrado convencer pese a sus éxitos en el asunto del Canal de Panamá o los Acuerdos de Camp David.

EEUU experimenta una pérdida significativa de prestigio y sufre la persistente erosión de su autoimagen, en tanto se conflictúan con excesiva frecuencia las relaciones con sus tradicionales amigos y con la región latinoamericana. América Central y el Caribe, con sus "Banana Republics" plantean desafíos no claramente resueltos; ha perdido presencia efectiva en Irán y ha sido desplazado de algunos países asiáticos y africanos.

Esta sensación de "decadencia", la inseguridad respecto al mantenimiento de un papel internacional que llegó a considerarse "natural", marca el tránsito de una etapa optimista a otra revisionista, que deberá optar entre la restauración de un pasado nostálgico o la adaptación a nuevas estructuras de poder y de relaciones. Vietnam golpeó al mito militar; Watergate, el mito político; Carter, la credibilidad de una recuperación por la honestidad y la inocencia. Un presidente eficaz, resultó deshonesto; otro honesto condujo a cierta ineficacia. Reagan tiene aquí una

buena oportunidad. "Llegó la hora —sostuvo— de decirle al resto del mundo que no nos importa si le gustamos o no, queremos ser respetados".

ESTADOS UNIDOS Y SUS ALIADOS

EEUU promovió la unidad europea —a nivel del Departamento de Estado— desde 1942, y en los años ochenta encuentran ya algo considerablemente aproximado a esa meta: Un continente en proceso de unificación en términos políticos (el Parlamento Europeo) y económico (La Comunidad de los Nueve, pasible de ampliación), capaz por ese mismo motivo de presentarse como un formidable rival de la política y la economía estadounidense. Europa quiere crear en un nuevo esquema con pluralidad de centros decisionales y plantea problemas de seguridad y de comercio con el tradicional líder, destacándose los rozamientos en materia militar, económica y monetaria. La detente con el Este —reforzada a partir de la Ostpolitik germana— y la constitución de una nueva zona de poder, en base al encuentro político y personal entre Valéry Giscard d'Estaing y Helmut Schmidt, son elementos del nuevo perfil europeo. EEUU se preocupa por esas tendencias, sobre todo en materia estratégica, temiendo a una rica, unificada y "finlandizada" Europa Occidental.

El viejo continente espera de EEUU actitudes que sin embargo no colman sus aspiraciones: crítica su copamiento de la OTAN, pero también su incapacidad para decidir en la esfera mundial; acompaña la preocupación por el expansionismo soviético en Asia (caso de Vietnam o Afganistán) y en África, pero no comparte los modos de enfrentarlo ni parece muy convencida de la política militar defensiva. Es más sensible que Norteamérica en los temas de distensión y cooperación con el Este y no desea correr los riesgos de un endurecimiento de las posiciones.

Con la excepción de Margaret Thatcher, incondicional admiradora de Carter, los europeos se muestran escépticos frente a la campaña presidencial y las opciones en juego. Un poco la síntesis estaría dada por la opinión privada de Helmut Schmidt: "Por lo menos estoy más acostumbrado a Carter..." implicando con ello su preferencia de lo malo conocido a lo malo por conocer.

Los nuevos socios chinos consideran por su parte, poco sustancial la campaña. Sin embargo, y aunque Carter ha incrementado las relaciones con Taiwán, Ronald Reagan cometió su primer error grave en materia de

política exterior, al plantear su eventual actitud ante China, encorcelando a los chinos continentales. Bush no pudo hacer nada en Pekín para corregir el fastidio de sus líderes, a los que Carter vendió una de las mayores cantidades de cereales registradas en los últimos tiempos.

EL INESCRUTABLE VOTO IRANI

Khomeini se abstuvo de comprometer su voto, cuando decidió la postergación de una resolución respecto a los 52 rehenes que cumplirán, el 4 de noviembre, un año de cautiverio. El Majlis no se ha mostrado muy apresurado en el trámite del tema, aunque el temible Ayatollah y juez islámico Sadegh Kalkali manifestó que los rehenes debían liberarse antes del martes, para beneficiarse de una acreditada generosidad de Carter. El otro aspecto de la cuestión fue señalado por el ex-ministro de asuntos exteriores, Sadegh Gotbzadeh —uno de los moderados del gobierno que debió renunciar—, que en carta al Majlis, Parlamento, señalaba a fines de agosto: "Cuando hablamos de aprovechar los conflictos y las disputas internas de EEUU, significamos que si los republicanos vencieran en las elecciones no tendrían que volver a preocuparse por el problema electoral durante cuatro años, y los bancos de Rockefeller, que congelaron nuestros depósitos, jamás nos darán la oportunidad de retirar nuestro dinero y desestabilizarlos. Y dispondrán de cuatro años para solucionar la situación".

Irán necesita superar el aislamiento internacional, obtener nueva presencia comercial y lograr los repuestos militares imprescindibles para su esfuerzo bélico (en caso de no haber obtenido alguna cantidad por medios indirectos).

Los asesores de Reagan han tratado de desligar los resultados de la campaña de una eventual liberación, por si esta se produce; los de Carter persiguen idénticos fines, por si no tiene lugar.

Sea cual fuere la actitud final de los persas, será la minoría con mayor capacidad de decisión en las elecciones estadounidenses.

EL SIGNIFICADO PARA AMÉRICA LATINA

Las opiniones son en este terreno, algo encontradas. Indudablemente los regímenes autoritarios de la región, verían aliviada la presión ejercida sobre ellos por el Departamento de Estado, y hasta algunos comentarios más pesimistas sostienen que la gran diferencia para América Latina consiste en que el triunfo de Carter, limitaría el "Cono Sur" a su área geográfica, en tanto la victoria de Reagan llevaría el "Cono Sur" hasta México...

La plataforma republicana considera al resto de América como un "área de interés primordial para EE.UU.", anuncia un mayor respaldo a los regímenes amenazados por las "fuerzas de agresión y revolución" y su oposición radical a cualquier gobierno marxista y al de Nicaragua.

Flancos Descubiertos Del Modelo de Martínez de Hoz

DIA a día se acrecienta la expectativa en Argentina sobre la suerte que correrá la actual orientación económica con el gobierno del próximo Presidente, General Roberto E. Viola, quien asumirá sus funciones en marzo de 1981.

El "modelo" sustentado por el Dr. Martínez de Hoz, resistido por la mayoría de los sectores económicos, pero que sin embargo ha sido apunhalado una y otra vez por el actual mandatario, Jorge R. Videla, es el centro de la disputa. Las declaraciones públicas de diversos orígenes (oficiales, empresariales, gremiales, políticos) se suceden en estos días y un sinnúmero de hipótesis se conforman en los círculos productivos fundamentales.

El Comandante en Jefe del Ejército General Leopoldo Fortunato Galtieri expresó el viernes 24 en el Aeroparque metropolitano que el "futuro presidente Roberto Viola tiene atribuciones para hacer correcciones instrumentales a las políticas y a las filosofías implementadas por las instituciones al asumir el poder en marzo de 1976". "Sin embargo —agregó— no pueden esperarse cambios sustanciales. Nadie puede tener esa expectativa de un cambio de 180 grados". Dijo luego: "Va a haber si, correcciones instrumentales y no cambios de 180 grados".

Sin duda las palabras del Comandante en Jefe del Ejército resultan de gran significación. En un análisis detallado de los términos utilizados por el alto militar, surge que el futuro presidente podría hacer modificaciones de políticas, es decir de la forma en que se instrumentan, se llevan a la práctica los objetivos fijados y sustentados en una determinada filosofía. Esta afirmación llevada al plano económico permitiría considerar como viables, variantes instrumentales en el "modelo" económico. Quiere decir que sin olvidar los grandes lineamientos sustentados por el gobierno militar, podrían concretarse planes especiales para sectores particularmente afectados o incluso, variar algunas de las prioridades mantenidas tan firmemente por el actual Ministro de Economía.

INFORME PREOCUPANTE

"FIDE - Coyuntura y Desarrollo", publicación de la Fundación de Investigaciones para el Desarrollo, dio a conocer su informe correspondiente a octubre y establece que "la presente etapa concluirá en un marco de dificultades, tanto o más agudas que las prevalecientes hace cinco años al ponerse en marcha la actual estrategia".

La afirmación es sin duda, alarmante desde el momento que está anticipando que tras el extenso período de gobierno militar y el amplio esfuerzo realizado por la economía argentina, con un alto costo social, los logros serían absolutamente desestimables e incluso la situación económica sería aún más inquietante que la encontrada por las Fuerzas Armadas en 1976.

El informe augura una crisis del sector externo dada la alta propensión a la salida de divisas derivada del alto riesgo que generan las expectativas de cambio en la política cambiaria al hacerse remota la anunciada convergencia entre los precios internos y la tasa de devaluación ponderada por los precios internacionales.

Respecto a la estrategia antiinflacionaria, FIDE concluye que los resultados obtenidos son de relativa significación frente al alto costo en materia de recesión, déficit externo y disturbios financieros que es necesario solventar. Recalcó la gravedad de la situación que atraviesa el sector productor de bienes y servicios y cuya atención no puede ya ser postergada.

La importancia de esta visión crítica de la situación económica radica en su carácter de estudio objetivo, de características técnicas y en consecuencia, desprovisto del sesgo de intereses sectoriales.

Pero las críticas ya llegan incluso, desde las propias Fuerzas Armadas. En efecto, en la última semana dos militares de alto rango reclamaron protección estatal para la industria siderúrgica en velada crítica al programa "librecambista" de Martínez de Hoz. El General Oscar B. Gallino, Director de la empresa Fabricaciones Militares, hizo referencia a la importancia de la visión y acción del General Manuel Savio que en la década

del 40 sentó las bases de la siderurgia argentina y fue uno de los voceros del pensamiento nacionalistas en materia económica. Concretamente dijo: "La actitud de Savio resulta ahora más destacable porque se ha podido observar medidas preferenciales para la empresa de finalidad netamente financiera, en desmedro de la asociación del capital, el trabajo y la tecnología para la producción de riqueza".

Por su parte el Presidente de la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (principal empresa del ramo del país), General Horacio Rivera reclamó "una legislación promocional y la adopción de protección para la industria siderúrgica argentina".

Las dos reclamaciones, que son críticas veladas al régimen económico vigente, resultan trascendentes al considerar su fuente de origen y además, la utilización de conceptos claros como los de preferencia por el sector financiero en contraposición al sector real de la economía, que ha determinado que la especulación sea actualmente, la actividad más rentable en Argentina.

Todas estas no son más que nuevas demostraciones del descontento generalizado en los componentes de la sociedad argentina, ante la continuidad de un "modelo" inadecuado a los intereses nacionales. En realidad, el plan de raíz monetarista que se implementó, supeditó la evolución del conjunto de la economía a la obtención de menores tasas de inflación. Este objetivo prevaleció sobre toda otra meta, inclusive la de dotar al país de un pujante perfil industrial. Y para lograrlo, se introdujeron distorsiones como el desajuste del tipo de cambio, la contención de los salarios o el retraso de las tarifas públicas, todas variables cuyo inevitable sinceramiento pondrá de manifiesto la artificialidad de los actuales niveles de inflación.

"CLUBES DE BANCOS"

En el sector financiero, los problemas continúan a la orden del día. En efecto, la voluminosa cartera de deudores en gestión que muestran las

entidades del sistema bancario, cifra que oscilaría en los 6.000 y 8.000 millones de dólares, determina la preocupación de las autoridades del Banco Central. Se estudia la posibilidad de conceder auxilio a las entidades que deben proceder a regularizar sus carteras activas a través de una línea de redescuento. En realidad, el sistema está procurando la postergación de situaciones críticas a nivel de importantes grupos empresarios, cuya situación financiera es mala (llegarían prácticamente a la cesación de pagos) y su caída podría arrastrar a todo el sistema bancario.

El Presidente del Banco de la Nación Argentina, Juan Ocampo explicó que "el objetivo principal de la formación de los 'clubes de Bancos' es el otorgamiento de plazos para realizar los activos de firmas en dificultades o bien, para efectuar los aportes de capital necesarios para la superación de una mala situación empresarial, cancelando de este modo, parte de los pasivos". Afirmó luego que "en muchas oportunidades han andado bien y en otras no porque las empresas no tienen capacidad de recuperación, pero yo creo que es un mecanismo idóneo frente a dificultades transitorias que pueden tener las empresas. Es una solución positiva, siempre que el grupo empresario cuente perspectivas ciertas y posibilidades reales de poder superar un problema determinado".

Sin embargo, la necesidad de la formación de "clubes de Bancos" se está generalizando ante las crecientes dificultades que enfrentan importantes grupos empresarios cuyos elevados niveles de endeudamiento y la baja rentabilidad de las actividades que desarrollan, los ha llevado a una delicada posición. El sistema financiero entonces, florece en sus ganancias pero la crisis está siempre latente dada la creciente interrelación de los diversos sectores.

INVERSIONES FINANCIERAS

El informe del Fondo Monetario Internacional sobre la economía argentina en 1979 aporta nuevos argumentos para la crítica al esquema del Dr. Martínez de Hoz. Se expresa en él que "parecería que los inversores extranjeros continúan prefiriendo realizar operaciones financieras con Argentina antes que inversiones directas".

Es esta entonces una reafirmación de que la actual coyuntura de la economía argentina favorece la inversión de carácter especulativo en lugar de la reproductiva. Esto queda demostrado al considerar que la deuda externa se multiplica mientras la producción de bienes se estanca. Mientras el neto de lo adeudado externamente (deuda total menos reservas internacionales), aumentó 73 por ciento entre fines de 1975 y la actualidad, la producción total de mercaderías del país en el segundo trimestre de 1980 era algo menor a la del último trimestre de 1975.

También se puede afirmar que pierde asidero la tesis de que el crecimiento de la deuda externa responde a un proceso de capitalización ya que se ha establecido que sólo el 17 por ciento de la presente deuda se origina en importaciones de bienes de capital, mientras que el 65 por ciento (más de 12.000 millones de dólares) obedece a préstamos financieros. Otro argumento, se fundamenta en que los intereses que pagó la economía argentina durante el último ejercicio, triplican el promedio del período 1974-1976.

En materia de reservas internacionales, punto crucial del modelo económico, se constató también en el mes de octubre, la continuidad de la tendencia de la caída del nivel de reservas. En la primera semana disminuyeron en 200 millones de dólares, en la segunda 112 millones y en la tercera 100 millones con lo cual la disminución de reservas de oro y divisas superó los 400 millones de dólares. Si bien este monto resulta inferior al registrado en setiembre (llegó a los 900 millones de dólares), igualmente está pautando la continuidad de una tendencia que se acentuará seguramente a medida que se aproxima el cambio de hombres a nivel de gobierno y con ello, aumentan las posibilidades de variantes en la instrumentación del actual "modelo" económico.

La presencia del Profesor Francisco Javier Palom Izquierdo en nuestra capital brindó la oportunidad de propiciar una jornada sobre "Metodología del Presupuesto Base Cero".

El Prof. Palom Izquierdo es un especialista en la materia, reconocido en EE.UU. y Europa, profesor de diversas universidades españolas, empresario, consultor de empresas, de las Naciones Unidas, autor de importante serie de libros técnicos que han constituido un aporte de gran significación para la difusión de técnicas modernas como "Team Planning Process" y "Presupuesto Base Cero."

BREVE RESEÑA HISTORICA

La dinámica del "Presupuesto Base Cero" (PBC) nació en 1970 cuando Peter A. Phyrri aplicó, por primera vez, el método en la empresa Texas Instruments. La idea surgió en una disertación del Sr. Arthur Burns (Presidente de la Reserva Federal) cuando expresó: "cada ciudadano estadounidense debería saber qué ocurre con cada dólar que paga por concepto de impuestos". El Sr. Phyrri (analista de sistemas de Texas Instruments) entendió que la apreciación era perfectamente válida tanto para el ámbito privado como para el estatal y decidió adaptarlo a su empresa. Diseñó entonces, un sistema sencillo que aplicó a un sector de la organización obteniendo resultados alentadores ya que logró una reducción de gastos del 30 por ciento.

Un artículo de Phyrri apareció en 1971 en la Harvard Business Review decidió al entonces gobernador de Georgia, James Carter, a poner a punto el método para establecer el presupuesto del Estado. Carter y Phyrri trabajaron juntos con resultados sorprendentes. Tiempo después, el actual Presidente de EE.UU., afirmaba: "En resumen, los logros obtenidos han permitido reducir en un cincuenta por ciento los gastos administrativos. Nuestra arma secreta ha sido el 'Presupuesto Base Cero', mediante el cual hemos identificado las oportunidades y conseguido aprovecharlas". Incluso Carter lo utilizó en su anterior campaña política y constituyó un argumento de peso en el éxito final. Ya en 1975 existían 200 empresas norteamericanas que aplicaban el PBC con resultados sorprendentes. Sin embargo, en 1976/77 su uso se generalizó, se volvió un juguete del alto ejecutivo, el sistema se burocrató y se produjeron fracasos de importancia. Pero estos deben ser imputados a la falta de criterio de los grupos ejecutivos que lo llevaron a la práctica, ya que, como en todo orden de la vida, son los hombres los responsables de la correcta aplicación de los diversos sistemas o mecanismos que se ponen a su disposición.

Actualmente se ha retomado su uso, ya no como un juguete, sino como una necesidad para enfrentar las cada vez más difíciles situaciones empresariales.

CONCEPTUALIZACION

"El éxito de cualquier empresa —expresó Palom Izquierdo— depende fundamentalmente de dos factores. En primer lugar de la calidad del equipo que la gobierna y en segundo término, de las circunstancias particulares de cada unidad empresarial.

La característica esencial de estos últimos años ha sido la complejidad de todas las actividades, la internacionalización de las mismas, la interrelación entre los países, lo que ha llevado a crear condiciones de incertidumbre y mayor riesgo a nivel de empresa. Como consecuencia, la estrategia de crecimiento cuantitativo, válida en la década del '60, debe ser sustituida por un crecimiento cualitativo (competitividad, productividad, rentabilidad, etc).

El Presupuesto Base Cero constituye una técnica que brinda una respuesta, que puede ayudar a generar este cambio. En definitiva: permite enfrentar muchos de los problemas y complejidades modernas. Sin embargo se debe tener cuidado ya que no constituye una solución mágica, sino solamente una herramienta que puede colaborar en esa ardua tarea.

Antes de 1973/74 (crisis del petróleo), todos coincidíamos en que el 80% del éxito de una empresa residía en sus condiciones internas y el

Presupuesto Base Cero

Objetivo Despilfarro Cero

20% restante en circunstancias ajenas (entorno social, tecnológico, político, etc). En el '80, la relación se ha invertido y se puede decir que el 80% responde a lo que se ha llamado el entorno (los aspectos externos que condicionan el funcionamiento interno) y el 20% a las cualidades internas.

De lo expuesto resulta entonces que es necesario introducir variantes. Peter Drucker ha dicho: "La única fórmula para conservar es innovar".

Para llegar a la definición de PBC, el Prof. Palom Izquierdo eligió el camino de analizar lo que no es el PBC. Expresó: "En todo proceso de presupuestación actual, el método es: tomamos el presupuesto real del período anterior y lo damos como absolutamente indispensable, inmodificable e irreducible. Luego le aplicamos un pequeño incremento (3 o 4% que consideramos como lógico y aceptable crecimiento vegetativo), y por último le aplicamos la tasa de inflación prevista por las autoridades económicas, a lo cual siempre le agregamos unos puntitos pues, por lo menos en España, desconfiarnos del Gobierno. Por último agregamos a esta cifra, la correspondiente a los nuevos proyectos y tenemos terminado nuestro presupuesto y estamos realmente satisfechos de haberlo concluido.

Este sistema fue válido y dio resultados en la década del '60, cuando las condiciones eran otras y, en consecuencia, todos los problemas se resolvían a través de un incremento sustancial del nivel de ventas. Hoy en día, esta fórmula mágica (dada generalmente por el Marketing) ya no es válida. Cuando no se pueden aumentar las ventas pues se ha llegado al "techo", o no se pueden obtener mejoras sustanciales en los aspectos financieros entonces la solución parece llegar por el "recorte" de gastos. El presupuesto original sufre así, la acción del ejecutivo director que quita aquellas partidas que, personalmente, estima desmedidas.

Ante esta situación, la técnica de Presupuesto Base Cero parte de la premisa de que el presupuesto real anterior no es válido. Siempre es discutible. Se parte de base cero y se analizará cada peso invertido de acuerdo a una rentabilidad mínima exigida por la empresa. Quiere decir entonces, que muchas partidas que fueron justificables en el presupuesto anterior, ya lo han dejado de ser, han dejado de ser rentables y en consecuencia, no justifican su incorporación al nuevo presupuesto.

El PBC es una herramienta de gestión que permite establecer: 1) presupuesto deflacionado donde analizamos el rendimiento de cada peso que estamos gastando; 2) Analizar el presupuesto; 3) establecer planes de acción y evaluarlos, y 4) crear un sistema de organización participativa. Respecto a este último punto me gustaría establecer algunas puntualizaciones. La participación en una organización productiva no puede ser desde la base. La empresa debe ser una organización democrática, pero no podemos pretender instaurar un sistema democrático igual al de un país. Es un sistema democrático con jerarquías. Las decisiones se deben tomar en la cumbre y de allí implantarlas.

Con Presupuesto Base Cero, las macrodecisiones surgen en la cumbre, pero este sistema de presupuestación presupone cambios a todos los niveles de la organización. Cambio de mentalidad en los integrantes de la misma y en consecuencia, la participación empieza desde aquellos niveles desde donde hay capacidad y formación suficiente y adecuada a las necesidades.

El nombre de Presupuesto Base Cero, agrega Palom Izquierdo, no quiere significar Presupuesto Bajo Cero. No vamos a congelar el presupuesto sino que por el contrario, partiremos de una base cero y analizaremos, desde el vamos, cada uno de los pesos que estamos invirtiendo, midiendo su rentabilidad para decidir si se justifica su inclusión."

OBJETIVOS

Los objetivos del PBC son: 1) Reducir gastos; 2) Optimizar el binomio costo-rendimiento y 3) Asignar recursos escasos.

Respecto al primero, el disertante expresó: "En toda empresa, al igual que en todo grupo familiar, existe un nivel visible de despilfarro. Debemos ir a buscar ese despilfarro. Es nuestra obligación y es a su vez, un deber moral para con la sociedad. En Europa las empresas que se lo proponen pueden ahorrar entre 15 y 20 por ciento de sus gastos generales sin mayor esfuerzo y sin que ello implique nuevas inversiones. Solamente se requiere poner límite al despilfarro indiscriminado.

El binomio costo-utilidad es fundamental en esta técnica. Implica que se debe buscar la contrapartida de cada gasto, cuál es su resultado y lograr un sistema de medición que permite determinar la rentabilidad intrínseca en esa contrapartida para saber si justifica la realización del gasto.

Se podrían agregar otra serie de objetivos de menor significación: diagnosticar la productividad de una estructura (humana, tecnológica, etc); concretar un presupuesto coherente con el plan de largo plazo; confeccionar un presupuesto apto para el control; reestructurar la organización e imputar costos de estructura.

Uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta en la implantación de un sistema de Presupuesto Base Cero consiste en su forma de instrumentación y el plazo que ella insumirá.

Indudablemente la técnica de PBC implica un cambio radical y profundo en la mentalidad de la organización que en definitiva, no es más que la suma de las mentalidades y formas de pensar de sus componentes, o por lo menos de sus más representativos. Es necesario implantar la filosofía y ello requiere tiempo y un trabajo metódico. Por ello estimo que su implantación debe ser hecha por bloques modulares, en forma parcial. Actualmente en España es exigencia legal de que los entes públicos apliquen este sistema de presupuesto. Sin embargo, el 50 por ciento de dichas organizaciones deberá hacerlo en 1981 y el restante 50 por ciento se incorporará al año siguiente.

Una vez decidida su implantación y puesta en marcha, los mejores resultados, los más espectaculares se obtienen en los primeros ejercicios. Ello es lógico pues es allí donde se toman las medidas correctivas más importantes y se corta el despilfarro más notorio. Luego de 5 años de aplicación, el sistema se estabiliza y entonces puede ser útil aplicarlo en forma rotativa."

Finalmente interesa resaltar una diferencia técnica marcada por el Prof. Palom Izquierdo entre el PBC y el Presupuesto Por Programa. La diferencia surge a nivel de estrategia. Allí, en lugar de aceptar la primera estrategia que se presente como viable, la técnica de PBC nos obliga a considerar por lo menos tres estrategias alternativas y dentro de cada una de ellas, tres niveles de calidad. De esta forma, tenemos un espectro de 9 posibilidades y podremos llegar a una elección más racional y que seguramente reeditará un resultado superior a la rentabilidad global de la organización.

EN oportunidad de la realización de XXXV Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, el Ministro de Economía y Finanzas, Gr. Valentín Arismendi, al frente de la delegación compatriota auspició un Seminario sobre "La economía uruguaya" que se realizó en Nueva York.

En dicha ocasión, el titular de la cartera pronunció un discurso en el cual concretó un análisis pormenorizado de la realidad económica de nuestro país, reseñando los logros alcanzados durante la vigencia del actual "modelo" y las perspectivas que se estiman, más probables.

De su exposición, un bloque referido a las exportaciones e importaciones aporta un punto de partida para el análisis.

Al referirse al déficit comercial, el Ministro expresó: "en lo que va del primer semestre de 1980, alcanzó a un total de 357 millones de dólares. Y aquí deberemos formularnos una pregunta: ¿Podemos corregir esta situación en el corto plazo?"

Para contestarlo debemos recurrir a la descomposición de las importaciones: bienes de consumo 55.200.000 dólares (77,7 por ciento), bienes intermedios 607.700.000 dólares (77,7 por ciento), de los cuales 252.900.000 dólares corresponden a petróleo y derivados (32,3 por ciento); y bienes de capital 119.300.000 dólares (100 por ciento).

Primera conclusión entonces: si Uruguay deseara reprimir algunas importaciones castigando por supuesto la disponibilidad de bienes per cápita y, por ende, el bienestar, podría economizar tan sólo 55 millones de dólares frente a un déficit de 357 millones. El resto son materias primas, petróleo y bienes de capital importados fundamentalmente por el sector privado y que están asegurando el crecimiento futuro y el mejoramiento de los niveles de eficiencia.

En segundo lugar, si un país desea, como Uruguay, invertir por encima de su tasa interna de ahorro, mientras lo haga, tendrá axiomáticamente un déficit en cuenta corriente.

APERTURA DE LA ECONOMIA

Tradicionalmente, la Balanza Comercial uruguaya arrojó saldo negativo, aunque el volumen de los déficit se mantuvo dentro de límites menos impactantes que los registrados en 1979 y en lo que va de 1980.

Ello obedeció fundamentalmente, al estancamiento productivo que experimentó el país, que sólo poseía un reducido grupo de productos (carne, cuero y lana) para colocar en el exterior y de esta forma generar las divisas necesarias para solventar el egreso por importaciones.

Con el advenimiento de la actual conducción económica, el país ingresó en un proceso de revitalización del sector externo, apegado a la convicción de que la única forma viable de aumentar nuestros ingresos estaba dada por la diversificación de la producción exportable.

Surge entonces la importancia del sector de exportaciones no tradicionales que, convenientemente incentivado, se vuelca decididamente al comercio mundial y obtiene resultados alentadores. De todas formas, los déficit

Déficit Comercial

¿Podemos Corregir Esta Situación en el Corto Plazo?

comerciales se suceden desde 1974 aunque en proporciones más soportables por la economía (jugando un papel decisivo la crisis del petróleo y sus continuas subas de precios).

Hasta 1978 inclusive, la importación creció en virtud de las nuevas necesidades de nuestra economía que experimentaba un proceso de crecimiento ininterumpido. Pero también la exportación se incrementó con tasas de significación.

Sin embargo, a partir del 17 de octubre de 1978 se produce una variante radical en el enfoque de las autoridades económicas. La lucha contra la inflación se convierte en prioritaria. Entonces, dentro del esquema antiinflacionario se modifica la política cambiaria y la política arancelaria.

La utilización de un tipo de cambio fijo con paridad deslizando, es decir, un control administrativo sobre el precio de la divisa (conteniendo su crecimiento real) resulta importante para contener el alza de precios y de esta forma, actuar sobre uno de los indicadores para medir la inflación: el índice de precios al consumo.

De esta forma se logra, sin duda, disimular gran parte del proceso inflacionario conteniendo el crecimiento de los precios, pero su utilización tiene otros diversos efectos en el funcionamiento global de la economía. Uno de ellos (el que nos interesa en este momento), es el desestímulo al proceso exportador vía la reducción de la rentabilidad de dichas actividades. Al estar administrado el precio de la divisa (ingresos del exportador) y continuar elevándose los costos internos, inexorablemente el "piso", representado por los costos de producción, comienza a crecer hasta tocarse con el "techo", significado por la fijación del tipo de cambio.

El margen de rentabilidad se va achicando y en algunos casos puede llegar a desaparecer. A ello debemos agregar la reducción de otros incentivos (por ejemplo: reintegros, exoneraciones fiscales, etc).

Por otro lado, las importaciones aumentan rápidamente por su menor costo relativo y la cifra de compras al exterior crece vertiginosamente, todo ello apuntalado por un proceso de rebaja acelerado de aranceles.

¿PODEMOS CORREGIR ESTA SITUACION?

Si una economía que ha permanecido estancada por varias décadas inicia un proceso de crecimiento sostenido, lógicamente requerirá crecientes volúmenes de materias primas, bienes de capital, combustibles. De esa forma, parece lógico que la cuenta por importaciones se eleve. Sólo según las propias palabras del Ministro Arismendi, 55.200.000 dólares se podrían economizar, pero reduciendo el bienestar de la población. Es decir, sólo los bienes de consumo serían superfluos, sustituibles y se podrían eliminar.

El déficit comercial se forma por la comparación de dos variables. Reducirlo por vía de las importaciones es sólo una solución. Aceptamos entonces que las compras al exterior no se pueden recortar sin disminuir las posibilidades de crecimiento futuro de nuestra economía o reducir el bienestar de los pobladores. Y aquí deberemos formularnos una pregunta: ¿No podemos reducir el déficit aumentando nuestras exportaciones?

La participación uruguaya en el comercio mundial es absolutamente marginal. Ello significa que las cantidades y los precios le vienen fijados, son datos sobre los que no podemos actuar. En consecuencia, la única alternativa viable parece ser la diversificación. Incentivar ese proceso de ampliación del espectro de productos comerciables en

el exterior aparece entonces, como una vía de reducir la brecha entre exportaciones e importaciones.

EL ESFUERZO REALIZADO

La economía uruguaya realizó un esfuerzo sensible para lograr la diversificación exportable. Una política de incentivo fue el nervio motor del proceso. Fundamentalmente se concedió un mayor margen de ganancia al empresario para que, incentivado por ella, reinvertiera una situación de estancamiento. Pero el proceso de inversión necesario debía ser financiado. La opción elegida puede constatarse según lo expuesto en el "Informe sobre el Estado de Situación Económico-Financiero de la República" (Diario Oficial del 21 de agosto de 1980, pág. 482): "...las inversiones, que exige el proceso de desarrollo, plantean una opción entre ahorro y consumo. En este sentido, el crecimiento logrado se ha sustentado en el esfuerzo realizado en materia de inversiones que, como ya se señaló, crecieron a una tasa acumulativa anual del 14,2% en el último trienio. Los superiores niveles de inversión se financiaron en parte, mediante un mayor ahorro interno, lo que unido al efecto desfavorable de la variación de los términos de intercambio sobre el ingreso, implicó necesariamente, un esfuerzo en materia de consumo en los primeros años de implementación del modelo de desarrollo elegido".

Las exportaciones crecieron desde 1974 en forma alentadora, fundamentalmente se hicieron las no tradicionales que, en 1975 representaron el 49,5% del total, en 1976 el 54%; en 1977 el 57,3%; en 1978 el 63,7% y en 1979 el 71,3 por ciento.

Sin embargo, la permanencia del retraso cambiario y la ausencia de una política de incentivos a la exportación ha causado grave perjuicio a ese sector. En los primeros siete meses del año en curso, las ventas al exterior se incrementaron 16,2 por ciento, en términos corrientes. De ellas, el factor dinámico fueron las producciones tradicionales que se elevaron 34,9 por ciento respecto a igual período de 1979 y las no tradicionales lo hicieron 8,4 por ciento. La participación de éstas últimas en el total, como lógica consecuencia, descendió a 57,7 por ciento.

Las industrias volcadas primordialmente al exterior, han registrado un marcado descenso de su volumen de producción. Las industrias frigoríficas, del cuero, calzado y arrocería fundamentalmente.

En los últimos días se conoció la preocupación existente en el sector pesquero. Este rubro que ha resultado fundamental, marcando un crecimiento constante y constituyéndose en fuente de divisas y de empleo para importantes contingentes de familias uruguayas (que cuenta además con crecientes volúmenes de inversión) enfrenta dificultades. Las mismas se derivan del incremento de los costos de producción, la retracción de los precios registrados en los mercados tradicionalmente compradores y la concesión de reintegros acumulativos a la exportación de pescado por parte de las autoridades argentinas que ponen en grave peligro la posición competitiva de nuestra producción pesquera.

Resultado de lo expuesto, la difícil coyuntura que atraviesa un componente sumamente dinámico del sector no tradicional, que experimenta una situación delicada en la mayoría de sus rubros, aspecto que está determinando un marcado entrecamiento en la evolución de las exportaciones no tradicionales y que incide en el crecimiento global de las ventas al exterior.

La conclusión del Cr. Arismendi conlleva una serie de aspectos discutibles que es necesario detallar, a pesar de que —a los efectos de este análisis— la consideremos absolutamente válida: la reducción de las importaciones de bienes de consumo disminuiría el bienestar de algunos sectores minoritarios de nuestra población que son los que pueden acceder a ese tipo de consumo; —que los bienes de capital importados son tales y no simplemente bienes de consumo durables de cierta refinación; —que el uso que se está realizando a nivel global de la economía del petróleo importado y sus demás derivados es el más adecuado.

En consecuencia, aun aceptando la conclusión del Sr. Ministro, igualmente consideramos que el déficit comercial podría disminuirse en el corto plazo, a través de un incremento de las exportaciones. Para ello sería necesario incentivar al sector productor (fundamentalmente no tradicional) para que con la actual estructura productiva eleve sus niveles de ventas al exterior. Ello resulta viable desde el momento que la experiencia anterior al respecto, del modelo económico, es clara muestra de que a un coordinado sistema de incentivos, los empresarios nacionales han respondido. Además, si bien el financiamiento de esos incentivos puede determinar efectos negativos sobre determinados sectores de la economía, el resultado más probable, de la actual opción es la pérdida de todo el esfuerzo realizado para recorrer una parte del camino que, por otra parte, implicó un deterioro de los niveles de consumo de amplios estratos de nuestra población.

Si la estrategia adoptada se fundamenta en la reconversión industrial, evidentemente el período que implica su materialización no lleva necesariamente, al mediano plazo. En esta alternativa, igualmente una gran proporción del déficit comercial se podría atacar por el lado de las exportaciones, incentivando en una justa medida a aquellas producciones acordes a la actual estructura productiva nacional, mientras se concreta su reconversión hacia niveles superiores de eficiencia.

CEAC URUGUAY

Buenos Aires 515
Teléfono 98 15 55
Montevideo

Curso de DIBUJO

Dibujo Artístico
Dibujo de Chistes
Dibujo Publicitario
Dibujo de Historietas
Dibujo de Esculturas
Dibujo Humorístico
Dibujo de Figuras
Dibujante General

Curso de DECORACION

Decoración Profesional
Dibujante de Muebles
Decoración del Hogar

Curso de DELINEACION

Delineante Construcción
Delineante Mecánico
Delineante General

Curso de MECANICA

Maestro Tornero
Maestro Fresador
Maestro Ajustador
Técnico en Soldadura
Maestro Soldador
Técnico Mecánico

Curso de MOTOR Y AUTOMOVIL

Mecánico de Automóviles
Electricidad del Automóvil
Mecánico Motores Diesel
Jefe Taller Automóviles
Técnico Reparación de Automóviles
Técnico en Motores
Localización de Averías

Curso de ELECTRICIDAD

Montador Electricista
Instalador Electricista
Maestro Electricista
Técnico Electricista

Curso de ESPECIALIZACION

Medios Audiovisuales
Educación Preescolar

Curso de PSICOLOGIA

Curso Básico de Psicología
Psicología Aplicada a la Empresa
Psicología Aplicada a la Publicidad y Venta
Buenos Aires 515
Tel. 98 15 55
Montevideo, R.O.U.

INFORMATICA

Informática

CEAC URUGUAY

GRATUITAMENTE DESPUES DE LA PRIMERA CLASE

Nombre _____ LEAD _____

Domicilio _____

Ciudad _____

Departamento _____

98 15 55 BUENOS AIRES 515 DTO 925

CEAC URUGUAY MONTEVIDEO

CASA CENTRAL EN BARCELONA

Focos del Crecimiento Nacional



Cr. Luis A. Faroppa

NUESTRO país ya lleva siete años de crecimiento económico ininterrumpido. Sin embargo, éste no ha caracterizado a todas las ramas de la producción ni ha expandido uniformemente a las favorecidas. Presionados diversamente por las circunstancias internacionales y estimulados distintamente por las políticas internas, los empresarios privados incrementaron desigualitariamente las producciones en los diferentes sectores de actividad.

Las consideraciones que siguen pretenden extraer algún conocimiento sobre el grado de dinamismo, características y orientaciones del crecimiento económico nacional en el septenio transcurrido.

TASAS DE CRECIMIENTO

Fijaré como base para el análisis el año 1973. Esta decisión deriva del hecho que, si bien el programa económico gubernamental se diseñó en 1973, recién se puso en ejecución en el año siguiente.

Dividiré el período analizado en un año base — 1973 — y dos trienios (1974-76 y 1977-79). Esta distribución resulta,

1° de considerar a 1973 como un año atípico para el estudio: la crisis energética impuso la reestructuración de la política emprendida por las autoridades que asumieron en 1972.

2° de estimar que hubieron dos trienios con conducciones económicamente diferenciadas como consecuencia de la distinta problemática enfrentada (especialmente en lo internacional).

Hechas las precisiones anteriores, pasamos al análisis de las tasas de crecimiento. Estas fueron

en el trienio 1974-76	10,6%
en el trienio 1977-79	16,4%
en el sexenio 1974-79	28,8%

En consecuencia, el progreso económico, no solamente se mantuvo en ambos trienios sino que se aceleró. ¿En qué sector se situó la mayor aceleración? ¿En el productor de bienes materiales (agropecuarios, industriales y de la construcción) o en el de los servicios?

	Producción Material	Producción de Servicios
Trienio 1974-76	14,2%	7,9%
Trienio 1977-79	18,5%	14,8%
Sexenio 1974-79	35,3%	23,8%

Del comparativo anterior resulta que la aceleración fue mayor en el sector de la producción material que en el generador de servicios. No obstante, cabe anotar que la brecha entre ambos tiende a reducirse en el segundo trienio.

¿En qué tipo de producción material se situó el mayor dinamismo expresivo?

Sector de la Producción	1974-76	1977-79	1974-79
Agropecuaria	7,4%	-0,8%	6,5%
Manufacturero	15,1%	24,1%	42,8%
Construcción	36,1%	52,1%	107,0%

El mayor dinamismo correspondió a las ramas vinculadas con la construcción y las industrias manufactureras (especialmente en sus giros de exportación), más en aquellas que en éstas. En cam-

bio, la producción agraria creció morosamente en el primer trienio y se deprimió en el segundo.

En el sector productor de servicios, ¿dónde se situó el mayor dinamismo?

Sector de la Producción	1974-76	1977-79	1974-79
Comercio(1)	14,9%	22,1%	40,2%
Serv. básicos(2)	14,2%	15,4%	31,8%
Gubernamentales financieros y otros(3)	2,7%	11,1%	14,4%

El comercio fue quien creció más aceleradamente, en tanto los servicios básicos lo hicieron más regularmente. Es destacable el rápido aceleramiento que caracteriza a la prestación de servicios gubernamentales, bancarios y otros en el segundo trienio.

CAMBIOS ESTRUCTURALES

Una primera característica señalable, en esta materia, es el progresivo crecimiento de la participación de la producción material en detrimento de la correspondiente a los servicios:

Producción	1973	1976	1979
Bienes materiales	43,0%	44,4%	45,2%
Servicios	57,0%	55,6%	54,8%

Dicha característica resulta de reestructuraciones internas muy importantes: caída de la participación agraria, incremento de la manufacturera (especialmente de exportación) y de la construcción, y avance de la comercial en detrimento de la alícuota correspondiente a los servicios privados no financieros.

CRECIMIENTO EN VALORES ABSOLUTOS

Veamos, finalmente, la evolución del producto bruto interno en valores absolutos:

Sector	1973	1976	1979
Material	7.247	8.274	9.804
Servicios	9.604	10.358	11.892
Total	16.851	18.632	21.696

(A costo de factores de 1961: en miles de N\$)

Fuente: Banco Central del Uruguay

El comparativo evidencia un crecimiento económico mayoritariamente independiente — como ha sido característica tradicional — de la expansión de los servicios:

CONCLUSIONES:

El crecimiento económico de los últimos siete años se caracteriza por:

1° continuar dependiendo mayoritariamente — aproximadamente 55% — de la expansión de los servicios, especialmente de los vinculados al comer-

cio, la banca y al gobierno general. La apertura de nuestra economía al exterior, la liberalización financiera y el aumento de los gastos públicos han coadyuvado en el mantenimiento de esta característica.

De cualquier manera, cabe destacar la reducción relativa de la importancia de los servicios en el período estudiado: 57% en 1973; 54,8% en 1979.

2° tender a expandir más la producción de bienes materiales que la de servicios. Si esta reducción relativa se estuviese operando en los sectores de servicios de intermediación improductiva o hipotrofiada, el crecimiento general estaría siendo acompañado por una orientación beneficiosa para la población. (4).

3° evidenciar un progreso de la industria manufacturera y de la construcción que contrasta con el estancamiento de la producción agropecuaria y la pérdida de participación de la actividad rural en el total del país.

No debemos olvidar que la industria, que generalmente es el sector más dinamizador, se apoya en el aprovisionamiento de materias primas, alimentos y divisas provenientes del agro. Si éste no se recupera a breve plazo, la manufactura sufrirá escaseces que la deprimirán.

Por otra parte, tampoco debemos sobrevaluar los efectos beneficiosos que sobre ella difunde el crecimiento de la construcción privada ya que éstos son de carácter cíclico, por lo cual es necesario apresurar las soluciones remediadoras del estancamiento agrario antes que decaiga el auge de la construcción.

En definitiva, un crecimiento mayoritariamente basado en la expansión de los servicios y de la industria manufacturera de exportación, acelerado por el auge de la construcción y frenado por el estancamiento agropecuario.

Como en todos los países importadores de petróleo, los años próximos pondrán a dura prueba a Uruguay. La apertura de nuestra economía al exterior y el reajuste de la política cambiaria, que inevitablemente sobrevendrá, influirán en la expansión de los sectores vinculados con el comercio exportador e importador, el almacenaje, los transportes, las comunicaciones, los seguros y demás servicios de intermediación financiera y bancaria.

Dicha posible expansión de los servicios puede ser acentuada, además, si se concentran proyectos de liberalización comercial con Argentina y Brasil.

Por lo tanto, se generarán fuerzas tendientes a fortalecer la primera característica de nuestro crecimiento económico.

En el sector de la producción material, en cambio, los efectos de la apertura, en los años inmediatos, deprimirán la actividad de muchos de los sectores protegidos, hasta hoy dedicados al abastecimiento del mercado interno. En el sector manufacturero ya comienzan a manifestarse gérmenes depresivos de la producción y el empleo de algunos de los ramos que sustitúan importaciones; igualmente, se constata desaceleración en el crecimiento de los giros de la exportación no tradicional, muy dependientes del mercado internacional y de las crecientes limitaciones impuestas por distintas formas de proteccionismo extranjero.

En consecuencia — de no tomarse medidas — puede obstaculizarse la evolución progresista que venía señalando la segunda característica de nuestro crecimiento económico.

En función de lo expuesto, mientras disfrutamos de los efectos beneficiosos del auge de la construcción, urge movilizar y recuperar al agro sector básico capaz de sostener el crecimiento de los años inmediatos, previsiblemente difíciles para la industria de nuestro país.

(1) Incluye la comercialización de mercaderías industriales, bienes agropecuarios y artículos importados.

(2) Incluye transporte, almacenaje, comunicaciones, electricidad, gas, agua y servicios sanitarios.

(3) Incluye arrendamientos de viviendas, bancos, intermediarios financieros, seguros, otros servicios privados y servicios del Gobierno General.

(4) Las estadísticas nacionales, tal como se publican, no permiten realizar dicho análisis.

Habla la Generación

Nuestro derecho público al establecer su fórmula de sufragio universal, ha situado en los dieciocho años, la presunción de inteligencia e independencia que justifica el ejercicio de la ciudadanía.

Existe toda una generación sin embargo, que ha ido alcanzando esa edad habilitante, pero que al no encontrar expeditos los caminos del civismo, se ha visto impedida de ejercer las prerrogativas más importantes que les

confiere su condición de partícipes de la soberanía popular.

Teniendo en cuenta esta circunstancia "La Semana" de EL DIA ha sostenido que las proscricciones políticas han rebasado el ámbito del acto institucional N° 4, para comprender en las limitaciones a la ciudadanía entera, al estar inhabilitada la actividad de los partidos y, en particular, abarcar a los jóvenes contra los cuales no vale imputación alguna de las alegadas inconductas políticas.

Nos ha parecido importante recoger voces de esta generación injustamente aplazada en el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Estos opinantes, van a hacer uso del sufragio, por primera vez, en un acto plebiscitario.

Desgraciadamente no van a tener la oportunidad de adoptar su decisión en acto tan trascendente, después de contemplar el juego enteramente libre de las contradicciones, que caracteri-

za al sistema democrático, para el cual no existen las verdades absolutas.

Pero a pesar de esa mutilación de sus derechos a informarse y a opinar, nadie podrá poner en duda la pureza de las intenciones que determinarán su primer voto.

Aquí están las expresiones de algunos integrantes de esa generación, con toda la frescura de los años mozos, pero también con toda la firmeza de los que ya saben su camino.

"LA JUVENTUD RECLAMA UN URUGUAY LIBRE, CONSTITUIDO Y SOBERANO"

AL contestar una pregunta tan simple en su enunciación como compleja en su contenido, no hemos de perder de vista dos cosas; en primer lugar, la actual situación de la República, por ser precisamente —y en mi concepto— la que le da origen y validez a la inquisición.

Y en segundo lugar el tratar decernirnos a la elocuencia de la realidad, para evitar así caer en la narración de las ideas y sueños siempre tan perfectibles, ajustándonos en forma estricta a responder invocando aquello que tenemos como incuestionable patrimonio: NUESTRO DERECHO.

Derecho de ciudadanos libres y de fuerzas vivas, que fue precisamente aquel una y mil veces traicionado Jefe de los Orientales —orgullo de nuestro pasado y desvelo de nuestro futuro— quien lo cultivó a través de sus altas lecciones de civismo y De-

mocracia, y quien lo cultiva también a través de la omnipresencia de su mandato.

El amén de muchas cosas más, nos habló de la Soberanía de los Pueblos, de la representación de los hombres, y nos inculcó la idea de las —con mayúsculas— Asambleas; pero por encima de todo aquello nos enseñó que la autoridad de los gobernantes emana de la voluntad de los ciudadanos, haciéndonos comprender que el hombre es el centro del sistema.

De Artigas venimos; somos su pueblo... y porque sus enseñanzas han echado raíces en nosotros es que no podemos hablar sin reclamar el goce pleno de nuestros derechos.

La inmensa mayoría de la juventud —entre la cual me cuento— reclama un Uruguay Libre, Constituido y Soberano.

Nos resulta harto difícil pronunciarlo con acierto en la próxima

instancia plebiscitaria, con Partidos Políticos que no funcionan libremente, y con las libertades esenciales restringidas; pero más nos cuesta aún concebir un Uruguay de futuro, a partir de un incierto panorama, en el cual poco y nada hemos podido actuar, a consecuencia no sólo de lo restringido de las libertades, sino también a merced de la autocensura que nos hemos impuesto.

Pero a pesar de todo podemos contestar que: el Uruguay que queremos es el de las Instituciones, el del Imperio del Derecho, el de la tolerancia; y es aquel también, real y soberanamente constituido, en donde la Carta Magna es el reflejo de un sentir, pensar y obrar colectivo, como lo ha sido siempre; en una palabra, el Uruguay que fuimos y que nunca debimos dejar de ser.

Luis Franzini Batlle
C.I. 1.611.919.
Estudiante, 20 años.

"SER JOVEN EN ESTOS MOMENTOS SIGNIFICA EL NO TENER ACTIVIDAD POLITICA"

EL ser joven en estos momentos significa, entre otras cosas, el no tener vida política, el no haber podido todavía conjugar el Verbo del Batllismo.

Es tarea de las generaciones precedentes, de aquellos que han tenido el honor de participar en tantas jornadas gloriosas para el Partido y por consiguiente para el País, el deber de guiarnos. Agradecemos de ellos la transmisión de sus vivencias partidarias, de la obra fecunda realizada por el pensamiento batllista de nuestra nación. Es necesario recrear vividamente la figura de Don José Batlle y Ordóñez, cuya filosofía y acción política tienen aún hoy plena vigencia.

Nosotros, generación en marcha, hemos de tomar conciencia de nuestra obligación para con el mañana, mañana que debe ser de todos y para todos.

Que con la fundamental base del pasado, se asiente en el presente el desarrollo futuro de un fuerte, vigoroso y unido Partido Colorado.

Julio Di Trani, empleado

"UN PAIS DE ELECCION, Y SOBRE TODO, DE VOLICION"

¿QUE son los jóvenes uruguayos, además de jóvenes? Son —aunque parezca mentira— ciudadanos. A riesgo de caer en lugares comunes, debe señalarse que tal condición implica derechos y deberes, lo que no obstante y lamentablemente, resulta huerano para gran parte de las generaciones nuevas. Porque la orfandad política en que muchos hemos pasado de la adolescencia a la juventud plantea alarmantes dudas sobre el ejercicio efectivo de aquellos. Suele ser cierto que "lo que Natura non da, Salamanca no presta"; el status jurídico que la ciencia del derecho —a través de la Ley Fundamental— confiere, no está en la "Natura" de los jóvenes, porque éstos han carecido de la más elemental formación práctica a efectos de su concreción. No se dio esto con nuestros padres y abuelos, —tal vez sin gran conciencia intelectual de civismo, pero con mucha conciencia empírica, que lo incorporó a su idiosincracia. Creo que el punto supera la coyuntura inmediata pendiente, para apuntar al Futuro predecible. Es casi norma histórica que las falencias se atribuyan a los antecesores —hombres o instituciones—; de ahí que la mayor responsabilidad en superarlas recaerá —en grado, ya que no en número— en los sectores jóvenes. No cabe esperar mayores logros de los novicios cuando estos disponen de menos medios aún que sus predecesores. Todo aprendizaje dirige sus pasos hacia la única opción que le han dado por buena; sin criterio propio, desprecia las demás porque su condición le impide valorarlas. Esta perspectiva escolástica sólo desaparece cuando el sujeto ha madurado su criterio, razonando, ELIGIENDO, única base que permite la firme defensa de cualquier empresa que —por convicción— acometa. Notorio ejemplo de los excesos del fanatismo y la estrechez de horizontes mentales es el caso Irani. Por ello, se impone que sólo sobre la base de principios constitucionales que han informado toda nuestra evolución institucional, aceptados por sí mismos y no por tradición, sostenidos por una ciudadanía con postulados sólidos, libremente escogidos, se llegará a lo que todos queremos que sea el Uruguay del mañana, un país de elección y sobre todo, de volición.

Lucy M. Silva
22 años, estudiante

"ESTAMOS DISPUESTOS A ASUMIR NUESTRA CUOTA DE RESPONSABILIDAD"

HA no mucho tiempo, nuestro país fue ejemplo en el concierto de naciones del mundo occidental, por los valores, concepciones y concreciones que en él se presentaban; valores de libertad, de justicia, de respeto, de dignidad, lo cual se reflejaba en la pacífica convivencia social, en la pureza de las contiendas cívicas, en una avanzada legislación social; en definitiva, era la vigencia democrática.

Los jóvenes de hoy, hemos heredado un país con serias dificultades, en el plano político, económico y social.

Tenemos conciencia de los problemas y dificultades que azo-

tan al país, comprendemos la gravedad y trascendencia de los momentos que se viven, sabemos que nada es ni será fácil... estamos dispuestos a asumir con dignidad y entereza nuestra cuota de responsabilidad, a dejar de ser sujetos pasivos para asumir el papel de protagonistas en el quehacer político.

Al hablar de jóvenes nos referimos especialmente a los que no hemos tenido la oportunidad de sufragar, que no hemos tenido oportunidad de ejercer los derechos que nos pertenecen por ser miembros de la soberanía y dentro de este grupo a los que hemos palpitado con los debates públicos de las campañas electo-

rales y a los que no han tenido siquiera esa oportunidad y que aparecen particularmente desinteresados de la temática política.

No se renuncia a la asunción de responsabilidades, se reclaman los instrumentos necesarios para asumirla y canalizar los diversos puntos de vista; nos resistimos a constituir una carga para los que asumen sus obligaciones ciudadanas, porque como afirmara Don José Batlle y Ordóñez, "para que la democracia sea duradera es imprescindible la existencia de "ciudadanos libres y conscientes".

José Eduardo Gómez Lagos
25 años, estudiante

"NECESITAMOS UN FUTURO DE LIBERTAD"

EXPRESAR la idea, o mejor, la esperanza del Uruguay que vendrá, no creo que requiera demasiada originalidad. Porque las condiciones que el hombre reclama para su mejor existencia, están formuladas desde que existe la especie. Y entre todos, soberana, fuente y sustento de cualquier otra pretensión, se alza la Libertad. Cuenta la mitología griega que Zeus, pretendiendo castigar a Apolo en ocasión de un conflicto entre ambos, no concibió otro castigo peor que condenarlo a servir como esclavo para el Rey Admeto. No es de ahora, entonces, que se aprecia a la Libertad como el bien más divino que pueda poseer un hombre.

Es la Libertad el único marco que habilita al hombre para mejorar, desde que sólo en la Libertad se concibe el disenso, el cuestionamiento de las estructuras vigentes, que desemboca naturalmente en una propuesta distinta y superior (la evolución de la especie parece no detenerse, mientras pueda haber evolución). Y lo dicho vale tanto en el plano social como en el individual.

Queremos entonces un país donde el verbo sea la Libertad, y que cuente, si, con paz, tranquilidad, seguridad, orden, pero colocados en su justo lugar, para garantizar el bien primero, como elementos instrumentales, que es lo que son, no como fines en sí mismos.

Y si hablamos del Uruguay del futuro, no podemos seguir encadenados a nuestro más reciente y oscuro pasado; es una carga muy pesada, que ya nos cansamos de sacudir, y de la cual todos abjurmamos. Sería deseable que en el Uruguay próximo se pudiera existir sin complejos, sin fantasmas. Muy a propósito, dice Alfred Sauvy: "para olvidar el futuro, basta con aturdir a los vigías con las taras del pasado". Los uruguayos jóvenes no queremos olvidar el futuro, porque es justamente nuestro tiempo. Pero para poder vivirlo, necesitamos que el futuro del Uruguay sea un futuro de Libertad. Así, toda propuesta que no participe de este espíritu, no puede contar con nuestro apoyo.

Miguel Manzi
22 años, estudiante

del Silencio Forzoso

"DAR NUESTRO PRIMER GRAN

PASO CON DIGNIDAD

EL Uruguay se apresta a transitar por un nuevo camino y nuevas generaciones se disponen a recorrerlo. El primer papel que le cabe a los jóvenes al hacer sus primeras armas como ciudadanos, es recorrerlo con dignidad. Ser dignos desde un primer momento, para poder así, recibir con optimismo al país, cuando les toque dirigirlo.

Integramos una generación con escasa experiencia política. Mientras las anteriores, a nuestra edad, ya sabían de tribunas y discursos, de debates, de triunfos y derrotas electorales, nosotros nos aprestamos a dar nuestro primer gran paso, y lo debemos dar con dignidad.

Debemos tener presente a nuestros mayores, a aquellos que en el siglo pasado dieron su vida por la independencia y cuidar muy bien lo que nos dieron: un país libre. Así lo debemos entregar a las próximas generaciones.

Debemos fijarnos las metas y no renunciar ni apartarnos jamás de ellas, por más flexibilidad y ganas que podamos tener de ver las cosas de otro modo a como realmente son.

Nuestra meta es de libertad, de orden y justicia para todos. De nada nos sirve tener un país libre y vivir en el orden, en una sociedad de injusticia. Nuestro medio es el Batllismo. Cuando hubo Batllismo verdadero el país vivió en paz. Mientras hubo Batllismo verdadero, hubo progresos.

En la verdad o en el error, acertados o no, es fundamental ser conscientes de lo que hacemos y por qué lo hacemos, no temer a nada ni a nadie. Si lo logramos, seremos dignos de ser uruguayos y de quienes hicieron el país. Y el futuro será nuestro.

Pablo Flores Silva
27 años, estudiante

"DESEO UN PAIS DONDE LA GENTE CREA EN LOS DEMAS"

PARA Laura Pintos (21 años, estudiante de Derecho), el futuro de Uruguay es incierto, y es necesario esperar el giro de los próximos acontecimientos a nivel político. "Deseo un Uruguay como el que hizo José Batlle y Ordóñez: pleno de justicia social, de respeto a los derechos y a las leyes, de avances vigorosos hacia los mejores ideales", expresó la joven estudiante consultada por LA SEMANA.

"Espero mucho del país, porque existe gente sumamente capaz, dispuesta siempre a luchar por sus convicciones de manera definida", alegó la Srta. Pintos, para la cual la faz moral y ética representan la verdadera vertiente del papel juvenil en la actual etapa. "En momentos de crisis, debemos aferrarnos a los principios: ellos constituyen nuestra única defensa", recordó con firmeza. En tal sentido, planteó su deseo de que, muy pronto, "Uruguay se transforme en una nación donde la gente crea en los demás, en sustitución del escepticismo dominante en estos momentos".

Con énfasis en que "los edificios y las leyes empolvadas carecen de real significación, de importancia valerosa y profunda", Laura Pintos reafirmó en todo momento la importancia de escuchar a una juventud deseosa de recoger los principios de Batlle y Ordóñez. "Allí reside el verdadero futuro: allí se encuentran las metas por las que debemos preocuparnos; allí está, en esencia, el país que todos queremos", finalizó la Srta. Pintos.

"EL URUGUAY ESPERA DE NOSOTROS"

UN Uruguay socialmente batllista, orientado en su economía hacia el sector agropecuario y que ponga freno a la creciente dependencia, fue trazado como ideal por Miguel Vieytes (22 años, estudiante de Diplomacia), quien destacó asimismo como principal deber de los jóvenes "encontrar los mejores métodos participativos en la compleja problemática nacional y constituirse —a través de los partidos políticos— en una voz propia dentro del contexto general".

Con un enérgico rechazo "hacia la actual política, teñida por un nitido liberalismo de corte financiero y ausente de características nacionales".

cienta presencia de capitales extranjeros, a través de los cuales se reduce la capacidad negociadora del país y, esencialmente, su misma soberanía".

Luego de afirmar que "los últimos años constituyen un fugaz medievo, con una secuela de generaciones truncales", calificó como particularmente importante todo lo relativo "al adecuado impulso a los aspectos educativos y culturales y que, allí, las fallas existentes se traducen en la indiferencia de la juventud, en su frustración y en la pérdida de las inquietudes profundas, verdadera razón vital del ser humano".

"El ímán, ahora, no lo constituyen los libros o el estudio; asombrosamente, las máquinas de juegos electrónicos, por ejemplo, se han impuesto en algunos sectores juveniles, desorientados y sin posibilidades de volcar sus vocaciones hacia acciones constructivas", dijo Vieytes, que puso de relieve, paralelamente, las dificultades que la gente de su generación encuentra para desenvolverse en la actividad política.

"Es nuestra obligación buscar y hallar las fórmulas adecuadas para canalizar las inquietudes existentes, que propenden hacia el logro del país que anhelamos. Ello constituye, básicamente, un problema ético, y el Uruguay espera de nosotros. Tenemos la obligación de brindar la mejor de nuestros esfuerzos", finalizó Vieytes.

"EL URUGUAY QUE SOÑO Y CREO DON JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ"

IMAGINAR el Uruguay a que aspiramos, y definir el papel que jugaremos en el concierto mundial es tarea de todos.

Las autoridades han manifestado la voluntad de un retorno a la institucionalidad, iniciativa que compartimos plenamente. Ahora lamentamos que en la Constitución que será plebiscitada en noviembre no esté presente como quisiéramos la opinión y el sentir de la mayoría de los uruguayos.

Hoy resulta cada vez más evidente que el margen de acción internacional se reduce para aquellos países que no definen claramente una personalidad.

Y fue precisamente por su personalidad, por su tradición democrática, de opinión de libertad y de partidos, que nuestro país fue siempre reconocido.

Hoy esa personalidad que nos identificaba se encuentra desdibujada, por ello debemos dirigir todos nuestros esfuerzos a recomponerla y afirmarla.

En 1830, como sostiene Alberto Zum Felde, los constituyentes orientales nos dan una Constitución abstracta, aplicable al Uruguay, como a cualquier otro país, prescindiendo entonces de la realidad socio-económica del momento; enmarcándose así dentro de la corriente idealista representada por Rousseau.

Hoy 1980 nos parece que las motivaciones de la nueva Constitución se enmarcan dentro de una corriente netamente opuesta. Esta corriente llamada histórica, sustentada principalmente por los germanos tiende a ordenar las sociedades políticas basándose puramente en los fenómenos orgánicos como si la sociedad se rigiera por leyes y fuerzas ajenas a la ideología humana; sustentándose en la fuerza de los hechos.

Como podemos observar estas corrientes se basan en conceptos radicalmente opuestos de la vida: el concepto de la libertad y el de la necesidad.

Ahora nos resulta que ambas por ser extremos, difícilmente contemplen todas las necesidades que en materia constitucional pueda presentar un país.

Creemos que transitando la corriente historicista, que elimina de la evolución social el factor espiritual, no alcanzaremos la meta propuesta de recomponer y afirmar la personalidad que siempre nos destacó.

El Uruguay que imaginamos y por el cual trabajaremos es aquel que en su momento sonó y creó Don José Batlle y Ordóñez, por eso buscaremos seguros de encontrar en su ideología los principios rectores de nuestra acción futura.

Roberto Vivo Chaneton,
Empresario, 27 años

"HOY SOMOS SOLAMENTE UNA IMPOTENCIA COMPARTIDA, UN SILENCIO FORZOSO"

MARIA JULIA PRAT, 24 años, estudiante de Abogacía. "¿Qué puede esperar la juventud de su País? Mejor sería decir qué debe esperar de su país. Aquí, en el Uruguay —como pienso que debe suceder en el resto del mundo— la juventud espera oportunidades. Oportunidad para integrarse al futuro que todo país se va construyendo. Oportunidades para decir lo que siente y para actuar de acuerdo a ello. Un país que no ofreciera a su juventud ninguna posibilidad —en todos los campos— sería un país envejecido, o lo que es más, un país 'muerto'".

El Uruguay que deseáramos que fuera, es el Uruguay de la Libertad Política, de la Justicia Social... aquel país donde el ciudadano fuera tratado con dignidad; donde todos participaran en las actividades que determinarían sus futuros...

Particularmente quisiera un Uruguay desarrollándose en una filosofía batllista (de José Batlle y Ordóñez). No creo que la juventud uruguaya se sienta participe de nada. Hoy es solamente una "impotencia compartida", un silencio forzado.

En síntesis, como integrante de la juventud, espero que el Uruguay sea en el futuro un país digno de un Artigas y de un Batlle y Ordóñez, donde la libertad y los derechos humanos sean tan respetados como el ciudadano mismo".

"RECLAMAMOS, SIN DEMORAS, EL LUGAR QUE NOS CORRESPONDE POR DERECHO PROPIO"

"MUCHAS veces han llegado a nuestros oídos frases desconsoladoras sobre la juventud. Hasta se ha repetido, con razón o sin ella, que estaba pervertida, pero con resolución de peso y hechos honestos ha demostrado en todas las épocas que cuando obra es cuerda, sincera y generosa hasta el sacrificio." EL DIA, julio de 1986.

Con ansiedad, imbuidos de una impaciencia sana y constructiva los jóvenes de hoy nos preparamos para comenzar nuestra postergada actuación en la vida nacional. Hasta hoy, pasivos espectadores de una situación creada, desde hoy, reclamando ya, sin demoras, el lugar que nos corresponde por derecho propio en el quehacer nacional.

El país ha sufrido un período de oscuridad política, donde los partidos, centros tradicionales de comunicación ciudadana han permanecido inactivos y alejados. Siete años de reflexión es tiempo suficiente para que la ciudadanía despierte de su letargo y comience nuevamente a ser protagonista de su propio destino.

Los jóvenes ubicados en primera línea en la marcha que se inicia tenemos el deber de darle el impulso inicial que este movimiento requiere. Estudiosos en momentos de quietud de los principios del Batllismo, sabedores de que el futuro de la Patria no puede estar alejado del sendero que don Pepe dejara iniciado años atrás, sendero que no ha encontrado aun su meta final, hacemos un llamado a todos los jóvenes, a toda la Nación para que se ponga en marcha y al decir de Batlle afirmamos: "IR A LA ACCION, VIVIR EN PERPETUA ACCION..." ese, es hoy el camino.

Gerardo Tovagliari
empleado, 23 años

"QUEREMOS PODER HACER..."

GABRIELA Hendler Triador, Estudiante de Derecho. "Se me pregunta qué espera la juventud del país. Y pienso que la actitud de la juventud, como tal, no es de espera, sino más bien de acción. No esperamos, queremos hacer, queremos "poder" hacer..."

Se me pregunta si nos sentimos parte integrante de lo que acontece actualmente. Y digo que todos nos sentimos parte integrante de este país, Uruguay, y por lo tanto hacedores de su futuro, que en definitiva será nuestro futuro. Pero la actual juventud debe pagar tributo, y lo está haciendo, al momento que le toca vivir. Somos víctimas de una época de total inactividad política, de manera que nuestra formación e información en ese ámbito es prácticamente nula.

Atrás queda un gran vacío, un período en el cual la formación de nuevos ciudadanos capaces de asistir, como protagonistas, a la vida política del país, quedó interrumpida.

Necesitamos experiencia. Experiencia que sólo se obtiene con la práctica. Para alcanzar esas metas, es preciso vivir en un medio de estabilidad, tanto económica, social, cultural, como política.

Entonces, aquí si cabría decir que esperamos, y deseamos fervorosamente, nacer y desarrollarnos como verdaderos ciudadanos, integrantes de la Nación, depositarios de su soberanía.

Creo que nada viene tan al caso, como el ideario del estadista de todos los tiempos, don José Batlle y Ordóñez: "La política es el esfuerzo que se efectúa para aproximarse, en cada momento, un poco más al ideal."

Solamente en un marco de igualdad, seguridad y libertad, lo lograremos".

"OPINAR SOBRE LOS PROBLEMAS DEL PAÍS"

GABRIEL Gómez de Salazar, 18 años, estudiante de Ingeniería. "Mi deseo es que cada integrante de la juventud del país sea partícipe de la realidad, que pueda enterarse y opinar de los problemas del país como cualquier otra persona. Y que por ser la generación nueva que llega, pueda aportar ideas también nuevas. Entiendo que el pensamiento de los jóvenes se diferencia un tanto del de los que han llegado a la madurez, porque las ideas de estos últimos están un tanto

influidas por los problemas que han debido afrontar a lo largo de su existencia. Por el contrario, la juventud atiende más a sus verdaderos ideales. Pero actualmente, como no se siente partícipe de los problemas del país, ya que no puede canalizar su inquietud en lo político, se ha dedicado a otras actividades, más superficiales, tales como la música, el baile o la moda.

Yo pienso que el Uruguay debería tener como ideales supremos la justi-

cia social y la paz, a través de condiciones que permitieran a los ciudadanos obrar con tranquilidad, sabiendo que sus ideas van a ser respetadas.

También pienso que el país debería considerar a la persona como tal y no como mera integrante de la masa, no imponiéndole ciertos moldes que limiten su individualidad, sino, estimular su propia determinación, a los efectos de que pueda actuar de acuerdo a sus propias convicciones.

"FE EN LA DEMOCRACIA Y EN EL HOMBRE"

Más que dar una respuesta que, por referirse al futuro y por lo tanto a algo desconocido, tendría un valor meramente especulativo, nos mueve a fijar una actitud que por ser presente es cierta. Vemos, o mejor dicho, encaramos el futuro con esperanza y fe; única forma de ser democrata.

Fe en la democracia, que, a pesar de las pretendidas debilidades que se le han atribuido fue, es y seguirá siendo el único sistema de vida que, en cuanto parte del hombre y a él se dirige, concibe a éste y lo acepta tal cual es. En esto hemos creído encontrar la justificación de por qué el hombre, que por momentos la ha abandonado, siempre termina rescatándola y es que en ella se reencuentra y se reconoce. En esto radicaría, a nuestro juicio, la explicación de por qué aquellos que han dedicado su prédica a recalcar sus defectos, a la vez que olvidan sus virtudes, sueñan con un hombre perfecto, ideal (y en consecuencia inexistente), en tanto olvidan o ignoran al hombre real. Tenemos fe en la democracia porque la democracia es humana.

Y tenemos esperanza. Esperanza en el pronto restablecimiento de todo aquello que la democracia supone; activa participación, amplia información y fundamentalmente partidos políticos a través de los cuales se asegura la participación de todos los ciudadanos en las decisiones públicas. Al prescindir de ellos quienes toman las decisiones, se recluyen en una soledad no sólo política sino espiritual.

Conscientes de esto, munidos de esta fe y esta esperanza, los distintos problemas que el futuro pueda depararnos se vuelven secundarios o accesorios y en la medida en que esta actitud prenda hondo en todos se habrá obtenido éxito, aun antes de iniciar cualquier proyecto. Creemos que lo positivo de un proyecto político, en tanto constituye un esfuerzo por solucionar un problema, está más en la forma en que se elabora que en su resultado.

Elbio José Paladino Sobrado
24 años, estudiante

"NECESARIO PENSAR EN UN URUGUAY LIBRE"

Dario Amestoy, estudiante de Abogacía, 20 años. — "En momentos de crisis como los que ha vivido el país, y como el que vive en la actualidad, siempre se han buscado soluciones, fórmulas nuevas que actuaron como bases para un nuevo accionar. Pero no debemos olvidar que el futuro del país sólo puede estar fundamentado en principios como la libertad, la organización partidaria, con un sistema democrático-republicano-representativo y en general en los derechos individuales, que son el cimiento de toda aspiración humana.

El proceso político uruguayo derivó en un caos total, que hizo necesario romper con las instituciones tradicionales, pero hoy por hoy, luego del período de reorganización, es necesario pensar en un Uruguay libre y encauzado en las vías de la legalidad.

No está de más recalcar la importancia del funcionamiento de los partidos políticos, que son el verdadero sentir y pensar del pueblo, con sus autoridades elegidas libremente en convenciones partidarias. No debemos pensar que los partidos políticos son los hombres, sino que ellos son las rutas para llevar adelante las ideologías provenientes de los sectores de la opinión pública. En una palabra, de la actividad de los partidos tradicionales se verá reflejada la situación económica y social de la nación en el futuro.

Esta idea política, sumada a una protección estatal tendiente a favorecer la industria nacional y proteger a los trabajadores, como lo programara Don José Batlle y Ordóñez, son los corolarios indispensables para el buen funcionamiento de una nación en vías del desarrollo que todos esperamos."

"LA ESENCIA DE LA LIBERTAD

ESTA EN EL RESPETO QUE

DESPIERTE EN CADA UNO

DE LOS URUGUAYOS"

LOS que luchamos en la batalla de la libertad, podemos al menos estar seguros de una cosa. Entre todos los fines que persigue el hombre, sólo la libertad tiene el poder de otorgar cualidad de héroes a los hombres que responden a su llamamiento.

Cuando a los jóvenes se nos pregunta por el Uruguay del futuro, aunque parezca paradójico, es imperioso mirar al pasado. Los primeros constituyentes nos señalaron que el amor a la independencia y a la libertad, el deseo de conseguirlos y los sacrificios para obtenerlos, no son suficientes para conservar esos bienes. Cuando un pueblo tiene un sentimiento uniforme por la libertad es necesario que las instituciones marchen a su nivel. No se puede consolidar la existencia política si la fuerza es alguna vez entre nosotros título suficiente para hacer valer pretensiones personales o de grupos.

Por ello, no basta que en un sistema social se proclame el orden como suprema aspiración. Es preciso que antes estemos satisfechos de la rectitud de los fines que con esa paz se persiguen.

Una sociedad injusta siempre vive en medio del temor, carece de equilibrio porque la justicia no habita en ella y aún su generosidad provocará resentimientos porque no ha sabido cómo ser justa.

La tarea consiste en asegurar un equilibrio armónico entre la libertad que necesitamos y la autoridad esencial para respaldarla, a fin de que cada uruguayo tenga la convicción de que posee espacio suficiente para la continua expresión de su personalidad. ¿Bastará con crear un sistema jurídico de libertades?

Si bien existen ciertas formas constitucionales que son esenciales a la libertad, su simple presencia como formas no bastará, por sí misma, para hacer de los hombres seres libres.

La libertad es, en medida importante, un asunto legal, pero en medida no menos importante, es un asunto relativo a las costumbres de nuestros conciudadanos.

Es de su esencia que su conservación deba depender del respeto que pueda despertar en cada uno de los uruguayos.

Su enemigo más sutil es el sentimiento de apatía que pueda experimentar nuestro pueblo. Los que conocemos lo que ella significa no la renunciaremos advertidos del peligro con el que se le amenaza.

Por ello, los que trabajamos en la batalla de la libertad, podemos estar seguros de otra cosa. El amor y deseo de conseguir la libertad y los sacrificios de nuestros héroes para obtenerla, no han sido ni serán suficientes para conservarla.

Ricardo J. Barbé, estudiante

"EL CAMINO PERSONAL Y EL CAMINO SOCIAL"

Hoy recibí el llamado de uno de mis primeros compañeros de Facultad, actualmente recibido, donde me invitaba a dar mi opinión sobre cómo me gustaría que fuera el país del mañana. Tengo que decir que me sorprendió y halagó. Ahora que estoy tratando de escribir siento nacer un entusiasmo, algo así como el estímulo que todos necesitamos de participar en algo y poder expresarlo...

Entiendo que la pregunta va más allá de una estructura urbanística, arquitectónica o institucional de ese país futuro y se dirige hacia el presupuesto de todo esto que es principal-

mente el hombre y sus valores. La interrogante sería entonces qué tipo de hombre desearía para hoy y para mañana. Se me ocurre que dos son los caminos que este hombre debe seguir, o que nosotros debemos intentar para engendrarlo. El primero significa una lucha diaria por el reconocimiento de un derecho a la vida, y no solamente a la existencia física, derecho a una vida integral, que permita el desarrollo y la satisfacción de todas las necesidades naturales, intelectuales y afectivas. Llamáremos a este un camino personal. El segundo paralelo e inseparable del primero sería un camino

de, para y con todos (camino social). Estos caminos, separados, conducirían al egoísmo o a la insatisfacción. Solamente dirigiendo nuestros logros hacia prácticas cotidianas de esfuerzos, acercamientos, entendimientos, sentido común, honestidad, cooperación, respeto y en definitiva justicia social se está gestando el hombre del mañana. No podría decir como me gustaría que fuera el país de mañana, pero si está integrado por este tipo de hombres, es el que deseo.

Amelia Ugartemendia,
25 años, estudiante

"ASPIRAMOS A UNA DEMOCRACIA DE ENTENDIMIENTO Y PARTICIPACION"

PRETENDEMOS que nuestra República libre e independiente sea la asociación política de individuos integralmente libres e independientes, únicos posibles partícipes de la auténtica democracia a la que aspiramos.

Para esta nuestra meta no partimos de cero y no partimos de cero porque uno de los elementos esenciales, un elemento, más aún, imprescindible para ese fin, en nuestro país se entendió como tal y se comenzó a luchar por él desde la segunda mitad del siglo pasado. Nos referimos a la formación del ciudadano por la educación: "Para hacer la República primero hay que formar republicanos; hay que educar al soberano..." expresaba el Reformador y, gracias a él y a sus continuadores, estamos hoy en una situación de privilegio en comparación con naciones hermanas enfrentadas a la misma tarea. Situación de privilegio que, sin embargo, no nos puede hacer olvidar que estamos aún muy lejos de la meta, y que ésta no es ya la misma que se tenía en cuenta en el siglo pasado pues las formas más elaboradas de la organización política y más especializadas de la participación ciudadana, exigen hoy una capacitación muy superior a la que era dable imaginar cien años atrás.

El otro elemento que consideramos imprescindible para nuestra meta es una estructura institucional que permita a esos individuos presentar sus aspiraciones y el de los canales necesarios para volcar sus conocimientos, sus ideas, su inventiva al servicio de la comunidad de forma que la participación del ciudadano en el quehacer público, en la vida de la democracia no se limite solamente al voto. Este es el instrumento por el que se manifiesta el elector. Pero el ciudadano no es sólo elector, es también trabajador, vecino, estudiante, pasivo, y nosotros aspiramos a una democracia del entendimiento y de la participación, una democracia que le dé cabida al hombre en su integridad, en todas las actividades que desarrolla.

Sólo así, con estas dos armas y la meta de una democracia auténtica alcanzaremos una cabal realización como individuos de los uruguayos y del Uruguay como nación independiente y soberana.

Graciela Carzoglio Díaz, estudiante, 25 años

"INTERESARSE MAS POR LA PROBLEMÁTICA SOCIAL"

Cristina Benavidez, 22 años, funcionaria. "Lo que espero, es que el país siga siendo lo que fue."

Con lo que me refiero a la vigencia de los ideales democráticos y a la igualdad de oportunidades de estudio y de trabajo para todos los jóvenes."

Con respecto a la participación de las nuevas generaciones en los procesos vitales de la República, añado:

"Yo creo que los jóvenes, en primer lugar, deberían estar más interiorizados de la vida política y social del país, lo que los llevaría a poder ver mejor donde están las mayores necesidades y posibilidades de trabajo. Quiere decir que ello los conduciría a contar con los elementos necesarios para advertir, por ejemplo, cuáles son los déficit en los campos de la técnica. Para ello, justamente, se hace necesario un conocimiento más cabal del país."

"No hay que estudiar por estudiar. Daba hacerse con una meta y un objetivo, los que además deben ser prácticamente alcanzables. Es decir que no hay que elegir caminos que nos gusten solamente por lo que significan, sino por lo que representan concretamente para el individuo y el país."

Pienso que la juventud no sólo tendría que encerrarse en lo que estudia y en su trabajo, sino que debería interesarse más por la problemática social, ya que en un futuro cercano estará llamada a ser el sector adulto o dirigente de la República.

No sólo debe saberse lo que pasó desde el punto de vista histórico, sino calibrar lo que ocurre ahora, del modo más objetivo posible, a efectos de concretar eso en forma positiva para todos."

"EL VINO NUEVO DEBE ESTAR EN ORDRES VIEJOS"

URUGUAY tiene una idiosincrasia muy especial, manifiesta Leandro Ordeix —22 años, estudiante de Derecho y actualmente jefe de ventas de un conocido medio de difusión, periodista, soltero— idiosincrasia que es inmodificable. Se puede guiar a la juventud sobre ciertos caminos predeterminados, pero "el vino nuevo debe estar en odres viejos". Es decir: nuestra juventud, que ha vivido sin conocer lo que es trabajar en política, ha de marchar sobre los pasos de sus mayores, de quienes sacará lo que realmente deja un saldo positivo. Debe prescindir —eso sí— de todo lo que hubo de política barata y que de nada sirvió.

Para poder salir adelante, un país necesita de su juventud en primer término y —a su vez— esta juventud debe estar preparada para asumir la responsabilidad de guiar a esta pequeña nación en el convulsionado mundo que vivimos. Esto no puede lograrse sin un nivel cultural elevado, en su momento, Uruguay pudo jactarse de sus logros en este sentido, no sólo en el continente sino en el mundo todo.

Como cada país tiene su propio estilo de vida, debe proponerse sus propias metas de acuerdo con sus posibilidades y sus fuentes de riqueza. No se puede copiar los modelos de otras naciones para adaptarlos a la nuestra.

Con respecto a la historia política de nuestro país, debemos remontarnos a lo que ha sido la tradición. Ha habido, desde los comienzos de nuestra historia independiente, dos corrientes bien diferenciadas. Me refiero, por supuesto, a los partidos tradicionales. Estos fueron los encargados de llevar adelante al Uruguay durante un siglo y medio. Pienso que, una vez más, en el actual proceso debemos retomar esa esencia partidaria y volcarla junto con la nueva corriente idealista de la juventud hacia una conformación no ya de dos partidos clásicos, pero sí dentro de los cánones que fija nuestro pasado institucional. El pensamiento batlista —pues los hombres mueren pero no sus ideas— es uno de los pilares de nuestra tradición política. Tal vez, diferenciándonos con distintos matices pero siempre tras el ideal de don Pepe, forjaremos el destino que el Uruguay merece.

La juventud actual no está desinteresada por lo que ocurre a su alrededor, pero la falta de información —por una parte— y de medios para manifestarse por otra, hacen que nuestra juventud esté pasando por un período de aparente apatía. Pienso que apenas se nos dé la oportunidad de integrarnos y formar parte del proceso de reestructuración de la vida política uruguaya, en el cual somos factor fundamental, ese desinterés se transformará en militancia activa del joven Uruguay.

"ES ESTA LA PRIMERA VEZ QUE SE ME CONSULTA"

"PIENSO que el país podrá continuar su marcha desarrollando más fuentes de trabajo —manifiesta Douglas Crampton, estudiante, de 22 años, casado, padre de dos niños— y para ello es necesaria una cierta seguridad. El gobierno actual debería seguir afianzando la paz y la acción de los partidos políticos posibilitar el planteamiento de nuevas ideas para el desarrollo nacional".

Douglas Crampton sostiene, también, que "dentro de lo que es mi información voto por sí a la nueva Constitución y estoy de acuerdo con la nueva filosofía constitucional. Antes, todo era lento. Yo considero que esta Carta va a dar mayor celeridad a todos los asuntos. Pienso que un gobierno que, hasta ahora, nos ha dado obras importantes, y la seguridad de no arriesgar la vida, es lo mejor para el país".

"Dentro de este período —agrega Douglas Crampton— es ésta la primera vez que se me consulta sobre la actual situación del país. En mi opinión, a todos nos interesa que el mundo del mañana sea mejor que el de hoy y para eso estamos todos —de un modo u otro— trabajando. Sería importante que se ampliara y modernizara la difusión de conocimientos y materias —la educación sexual, por ejemplo— y facilitar la apertura a niveles superiores de la educación".

"Otro punto importante —dice también Crampton— es que el país siga posibilitando que las capacidades creadas según estos criterios se vuelquen dentro de fronteras. La emigración de mano de obra calificada y de profesionales es, de alguna manera, una descapitalización para nuestro país".

Resumiendo: soy optimista con respecto al futuro inmediato, aunque no hay que esperar un cambio radical de la situación.

"PARTIDOS POLITICOS LIBRES Y FUERTES"

ASPIRO a un Uruguay de partidos políticos libres y fuertes —integrados por hombres y mujeres honestos— que constituyan un ejemplo de democracia interna, siendo ésta a la vez reflejo de nuestra vida democrática. Partidos militantes y organizados como quería José Batlle y Ordóñez, donde todos podamos canalizar nuestras opiniones y aspiraciones para de esa manera evitar que uruguayos mal intencionados utilicen la violencia como modo de imponer sus ideologías.

Para que, como decía Batlle, estén en ellos representadas todas las ideas, pasiones, intereses y preocupaciones populares.

Prendo un Uruguay que brinde las condiciones para que cada ciudadano de acuerdo a su esfuerzo pueda vivir con decoro, que le permita liberarse, aunque sea parcialmente, de las zozobras económicas para poder así participar activamente en la construcción de un país grande, donde imperen las instituciones y el derecho.

Exijo un Uruguay donde reinen la paz y la seguridad, pero siempre dentro del marco de la libertad ya que aquéllas sin ésta significan la más triste alienación del hombre y el desconocimiento de su dignidad.

La democracia está indisolublemente ligada a la idea de libertad. Como dice Georges Burdeau, "el gobierno del pueblo por el pueblo, no adquiere su pleno sentido más que en función de lo que excluye: el poder de una autoridad que no proceda del pueblo".

Anhele un Uruguay que aspire a ser motor de una integración efectiva en Latinoamérica, que implique una uniformización de las políticas económicas y sociales, integración ésta tan necesaria para países en vías de desarrollo como los nuestros y favorecida por nuestro común origen, teniendo en cuenta que ella ha tenido efectiva realización entre países europeos siendo éstos países desarrollados y contando con antagonismos históricos tan marcados.

Elsa Marsicano Altieri, estudiante, 24 años

"QUEREMOS UNA SOCIEDAD LIBRE Y JUSTA"

Si tuviéramos que decir en pocas palabras cuál es el sistema político que deseamos para nuestro país, no vacilaríamos en afirmar que éste es el democrático republicano representativo de gobierno.

Con estas palabras podríamos poner fin a nuestro pensamiento: sin embargo, considerando las diferentes acepciones con que se ha tratado y maltratado el concepto de democracia, parecería que no es esta expresión por sí sola suficiente para explicar el sistema político que deseamos en realidad.

No debe entenderse, pues, que el sistema democrático republicano representativo de gobierno tiene como finalidad exclusiva la libertad política.

En efecto, esta faceta de la democracia, que implica —entre otros derechos— la existencia de partidos políticos, libertad de prensa, de reunión, de asociación, si bien es la piedra fundamental del sistema, no se agota en sí misma sino que es el medio para arribar a su fin último que no es otro —no debe ser otro— que la justicia social.

De lo expuesto, surge sin esfuerzos que justicia social y libertad política conforman —deben conformar— un todo indivisible que se traduce en un equilibrio esencial, para lograr el bienestar y prosperidad que deseamos para la Nación.

Es importante destacar, que en el sistema que pretendemos, la justicia social y la libertad tienen como consecuencia la existencia de seguridad y paz ya que, poseyendo un sistema en el que no existan diferencias abismales entre hombres que no son tan diferentes como su situación económica los muestra, en una sociedad en la que —como dijera Don José Batlle y Ordóñez— los bienes de que el hombre puede disponer estén repartidos con justicia, la Nación tiene confianza en las instituciones y con esta confianza están garantizadas la seguridad y la paz.

Esta garantía se agiganta cuando existe libertad, ya que mediante las armas que proporciona la democracia, la Nación orienta a sus gobernantes para que no se aparten del camino de la justicia y, finalmente, en las urnas, con su voto, juzga a los que pretenden representarla.

Queremos una sociedad libre y justa, donde la construcción moral y material de la Nación no sea impuesta ni otorgada ya que esta tarea no corresponde —no puede corresponder— a un hombre o un grupo de hombres sino a la Nación misma que es en donde radica la soberanía.

Si la Nación, por medio de sus canales naturales de opinión —que no pueden ser otros que los partidos políticos— diera las pautas para la construcción de su futuro, si tuviera el papel principal que el momento reclama, si no fuera mera espectadora de la edificación de su porvenir, se sentiría en el futuro propietaria de su destino, responsable de sus fracasos y frustraciones, protagonista de sus realizaciones y triunfos.

FERNANDO SCRIGNA
Estudiante, 22 años

"PARTICIPAR EN LA CONDUCCION DEL PAIS"

LA juventud espera participación en la conducción del país, en la conducción de los partidos políticos, ser escuchada, interrelacionarse en un diálogo con las demás generaciones, sobre todo en lo que respecta a las colectividades cívicas. Para que éstas dejen de ser conducidas verticalmente por sectores o fracciones que entre ellas no tienen diferencias ideológicas de base. En lo que respecta al Partido Colorado, volver al programa de Batlle y Ordóñez, o sea que los órganos partidarios, las asambleas partidarias sean instrumentos activos de decisión, como así de designación de los ciudadanos que ejerzan la conducción política: en una palabra, la democracia interna.

Con respecto a qué Uruguay quisiéramos, la respuesta es una sola: la Democracia, la única que puede llevar a los gobiernos de opinión caracterizados por la representación proporcional de todas las tendencias políticas, en ejercicio de su derecho inalienable, a participar en todas las decisiones. Así nos enseñaron en la escuela, el liceo y la Universidad, públicas y laicas. Tenemos el legado de Batlle a través de su doctrina y su acción y el ejemplo y mensaje de

Brum, quien diera lo máspreciado en nombre de la libertad: la vida.

Sin duda alguna, el papel de la juventud debe ser doble: estudio de la doctrina batlista y acción.

Como ciudadano que soy desde hace ocho años, jamás participé en ninguna decisión inherente a la calidad de tal. Por lo tanto, no me puedo sentir participe de ninguna decisión. No se me dio oportunidad de aprobar la conducción política ni de elegir las personas que considero deben ser mis representantes en la dirección de los asuntos de nuestra sociedad. A pesar de ello, no sólo yo, toda la juventud de todas las tendencias siente cada vez más la imperiosa necesidad de actuar, de participar, de integrarse gradualmente a todos los órganos partidarios sociales y nacionales. Tengo profunda fe y esperanza en que eso sea posible.

Daniel Chucarro, 26 años
estudiante de Derecho

"UN URUGUAY DE LIBERTAD, IGUALDAD Y JUSTICIA SOCIAL"

EL Uruguay está viviendo una primavera política, en renacer lento y dificultoso de la actividad política. Renacer que para muchos de nosotros, para la inmensa mayoría de la juventud, es nacer. La juventud que se, vuelca hoy a la actividad significativa y por esencia generosa de la política, preocupada de los problemas nacionales, viene, como no podía ser de otra manera, cargada de ideales, de metas a lograr en el futuro, que constituyen por tanto, el objeto de su lucha.

Enumerar aquí este conjunto de ideales, puede resultar sumamente extenso y exceder los límites de este trabajo. Pero si pueden darse sus principios rectores, que los resumen y que no pueden ser otros que los de ver un Uruguay de libertad, de igualdad y de Justicia Social. Principios que nos conducen a definir el sistema en el cual encuentran su natural expresión, porque los contiene en su seno y los fomenta por su ejercicio, el sistema democrático. Democracia sin apodos ni adjetivos, democracia con partidos políticos actuando libremente, con interacción permanente entre dirigentes y dirigidos.

Este conjunto de principios e ideales que dibujan la imagen del Uruguay que la juventud quiere para el futuro, entendemos se encuentran plenamente vigentes, por estar apoyados en los logros del pasado y proyectarse como solución a las carencias del presente.

La juventud, que se inicia a la vida política, como todos los hombres libres que pisan este suelo, debe ser consciente de que el porvenir se construye hoy, por eso debe trabajar desde hoy para realizar la idea que sostenemos para vivir en el futuro.

Uruguay democrático, de libertad y justicia, así como rechazar toda solución que con la apariencia de pretenderlo, busque retardar o comprometer su logro.

Hugo Granucci, estudiante, 25 años

"LOS IDEALES HAN QUEDADO INTACTOS"

"HA habido un vacío de información —afirma Luis Iglesias, estudiante de tercer año de la Facultad de Derecho, soltero de 22 años—, con la sola excepción de la visita de los Sres. Consejeros de Estado a nuestra Facultad, pues me refiero a información directa. La charla con los Consejeros es una información más profunda que la que puede obtenerse a través de los medios de prensa", señala también nuestro entrevistado.

"Habrá igualmente un vacío de dirigentes políticos después del plebiscito, sea cual fuere su resultado. Esta es la mayor responsabilidad de nuestra generación: saber superar ese vacío y madurar políticamente de golpe. A nosotros nos cabe el deber de encauzar de nuevo al Uruguay en el camino de paz y democracia que nos legaron nuestros padres. Soy optimista porque, al menos en los círculos que frecuento, veo una sana inquietud por parte de nuestra juventud, de hacer cosas para progresar en paz. Extiendo esta confianza al resto de la ciudadanía, por su probada vocación democrática, que ha hecho del Uruguay un ejemplo a través de toda su historia.

Creo que el funcionamiento de los partidos políticos es un paso a dar lo antes posible. Son los canalizadores lógicos del espíritu cívico a que hacíamos referencia. Ellos deben recoger los ideales de la juventud, que han quedado intactos a pesar de los siete últimos años de inactividad. A la vez, sólo de esta manera los propios partidos políticos acompañarán el desarrollo y el devenir de los acontecimientos, evolucionando sus estructuras y evitando así su obsolescencia.

Resumiendo: soy optimista porque sé que nuestra juventud no escatimará esfuerzos en desempeñar en la mejor forma posible su compromiso histórico en estas difíciles horas que nos ha tocado vivir. Sería de vital importancia que los Señores Consejeros de Estado hicieran una nueva visita a nuestra Facultad, o tuvieran otro tipo de relación directa con la juventud, de forma tal que ella sea totalmente consciente de lo que va a votar el próximo 30 de noviembre.

"EL PUEBLO TIENE DERECHO A DISENTIR"

"CONCIUDADANOS: Alboraa la paz en el horizonte de la patria con su esplendoroso cortejo, la libertad, la legalidad, el progreso..." Proseguía Don Pepe: "Yo Comprendo vuestras aspiraciones, experimento vuestras alegrías. Hagamos votos porque ese dolor sea para nosotros una gran lección".

Dadas las adversas circunstancias políticas que imposibilitan el normal desarrollo de nuestras instituciones nada mejor que recordar esta alocución de Don José Batlle y Ordóñez ante el jubilo de la finalización de una de las más cruentas luchas civiles de nuestra nación. Y es hora de reconstruir, de canalizar las luchas en las urnas, porque de ellas salen los verdaderos vencedores. El Uruguay del futuro no podrá divorciarse de su idiosincrasia democrática, bastión incolmable de la libertad de los pueblos. Está llegando la hora del renacimiento de una doctrina, patrocinada por Don José Batlle, esta doctrina se perpetúa con el tiempo y aparece como idea luz en momentos de incertidumbre política. Los pueblos que se afirman en su pasado (de libertad, grandeza

institucional) están llamados a repetirlo dignamente.

En 1908, desde Europa, Batlle le escribía a Domingo Arenas: "Yo pienso aquí en lo que podríamos hacer para construir un pequeño país modelo". Esa carta era inconsciente de que su tinta transportaría el vagón de ideas que llevaría al Uruguay a convertirse en la Suiza de América a corto plazo.

Batlle es el camino, los jóvenes a transitar. Por habernos apartado de esa senda hoy suplicamos por lo que antes fue nuestro derecho. El orden y la seguridad pueden ser presupuestos de la Democracia y no tienen porque originarse en una cultura totalitaria. Alcanza con recurrir a los postulados más firmes de la doctrina de Batlle para retornar a nuestra gloriosa época de instituciones libres y cerebros soles. Y si nos referimos al plano socioeconómico, qué trabas nos impiden adecuar el sistema de Batlle en nuestros días.

Días donde la confusión de un liberalismo exorbitado no conduce a la solución de nuestros problemas económicos y en la esfera social la

lenta pero segura desaparición de la clase media es tan preocupante que sólo una política con objetivos sociales la podría recuperar. El proteccionismo estatal debe ser el generador del impulso industrial, así como un incentivo a los trabajadores. Establecer un gozne en política económica por el cual giren los intereses del estado a la par de los del pueblo. No olvidamos que nuestra conducta cívica pende en gran medida de la situación social de nuestros ciudadanos. No olvidemos tampoco, en otro orden de cosas, que de las discusiones nace la luz y que nuestros gobernantes no pueden cercenar nuestras ideas ni olvidar que el pueblo tiene el derecho a disentir. Por eso se hace más invaluable el aporte de los jóvenes en la encrucijada política que enfrentamos. Arribar a buen puerto es la consigna de todos y para lograrlo en estas circunstancias debemos luchar junto con nuestros adversarios por el porvenir de nuestros hijos y el de nuestros adversarios.

Juan Rodríguez Puppo
Estudiante, 21 años

"VOLVAMOS A LA CONCEPCION HUMANITARIA DEL HOMBRE Y EL ESTADO"

POR la profundidad que implica, es difícil reunir en una respuesta más o menos corta, los elementos que llevarían a Uruguay a ser aquel que anhelamos.

Las partes constitutivas de la República son tantas y tan extensas que por sí solas darían para un minucioso estudio.

Los diversos sistemas, social, económico y político, se reúnen para darle una gran complejidad, la cual es imposible abordar en tan corto espacio.

Además de esto, los jóvenes de nuestro país —esa generación que abarca las edades de 18 a 28 años— han vivido y sufrido las consecuencias de un régimen en el cual, ciertos derechos como el de expresión y asociación han estado restringidos, lo que hace aun más arduo el definirse en una concepción política.

El sacro derecho de disentir desde el seno de un partido político es hasta hoy inexistente y el no menos importante derecho a participar de las opiniones de líderes naturales, también, desde que se encuentran proscriptos.

Aun así, es imposible desconocer —como cualquier ciudadano— que hay principios fundamentales idealmente concebidos, para regir la vida de nuestra patria: libertad, paz, orden y verdadera y real democracia.

Es importante destacar que estos cuatro principios pueden coexistir perfectamente y que no se excluyen entre sí. Más exactamente, el orden no es sinónimo de tiranía aunque éstas se excusen en él. Ni la democracia implica demagogia aunque dentro del sistema se pueda dar. Estos principios han regido a nuestro Uruguay por lapsos prolongados, hasta llegar a ser laureado con el título de la Suiza de América; y en ese mismo lauro estaban comprendidos la libertad, democracia, paz y el orden.

Fue durante la época batllista que se logró este galardón, entonces volvamos a la idea de Batlle, a su concepción humanitaria del hombre y del Estado, al legado que nos dejó y que está —aun hoy a 51 años de su muerte— inconcluso.

Rafael Franzini Batlle,
19 años, estudiante

"LA POLITICA ES TAREA DE TODOS"

LA juventud siempre ha sido y será una fuente generadora de energía, que se encontrará presente en todo cambio significativo respecto a cualquier país.

Ella debe tener los medios necesarios para hacerse oír, hacerse entender y lograr su debido respeto.

Alguien dijo que cuando un joven se encuentra comprimido en lo que debe ser una de sus preocupaciones primarias —como es la situación política de su país— se producirán dos resultados completamente opuestos, pero ambos igualmente lamentables: o el individuo se encontrará inmerso en una desidia absoluta en todo lo referente a problemas nacionales, o será un participante rebelde por todo lo que no se le proporcione, llegando a producirse resultados altamente negativos.

El Uruguay de hoy requiere que todos los jóvenes tomen conciencia de lo que sucede en su país; es hora de ser activo integrante de un emblema y luchar por él. No se le debe tener miedo a la política —porque ésta sí es tarea de todos— y aquello que pueda decirse con fundamento siempre debe ser respetado, debe ser atendido.

Por eso, los únicos interlocutores necesarios, imprescindibles, verdaderos campos de acción son los Partidos Políticos. En ellos el individuo crecerá formando su ideología a través de la del Partido y aportando elementos nuevos para su evolución.

El funcionamiento de éstos se deberá realizar con la máxima libertad de actuación, lo que no implica inexistencia de responsabilidades si se traspasan ciertos límites, pero la ingerencia debe ser descartada por completo. Porque ésta puede significar presión, autocensura y sin duda una buena dosis de miedo.

Toda Constitución debe dejar alejada de sí toda clase de intromisión en la vida partidaria porque de lo contrario no cumple con el cometido básico de toda normativa democrática.

Washington Abdala, estudiante, 21 años

"HACIA UNA DEMOCRACIA SIN ADJETIVOS"

"DESEO una democracia sin adjetivos, porque esta forma de gobierno, en mi opinión la única viable, es demasiado importante para aceptar calificaciones: democracia es lo que los uruguayos conocimos y hacia ese ideal de convivencia debemos tender sin vacilación alguna", afirmó Héctor Osorio Camacho (20 años, estudiante de Medicina), al ser consultado por LA SEMANA.

En el plano económico, Osorio se pronunció por "una sociedad desarrollada e industrializada" y afirmó que "debe dejarse de lado un Uruguay integrado por estancias y balnearios", destacando paralelamente que "la tesitura de libre intercambio es perjudicial a los reales intereses nacionales".

Con una exhortación a los que desean emigrar ("es necesario quedarse aquí y tratar de mejorar lo que tenemos"), Osorio recordó que "la Constitución es, simplemente, un texto para cuya real vigencia es imprescindible contar con las intenciones de quienes tienen a su cargo la tarea de aplicarlo: el factor humano, en todos los casos, resulta decisivo".

En cuanto a la participación de la juventud en el actual proceso, Osorio insistió en una premisa fundamental: los partidos políticos tienen que prestar preferente atención a los jóvenes, porque ellos constituyen el futuro. "No es posible que se nos haga esperar por una oportunidad difusa, que no sabemos cuándo y cómo llegará". En tal sentido, Osorio recordó "el período crítico que, unos años atrás, atravesó el país, sobre todo a nivel de sus estudiantes", para enfatizar respecto a la necesidad de que ello no se reitera. "Si queremos evitar una repetición de los hechos anteriores, la solución consiste en canalizar todo el potencial extraordinario de la juventud mediante sus vías adecuadas: los partidos políticos libremente constituidos y en pleno funcionamiento".

"LOS JOVENES SIEMPRE MANTUVIERON EN ALTO LA BANDERA DE LA DEMOCRACIA"

EL papel de los jóvenes en el Uruguay actual depende básicamente de dos cosas, por un lado del "espacio" que se les deje, y por otro lado, mucho más importante, del espacio que sepan ganarse.

Toda la historia del país está marcada por la intervención de los jóvenes de diferentes maneras. En la Universidad, se logra en 1917 la representación de los estudiantes en los Consejos de las Facultades, consagrado por el artículo 100 de la Constitución de 1917.

Esa autonomía fue defendida a lo largo de la historia por jóvenes que hoy son personalidades.

En lo político, los jóvenes tuvieron una destacada actuación en medidas que impulsaban el desarrollo del país, así como mantuvieron en alto la bandera de la democracia, tanto contra Santos como contra Terra. La realidad es triste cuando miramos el pasado, la autonomía universitaria, la participación de los estudiantes en los claustros, son cosas que no forman parte ni formarán según la constitución a ser plebiscitada, de la vida del país.

Los estudiantes no podemos aceptar quedarnos sin voz, es necesario que existan ámbitos, donde todos los problemas que afectan a los estudiantes puedan ser discutidos por ellos.

Ignacio Seré
estudiante universitario

"INTEGRAR LA NACION URUGUAYA COMO MANIFESTACION DE PUEBLO"

EN la tarea de imaginar el Uruguay que queremos para el futuro, se corre el riesgo de parafrasear diciendo que queremos un país en el que reine el orden y la seguridad, fines primarios de cualquier Estado desde las primeras organizaciones estatales hasta nuestros días. Pero ello no puede ser suficiente para ningún país moderno; y si queremos emprender la fatigosa tarea de perseguir el inmenso haz de fines u objetivos —comprensivo no sólo de los mencionados, también de todos a los que tienden los actuales estados planificadores—, que se nos presenta como meta, debemos como presupuesto lograr la integración nacional, vale decir, debe darse una inyección optimizante para que la nación uruguaya como manifestación de pueblo se sienta como la fuerza viva y útil que es, cuya consulta debe requerirse en primera instancia para fijar su propio destino, así como para apoyar todas las empresas a las que el país se aboque, dando así la demostración más cabal de la actualidad del mandato constitucional plasmado en el art. 4° de nuestra Carta, así como a nivel histórico patriótico, la vigencia del idealismo artiguista que surge día a día de una de sus más célebres oraciones: "Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana". "Vosotros" debemos ser nosotros, PUEBLO URUGUAYO y las personas que elija este pueblo como sus gobernantes, deben por ante todo cumplir con el imperativo que surge con sus investiduras, cual es el de reafirmar los derechos a la vida, honor y libertad, como garantías y como sublimes principios a nivel individual con sus repercusiones a nivel social, así como también darle a esta Nación el orden y la seguridad suficientes, para que pueda ser consecuente con la esencia de su propio ser como fuerza VIVA y UTIL, presupuesto éste, indispensable para pensar en una proyección hacia el futuro del Uruguay que queremos.

Carlos A. Bastón,
24 años, estudiante.

"QUIERO VER A TODOS SUS CIUDADANOS SIENDO ACTORES IMPULSORES"

HABLAR y pensar en el país, en lo que deseáramos para él y con qué cosa le soñamos, debe ser, desde el comienzo, como hablar de nosotros mismos. De nuestra mano, nuestro corazón o nuestra conciencia. Porque hablar del país, de nuestro país, no puede ser referirse a algo lejano, algo extraño a cada uno de nosotros, un objeto raro y preciado, pero ajeno, con el cual no tenemos relación. Y, aquí, nuestra primera y muy modesta idea: que para cada ciudadano, hablar del país sea hablar de algo propio, de algo que está moldeando con su voluntad, con sus ideales, con su tesón. Algo que inunda con toda su esperanza, toda su emoción y su fe.

Porque pienso en mi país y quiero ver a todos sus ciudadanos siendo actores impulsores de todo lo que en él se gesta, de todo lo que en él se crea, lo trivial y lo trascendente, lo pasajero y lo perenne, tanto la moda como las institu-

ciones, los pasatiempos como su historia más sagrada.

¿Cómo lograrlo? ¿Cómo lograr que cada ciudadano sienta así su patria, como si fuera parte de su propio organismo, dueño y señor de la historia de su patria?

¿Cómo hacer que el hombre no sea una mera máquina, que trabaja, se mueve, come, se desgasta y muere?

En cada hombre, pensamos, debe haber un sujeto libre, conciente, responsable, crítico, puro. Capaz de pensar por sí mismo, de juzgar lo bueno y lo malo que su tiempo le ofrece, de proponer nuevas cosas, de expresar nuevas ideas, inquietudes, proyectos.

Mucho se podría decir sobre lo que ya tiene nuestro país, lo que le falta o lo que puede mejorar. Pero en estas pocas líneas quisiera sólo apuntar dos elementos.

Que cada uruguayo sienta al país como algo propio, suyo, y de to-

dos sus hermanos a la vez, comparti-

do, es el primero. Y el segundo tipo de persona, de ciudadano en que pienso cuando pienso en Uruguay, apostado en las tareas más dispares, profesional, obrero, bombero, policía, empleado, profesor.

Pienso en un ciudadano en toda su plenitud, plenamente persona, preocupado por todos sus semejantes, por los que tienen más problemas, por los pobres y marginados, los que no tienen lo indispensable. Decidido a trabajar por el Uruguay siempre mejor, siempre más grande, todos los días más justo, humano, pleno. Hermanado con todos sus compatriotas, eligiendo, pensando, opinando, participando. Haciendo carne, en cada segundo de su aventura sobre la tierra, los sueños de Artigas, de Berro, de Batlle y Ordóñez, y de Aparicio Saravia.

Juan Miguel Petit Viera
estudiante, 23 años

Evaristo Carriego

Un Gajo de Madreselva



EL probable que ningún otro poeta como Carriego haya logrado, sin proponérselo, lejos de haber intentado siquiera escribir una letra para musicalizar tanta influencia en la poesía popular o, mejor diríamos, aquella que fue popularizada por los tangos. A partir de su libro *Misas Herejes* (1908) se incorporó el color y la sensibilidad del suburbio en la poesía rioplatense. Uno de los mejores poetas con que contó el tango: Homero Manzi, fue un fiel y decantado reflejo de aquel autor de poemas que podrían parecer elementales por su sencillez, pero de una hondura y una pulcritud estética admirables. Es importante señalar que la mejor poesía de Carriego está en el subtexto, en la sensación que producían sus versos más allá de las palabras. Si bien Manzi escribió posteriormente versos para cantar, en ellos está flotando más de una vez el paisaje y la sensibilidad de Carriego. Otras veces, el escritor nacido en Entre Ríos en 1883 y afincado desde su niñez en Buenos Aires, es a menudo citado en los versos de Manzi. Carriego creó también en buena parte la llamada "influencia del arrabal en la poesía culta". Pero no olvidemos que aquel extraño y silente noctambulo había conseguido, acaso subconscientemente, una formación que, en buena parte, se había desarrollado a partir de su admiración por Rubén Darío, poeta que en ese intercambio de deudas literarias, actuó a la recíproca: influyó técnicamente en los poetas de cuño popular y en los otros, en estos últimos —los cultos— abrumadoramente.

A Carriego se le señalan influencias claras de Alfonsina, fundamentalmente de dos libros: "Lamentaciones" y "Evangelías" con fundamentos discutibles a la vez que la velada, imperceptible influencia de Darío, otra de las cuales se podría poner en tela de juicio. Fue Carriego un claro y subrepticio autor de poemas emocionales, efusivos que se fugan de sus textos, no del lector. Es decir: una clara personalidad poética lo separaba de tanta teoría literaria. En Carriego, "gris es la teoría, verde el árbol de la vida". Jorge Luis Borges escribió un libro sobre este poeta, titulado precisamente *Evaristo Carriego*, considerado el mejor de todos cuantos se han referido a la vida y obra del autor de *Misas herejes* que vivía en el Palermo de casas bajas ya desaparecido y que era, además, vecino y amigo del erudito autor de *Ficciones*, acaso a la vez su antipoda y su hermano.

MEMORIAS: CALLE HONDURAS

En su *Declaración*, prólogo del autor a su propio libro, Borges dice: "Pienso que el nombre de Evaristo Carriego pertenecerá a la *eclesía* visible de nuestras letras, cuyas instituciones piadosas —cursos de declamación, antologías, historia de la literatura nacional— contarán definitivamente con él. Pienso también que pertenecerá a la más verdadera y reservada *eclesía* invisible, a la dispersa comunidad de los justos, y que esa mejor inclusión no se deberá a la fracción de llanto de su palabra. He procurado razonar estos pareceres. He considerado también —quizá con preferencia indebida— la realidad que se propuso imitar. He querido proceder por definición, no por suposición: peligro voluntario, pues adivino que menciono *calle Honduras* y abandonarse a la repercusión casual de ese nombre, es método menos falible —y más descansado— que definirlo con prolijidad. El encariñado con los temas de Buenos Aires no se impacientará con esas demoras. Para él, añado unos capítulos del suplemento".

Es cierto que menciono *calle Honduras*, bajo olvidado de Palermo viejo, la música de un nombre y un apellido que parecen ideados para un poeta: *Evaristo Carriego*, producen naturalmente un despertar de la sensibilidad, el inmediato vuelo de una metáfora, el disfrute de una memoria que acaso no vivimos pero que podemos no dudar de su existencia. Esa inyección al vuelo imaginario no es ficticia, creo que es lícita para adentrarnos en un poeta tan triste, tan sencillo y posteriormente tan idealizado como Carriego. Es posible que sin el "Evaristo Carriego" de Borges, Carriego hubiera sido menos Carriego, pero hubiera sido el mismo poeta, más desconocido y tímidamente citado, tal como acontece, en algunas letras de tango. Acaso el Carriego que quiso ser Carriego no el de sus dudosos biógrafos. Con el libro de Borges, Carriego pasa a ser una estúpida invención borgeana hasta el punto de no importarnos con exactitud quién fue Carriego, ya

que está esplendorosamente imaginado y escrito, sino la ficción del otro argentino que, si bien lo conoció, al mismo tiempo la ha sublimizado con su reconocible maestría.

Sabemos que Carriego era entrerriano, que nació en Paraná y fue nieto, valga la histórica redundancia, del doctor Evaristo Carriego, quien escribió el libro *Páginas olvidadas*, publicado en Santa Fé en 1895. Su infancia transcurrió en Buenos Aires, su juventud, su pávido final prematuro, aquejado por un mal incurable.

"Escribía poco, lo que significa que sus borradores eran orales —dice Borges—. En la caminata noche callejera, en la plataforma de los Lacroze, en las tardías vueltas a casa, iba tramando versos. Al otro día —por lo común después de almorzar, hora vetada de indolencia pero sin apurones— los precisaba en el papel. Ni fatigó la noche ni se atrevió jamás a la ceremonia desconsolada de madurar para escribir. Antes de entregar un original, ponía a prueba su inmediata eficacia leyendo o repitiéndolo a los amigos. De éstos, uno que se menciona invariablemente es Carlos de Soussens. La noche en que Soussens me descubrió, era una de las fechas acostumbradas en la conversación de Carriego. Esto lo quería y lo malquería por razones iguales. Le gustaba su condición de francés, de hombre asimilado a los prestigios de Dumas padre, de Verlaine y de Napoleón; le molestaba su condición anexa de gringo, de hombre sin muertos en América. Además, el oscitante Soussens era más bien un francés aproximativo: era, como él cincunloqueaba y repetió Carriego en un verso, caballero de Friburgo, francés que no alcanzaba a francés y no salía de suizo. Le gustaba, en abstracto, su condición libérrima de bohemio; le molestaba —hasta la reflexión pedagógica y la censura— su complicada haraganería, su acholización, su rutina de postergaciones y de enredos. Esa aversión dice que el Evaristo Carriego de la honesta tradición criolla era el esencial y no el trasnochador de Los Inmortales."

CARRIEGO ENTRE ASESINOS

Fundamentando que el amigo más real de Carriego fue Marcelo del Mazo, la biografía prosigue con otras definiciones más cercanas a la realidad marginal de Carriego: "Declaro ahora sus amistades de barrios, en las que fue riquísimo. La más operativa fue la del caudillo Paredes, entonces el patrón de Palermo. Esa amistad la buscó Evaristo Carriego a los catorce años. Tenía la lealtad disponible, inquirió el nombre del caudillo de la parroquia, le noticiaron quién, lo buscó, se abrió camino entre los fornidos pretorianos de chambergos alto, le dijo que él era Evaristo Carriego, de Honduras. Eso sucedió en el mercado que está en la plaza Guemes: el muchacho no se movió hasta el alba de ahí, codeándose con guapos, tuteando —la ginebra es confianzuda— asesinos".

Sin embargo, los mejores versos de Carriego no son de cuchilleros, sino los inspirados por la piedad a los humildes: la costurera, el ciego, el organito, el triste. La musicalidad de sus mejores versos está semiescondida, no se evidencian en esas composiciones palabras demasiado fuertes, intentos retóricos. Le era velada (o la expulsó despectivamente) toda carga de solemnidad rítmica. Su propia temática no necesitaba voces estruendosas, sus versos felices son escuerridos y sencillos, pero no está buscada en ellos la simpleza estereotipada o al menos no se nota ese deleite en sus momentos de felicidad creadora. En otras instancias — todos o casi todos los poetas oscilan, se caen a veces —; sus motivos poemáticos (o su tratamiento) linda con la cursilería. Pese a lo manifestado sobre la virtud de Carriego —lo sencillo y genuino— el poeta incursionó en otros géneros de la poesía, pero acaso por autocritica o consejo, nunca firmó esos poemas. El testimonio borgeano es útil en torno a esa postura que Evaristo Carriego, por fortuna acaso, jamás asumió

públicamente. "Por Nicolás Paredes conoció Evaristo Carriego la gente cuchillera de la sección, la flor de Dios te libre. Mantuvo por un tiempo con ellos una despareja amistad, una amistad profesionalmente crolla con efusiones de almacén y juramentos leales de gaucho y vos me conocés che hermano y las otras morondangas del género. Ceniza de esa frecuentación son algunas décimas en unlarlo que Carriego se desentendió de firmar y de las que he juntado dos series: una agradeciéndole a Félix Lima el envío de su libro de crónicas *Con los nueve*, otra, cuyo nombre parece una irrisión de Dies Irae, llamada *Día de bronca* y publicada con el seudónimo *El barretero*".

Es muy extraño un aspecto de Carriego, y en relatar esto coinciden otros biógrafos menos dotados que Borges. No se le conocieron hechos de amor, solamente uno y casi onírico, con algo de fantasmagoría. Los hermanos de Carriego conservaron mientras vivieron el recuerdo de una mujer de luto que solía esperar en la vereda y que mandaba cualquier chico a buscarlo. A Carriego nunca lograron sonsacarle el nombre de la mujer y no hay testimonio poético que pueda individualizar aunque sea su existencia. Podría estar en muchos poemas inéditos que jamás mostró a sus amigos o, simplemente, en la cantidad de poemas jamás escritos que acaso vivieron en la voz asordada o que sencillamente nunca fueron perseguidos por la tinta fatal, como diría Vallejo.

MUERTO AL ESTILO CARRIEGO

No había cumplido treinta años cuando murió tísico en su casa de la calle Honduras N° 83, hoy 3784. Acerca de la verdadera naturaleza de su muerte se produjeron siempre polémicas. Sus deudos no admitieron esa tuberculosis que se lo llevó "una madrugada" —no por casualidad— de 1912. Su principal biógrafo alienta esta teoría: "Es creencia general que la tuberculosis lo ardió: opinión desmentida por su familia, aconsejada tal vez por dos supersticiones, la de que es denigrativo ese mal, la de que se hereda. Salvo sus deudos, todos aseveran que murió tísico. Tres consideraciones vindican esa general opinión de sus amistades: la inspirada movilidad y vitalidad de la conversación de Carriego, favor posible de un estado febril; la figura, insistida con obsesión, de la escupida roja; la solicitud urgente de aplauso. El se había dedicado a la muerte y sin otra posible inmortalidad que la de sus palabras escritas; por eso la impaciencia de gloria". Marcelo del Mazo, dice que Carriego "tenía sobrada razón al requerir personalmente la atención general hacia su obra. Comprendía que la consagración lentísima alcanza en vida a contados ancianos, y sabiendo que no produciría un amontonamiento de libros, abría el espíritu ambiente a la belleza y gravedad de sus versos". Señala Borges que: "Ese proceder no significa una vanidad: era la parte mecánica de la gloria, era una obligación del mismo orden que la de corregir las pruebas. La premonición de la incesante muerte lo urgía. Codiciaba Carriego el futuro tiempo generoso de los demás, el afecto de ausentes. Por esa abstracta conversación con las almas, llegó a desentenderse del amor y de la desprevención amistad, y se redujo a ser su propia publicidad y su apostolado".

Nada más lejos de sospechar el lector de los poemas de Carriego una urgencia de gloria en ese casi silente versificador del arrabal. Las interpretaciones corren por cuenta de del Mazo y Borges, la posibilidad o el derecho de no creer demasiado en esa forma del egocentrismo, corre por cuenta de nosotros, sin más. Es factible creer que Julio Herrera y Reissig fuera un hombre vanidoso, también esa factibilidad sobreviene con Lugones, Darío y el propio Borges. Suena curiosa esa sospecha sobre la imaginaria personalidad de Carriego. Agréguese a esto, que Jorge Luis Borges no había cumplido catorce años cuando murió Carriego y también agreguese que obviamente no hay rastro de mala intención en las afirmaciones de sus dos amigos y biógrafos citados.

Es memorable este párrafo escrito por Borges que debió ser, no lo dudo, el final del Capítulo II de su ensayo: "Era infallible los domingos en casa nuestra, de vuelta del hipódromo. Repensando las frecuencias de su vivir —los desabridos despertares caseros, el gusto de travesear con los chicos, la copa grande de guindado oriental o caña de naranja en el vecino almacén de Charcas y Malabía, las tenidas en el bar de Venezuela y Perú, la discutidora amistad, las italianas comidas porteñas en la Cortada, la conmemoración de versos de Gutierrez Nájera y de Alfonsina, la asistencia viril a la casa de zaguán rosado como una niña, el cortar un gajo de madreselva al orillar una tapia, el hábito y el amor de la noche— veo un sentido de inclusión y de círculo en su misma trivialidad. Son actos comunísticos, pero el sentido fundamental de común es el de compartido entre todos. Esas frecuencias que enuncié de Carriego, yo sé que nos lo acercan. Lo repiten infinitamente en nosotros, como si Carriego perdurara disperso en nuestros destinos, como si cada uno de nosotros fuera, por unos segundos, Carriego. Creo que literalmente así es, y que esas momentáneas identidades (¡no repeticiones!) que aniquilan el supuesto correr del tiempo, prueban la eternidad".

La posteridad reconoció y amó a Carriego lo nombraron los tangos, le leyeron y relejeron los poetas imantados por su exacto nombre de poeta, casi una ilusión. Y acaso la "pesadumbre del barrio que ha cambiado", como decía Manzi, también evoque el silencio, la hondonada que prefigura un esfumado callejón: *Calle Honduras*.

Catalejo En la Cinta Sin Fin de la Novela

por Enrique Estrázulas

CUANDO la novela está naciendo, el insomnio y el sueño se confabulan en una sola obsesión. Y en largas noches de vigilia, de imposible escritura, la almohada es una piedra y el techo una pantalla de imágenes. La novela giró en el cerebro durante mucho tiempo, latió recóndita y parlante, enmudeció, voló.

Un día vuelve a llamar. Llama cuando no se esperaba su regreso. Entonces, en la soledad del escritorio, un hombre comienza a diagramarla formalmente porque ya es tiempo de arremeter con la escritura, esa vestimenta de los sueños. La historia se hilvana siempre a partir de una metáfora, una historia que acaso tenga principio y final, que acaso no comience ni termine nunca. Sin embargo, el hombre trabaja más cerca de la lucha que de esa innominada tarea. Las manos se caen del teclado, los bolígrafos se niegan a las manos que persiguen la idea. De golpe todo se esfuma y el hombre está seco, vacío, haito del consejo del artesano, cansado de sentarse todos los días "porque tal vez algo puede nacer de la perseverancia".

El hombre insiste, es tenaz. En definitiva (¡qué diablos!) hay que escribir la novela de una vez por todas, darle vida: el ferrocarril debe arrancar hacia su pueblo imaginario, hacia distintas albas y ponientes. El primer texto, la página que durante tanto tiempo esperó en blanco y ahora luce sus esforzados signos, es falsa. Ese texto no tiene valor para incitar el nacimiento de una segunda página y es preciso encender abrecaminos porque lo inevitable es que un hombre necesita contar la historia, la "mentira maquiavélica", que reclama un acto físico: la construcción real de un objeto imaginado.

Un día, un apagado o esplendoroso día, ha sido silenciosamente la novela y no el hombre quien ha ido ordenando los huesos vacilantes de su espectro. No me pregunto entonces si debo comenzar por el final, si es necesario interpolar, si la anécdota obedece o se escabulle irónica. Ese día comienza a poblarse otra vez el blanco espacio que parecía perenne: los signos comienzan a comunicarse con los signos. Ya existe, por lo menos, un croquis vertebrado. Debo infundirle vida, movimiento, sangre, debo mentir con la más abyecta de las sinceridades, caer en la trampa de mi propio engaño. Ya conozco a los personajes tal vez mejor que a los seres reales porque la realidad de la novela es más arrolladora que la vida y comienzo a vivir —para los demás, para los que observan mi ostracismo— en ese planeta marginal: mi encierro, mi fatiga, una alegría frenética o tensada.

La historia comienza a relatarse y crece como un dictado que viene de antes, de aquel pasado cuando la almohada era una piedra y el techo una pantalla de imágenes. Aquella pesadilla orgiástica, masoquista, se torna fiel y diáfana. Mi novela se redacta a sí misma navegando, comienza a abandonarme poco a poco y la mente goza de esa evacuación silenciosa.

remo
me canso
remo

remo hacia el confin de un manso río y la historia va quedando atrás como una serpentina mientras avanza la nave de la escritura. Un día cercano o remoto la novela estará escrita. Ignoro si en la desembocadura del río me aguarda un día de victoria. Todo es medido por el péndulo de la vacilación. Porque también es posible que la batalla a solas —donde dejé el sudor de mi fantasma— está perdida. Y la primera página en blanco, otra vez intacta, llame nuevamente a la caravana eterna de los signos que obedecen a otros con vocación de infinitud sin reparar en el tormento de un pobre diablo, perseguidor y perseguido por la cinta sin fin de la novela. Ese, a quien suelen llamar "el escritor".

Dámaso Alonso

"Nuestra Lengua Debería Cambiar de Nombre"

"La lengua castellana debería cambiar de nombre y llamarse 'hispanoamericana'; tal declaración parecería surgida del más agresivo americanismo o proferida desde alguna de las ciudades del continente sudamericano. Revive de algún modo las viejas querellas motivadas por los movimientos de independencia y por el rechazo de las formas vitales y culturales de la metrópoli. En 1826, una propuesta lanzada en Bogotá de crear una Academia de la lengua americana halló eco en 'La Gaceta Mercantil' de Buenos Aires. En 1889, el periodista argentino Mariano de Vedia se convirtió en paladín del 'idioma americano'. La declaración transcrita líneas arriba merecería haber tenido por inspiración el ejemplo de aquellos insólitos defensores de una lengua propia. Sin embargo, no ha sido así. Quien formuló la declaración no es americano sino español. El público lo conoce: preside la Real Academia Española, trabaja como crítico y poeta, ha ganado renombre internacional. Se llama Dámaso Alonso.

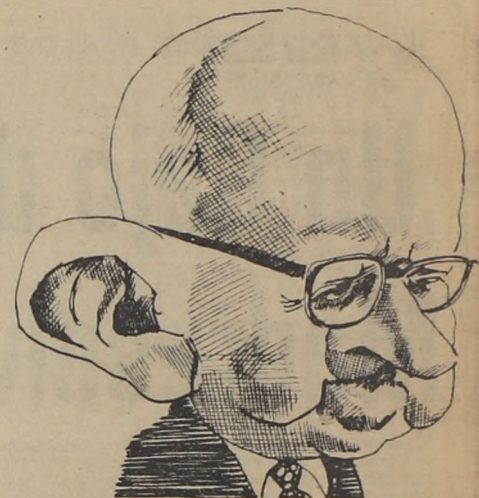
"SOLO UNO DE CADA CIENT"

Pero sus palabras no fueron pronunciadas desde la cátedra, ni ante periodistas que asediaron al autor de "Hijos de la ira". Sus palabras resonaron al inaugurarse el congreso "Salamanca 80", el lunes 8 del corriente mes, organizado en la célebre ciudad española por una cadena mexicana de televisión y consagrado a promover atención creciente al empleo del idioma entre profesionales de los medios informativos de América y España. La ocasión, entonces, otorgó a las declaraciones de Dámaso Alonso una incontestable trascendencia.

"Hay que tener en cuenta", expresó, "que el centro idiomático de la lengua española, en el futuro, será casi totalmente americano y si fuéramos exactos, la denominación de nuestra lengua debería ser 'hispanoamericana'. Y dijo más: dijo que ninguno de los países de Hispanoamérica será guía o jefe en el aspecto lingüístico, que se contará con muchos centros, y que nadie podrá considerarse el amo de la lengua común. Dijo que la conservación de la unidad básica de la lengua no supone uniformidad ni unidad total; que el sentido nacionalista representa una traba que debe rechazarse plenamente; y dijo por último que nuestro idioma será una criatura supranacional, con un destino formidable. "Cuando crucemos la frontera del año 2.000, sólo uno de cada cien hispanohablantes será español", concluyó.

La relación se ha invertido. En los comienzos del siglo XIX, querían los americanos —algunos americanos— fundar academias de lengua criolla. Hoy, a sólo dos décadas del siglo XXI, un español quiere cambiar el nombre a su propio idioma milenario y bautizarlo con una designación que implica el reconocimiento de ese mundo que fue colonia hasta el período de las guerras de emancipación.

No se refirió Dámaso Alonso únicamente al estallido mas o menos actual de la literatura hispanoamericana, sobre todo en su narrativa. Se refirió de modo expreso al ancho cauce labrado por autores que irrumpieron a la vida cultural durante el siglo XIX. Nombró a Andrés Bello y a Rubén Darío, pero bien pudo citar a José Martí o a Juan Montalvo, a Manuel Díaz Rodríguez o a José Enrique Rodó, a Leopoldo Lugones, a César Vallejo, a Jorge Isaacs o a Eugenio María de Hostos. En todos ellos, y en muchos



más, pudo haber pensado Dámaso Alonso cuando pidió que la lengua española se llamase 'hispanoamericana'. Y no sólo por afán de exactitud, natural en quien preside la Real Academia y en quien ha invertido muchos de sus años en analizar, con admirable esmero, textos de Góngora, Garcilaso o Fray Luis. También por afán de justicia. No hay centro idiomático, y es cierto; no hay predominio ni hegemonía, lo cual también es cierto. No hay tampoco minoría de edad ni tutelaje: Hispanoamérica ya no es sucesora de España, sino su estricta contemporánea.

¿Es fácil, sin embargo, cambiar el nombre de la lengua?

HISTORIA DE SENTIMIENTOS Y ANHELOS

Quien quiera conocer una historia de nominaciones y bautismos, deberá leer el libro de otro filólogo ilustre, "Castellano, español, idioma nacional", de Amado Alonso. Allí se muestra cómo el Renacimiento empezó a preferir español o lengua española, arrinconando y postergando el vocablo "castellano"; qué razones hubo en el siglo XVIII para devolver a ese vocablo su prestigio y su fuerza; y qué intensidad tuvieron en América las disputas acerca de cómo designar la lengua aprendida de nuestros padres: castellano, español, idioma nacional?

Refiere también Amado Alonso que Estados Unidos conoció análogas batallas; que hubo congresistas —en el siglo XIX— decididos a rechazar la designación "lengua inglesa"; que no faltaron insignes estadounidenses dispuestos a votar por el hebreo como lengua propia del país. Y aún hubo varones de extrema cultura y celo nacionalista que propusieron el griego.

Pero las designaciones no alteran la realidad del objeto mentado. Castellano, español, y ahora "hispanoamericano": ¿son cosas distintas? Señala Amado Alonso: "no es atinado decir que la lengua se llama 'más propiamente' con uno o con otro nombre. Pues si la propiedad es la adecuación de la forma exterior al sentido que se quiere expresar, cada uno de los dos nombres designa con igual capacidad el mismo objeto, y cada uno por su lado es el más propio para expresar la diferente visión afectiva y valorativa que se haya tenido o se tenga del idioma. La historia espiritual de estos nombres no es nada más que la enredada historia de los sentimientos y de los anhelos, de la fantasía y de los impulsos activos, nuestros o de nuestros antepasados lingüísticos, con relación al idioma común".

El presidente de la Real Academia, el ensayista y poeta Dámaso Alonso, ha de saber que su propuesta responde a esa historia de sentimientos y anhelos, de impulsos y fantasías. Ya no alcanza, para don Dámaso, decir español; mucho menos, castellano. Desea otro nombre porque ha comprobado el advenimiento de un tiempo distinto. Su declaración tiene mucho de afán de exactitud y también de voluntad apostadora. Tal vez nuestro idioma se llame un día como él ha querido. Pero no habrá de ser tarea simple. Dámaso Alonso mira hacia el futuro. El presente, en cambio, es tiempo de polémica.

A. P.

Aníbal L. Barbagelata es Nuevo Académico

RECIENTEMENTE, la Academia Nacional de Letras se reunió en sesión extraordinaria, a los efectos de recibir al nuevo Académico de Número, Dr. Aníbal Luis Barbagelata, quien fuera designado por unanimidad para cubrir la vacante originada por el fallecimiento del Dr. Justino Jiménez de Aréchaga.

El acto se inició con una alocución de bienvenida a cargo del Presidente de la Academia, Don Arturo Sergio Visca, para posteriormente el Dr. Barbagelata rendir

su homenaje a la personalidad del Dr. Jiménez de Aréchaga, cuyos perfiles de maestro de juristas puso de relieve en el curso de su disertación.

La incorporación del Dr. Aníbal Luis Barbagelata a la Academia Nacional de Letras supone la presencia, en dicha corporación, de un ciudadano que ha desarrollado una destacada actuación en los planos del Derecho, la docencia y el periodismo.

REGALE Y
REGALESE

suscribiéndose a

Investigación
y Ciencia
SCIENTIFIC AMERICAN

LABOR

MERCEDES 1125



Opina Jorge Lafforgue

Un Panorama Del Cuento Uruguayo: lo Que Revelan Los Concursos

¿CUAL es el panorama actual del cuento uruguayo? ¿En qué medida el reciente concurso de EL DÍA-ACALI es representativo de lo que se está creando hoy en ese género en nuestro país? ¿Cuál es el nivel alcanzado por nuestros escritores en este concurso; y qué tendencias se manifiestan en ellos? En una entrevista, Jorge Lafforgue (profesor licenciado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, destacado crítico con varias obras publicadas sobre nueva novela latinoamericana, Florencio Sánchez, Horacio Quiroga, etc., actualmente asesor literario de la editorial Losada en Buenos Aires), invitado especialmente para integrar el jurado de nuestro concurso de cuentos, responde a algunas de estas interrogantes.

La impresión general, nos dice Lafforgue, es muy positiva; tanto por el número de volúmenes de cuentos presentados, casi cien, como por su nivel. Primero porque la cantidad es significativa del interés que desmiente una aparente apatía cultural y que más bien indicaría una efervescencia secreta. Cantidad que por otra parte permi-

te una muy buena representatividad, que se caracteriza, además, por su calidad. El jurado realizó un trabajo serio a lo largo de más de tres meses, intercambiando impresiones hasta llegar a un grupo de prefinalistas de 20 títulos, que es muy significativo porque el hecho de que sean ocho los distinguidos supone un porcentaje importante. Y esto no es una solución de compromiso sino que en los ocho casos el jurado estuvo unánimemente de acuerdo, y si los premiados sin duda merecen esta distinción, los recomendados tienen también muy buen nivel, sin que exista un salto. Incluso hay cuentos entre los prefinalistas que se merecerían figurar en una buena antología.

—¿Qué características destacaría en los cuentos presentados?

—Podría señalar la diversidad de escritura, porque si hubo algunos temas y procedimientos más transitados, en general se comprueba una gran diversidad temática que abarca diferentes zonas geográficas o niveles sociales o de ambientación. En cuanto al estilo se nota una modernidad en la escritura, un manejo del lenguaje que revela que en la narrativa cierta el Uruguay no desmiente una tradición que lo coloca en lugar destacado. Esto no es sorprendente, en un país donde la tradición del cuento está muy arraigada y ha dado figuras de primer orden a nivel internacional en este siglo, como Horacio Quiroga, Felisberto Hernández, Juan Carlos Onetti, sin olvidar a Javier de Viana y otros de mucho mérito

como Mario Arregui, Francisco Espinola o Juan José Moresoli.

—¿Cómo juzgaría a nivel comparativo la muestra del cuento uruguayo actual que pudo apreciar a través del concurso?

—El haber participado muy recientemente en un concurso que tenía un nivel internacional pero que se centró en los autores argentinos por la cantidad de participantes de ese país, diría que el nivel de los cuentos presentados al concurso de ACALI y EL DÍA fue superior, y no se trata de un homenaje de cortesía a Uruguay, sino que, con objetividad, creo que los ocho volúmenes de cuentos seleccionados aquí podrían competir con holgura con los que fueron premiados en la Argentina.

—¿Hay algún rasgo común en los cuentos presentados?

—Aunque hay algunos casos en que esto no sucede, digamos que en conjunto habría una tendencia a la densidad, a una escritura compleja que obliga a más de una lectura. El volumen premiado, por ejemplo, "Diverso y Universo" tiene una elaboración a nivel del estilo y del lenguaje que hizo que me sorprendiera mucho cuando descubrimos, al abrir el sobre, que se trataba de un joven de 19 años, de Tacuarembó: Sandino Andrés Núñez Machado. Por último quiero destacar que me alegro mucho de haber trabajado con Graciela Mantaras y Roger Mirza, con quienes tuvimos una gran coincidencia de criterios y de pautas, lo que permitió un trabajo fluido, con resultados unánimes.

Los Relatos Ganadores

EL pasado fin de semana, tal como lo informáramos en nuestra edición del lunes 27, emitió su fallo el Jurado actuante en el Concurso de Cuentos organizado por EL DÍA y ACALI Editorial, e integrado por la Prof. Graciela Mantaras y los escritores y críticos Jorge Lafforgue y Roger Mirza.

Por unanimidad, se resolvió otorgar el Primer Premio al Volumen, titulado "Diverso y Universo", seudónimo "Marcos"; también por unanimidad, se confirió el segundo premio al volumen titulado "Tal vez la música", seudónimo "Cat". Se otorgaron menciones especiales y se recomendó la publicación de las siguientes obras: "Vacaciones de invierno", seudónimo "Tauro Tierra"; "El mudo Benítez", seudónimo "La poca tierra"; "El mudo Benítez", seudónimo "La gata parida"; seudónimo "Debaibe"; "Un error de Ludueña", seudónimo "Eduardo Dolphér".

Abiertos los sobres, se constató que el seudónimo "Marcos" correspondía al Sr. Sandino Andrés Núñez Machado el seudónimo "Cat" al Sr. Roberto Meyer Garmendia; "Tauro Tierra" al Sr. Manuel Márquez González; "El mudo Benítez" al Sr. Antonio Ma. Dabezies Massoño; "Biorri" al Sr. Julián Murguía; "Debaibe" al Sr. Alvaro Daniel Gallardo Castro y "Eduardo Dolphér" al Sr. Elbio Eduardo Gandolfo.

El jurado quiere destacar las excelencias del relato "El último hombre", seudónimo "Laertes", cuya publicación se recomendó muy especialmente. Dicho seudónimo correspondió al Sr. Raúl Blengio Brito, cuyo nombre fuera omitido involuntariamente en la información anterior.

Montaigne Viviente

Por ARTURO USLAR PIETRI

CARACAS. — Se cumplen 400 años de la publicación de los "Ensayos" de Montaigne. Es una gran fecha del espíritu y marca un hito fundamental en el progreso de la inteligencia europea. La influencia de aquel libro fue inmensa y su lección fundamental sigue teniendo vigencia para el hombre de hoy.

Montaigne dijo, y no le faltaba razón, que su libro no se parecía a ningún otro conocido hasta entonces y que más que una obra escrita era un hombre viviente. El libro era el con sus altibajos, sus intuiciones, sus dudas, sus experiencias y sus reflexiones personales.

Encerrado en la torre de la mansión señorial de sus antepasados, entre los viñedos bordeleses, rodeado de los libros más venerados de la sabiduría antigua, le bastaba asomarse a la ventana para contemplar y adivinar un panorama de horror. La Francia de su tiempo se desangraba en una lucha a muerte entre protestantes y católicos. Guerra, asaltos, asesinatos, violencias de todo género expresaban el fanatismo ciego de las dos sectas y él odió estúpido de quienes se degollaban entre sí en nombre de Dios.

Todo aquello le parecía irracional a Montaigne. ¿Por qué los hombres no podían tolerar y respetar la opinión ajena? Su posición hereditaria y su riqueza le depararon cargos de importancia en su Burdeos nativo. No pocas veces tuvo acceso a la corte de horca y cuchillo de los últimos Valois. Todo aquel espectáculo de desatada violencia le producía indignación y piedad.

Desde su más tierna infancia había recibido preciosas enseñanzas de intemperalidad y de equilibrio. Su padre imaginó para él una pedagogía insólita. Muy tierno aún lo puso a cargo de leñadores y campesinos a penetrarse de la vida natural. Luego lo trajo a la casa paterna y le creó un ambiente artificial de latín clásica. Puso preceptores especiales para que no se le hablara en francés al niño sino en latín. Después de cerca de mil años de ser lengua muerta fue, seguramente, Montaigne el único ser humano que tuvo el latín como lengua viva materna. Para atemperarle los nervios y dulcificarle el humor le despertaban en las mañanas al son de una música de flauta o de espineta.

Con tan extraordinario cultivo de la sensibilidad y de la mente tuvo que tener una personalidad diferente de la del mundo que lo rodeaba y que le permitía mirarlo a la vez con desprendimiento y con comprensión.

Es su difícil encuentro diario con el mundo atroz de su tiempo lo que va a reflejar en aquellos apuntes, refle-

xiones sueltas, esbozos, tentativas de discurso o, como finalmente los llamará, "ensayos". No sólo es el primero que utiliza esta palabra para definir lo que va a convertirse muy pronto en un gran género literario, sino el primer hombre moderno que vuelve la mirada hacia sí mismo y hacia la fragilidad de la mente humana.

Tiene la convicción de que el hombre es cosa ondulante, variable y contradictoria y trata de estudiarlo en su propia persona. De los estoicos y los escépticos antiguos aprendió a desconfiar del juicio humano. Que los hombres se maten entre sí por ideas distintas le parece la peor abominación. Él, como Pirrón, sin decirlo demasiado claramente, predica la duda, la abstención de juicio y la relatividad del conocimiento y de las verdades asequibles a la mente. Hugonotes y católicos tenían que mirarlo como un ser extraño y ajeno. Alguna influencia tuvo su valiente y solitaria prédica con destruir la Francia de su época. Enrique IV, que lo apreciaba, debió recibir su influencia, para su política de reconciliación y pacificación.

Ha sido uno de los más grandes apóstoles de la tolerancia y del respeto a la opinión ajena. Tal vez por el hecho mismo de haber vivido en un tiempo de feroces odios y profundas divisiones, donde cada secta no aspiraba sino a exterminar la contraria por todos los medios posibles, desde la espada hasta la quema de libros.

Debido producir no sólo una sensación de novedad sino de verdadero alivio para muchos espíritus atemorizados. Había alguien que no sólo creía en las virtudes de la tolerancia sino que se atrevía peligrosamente a defenderlas.

Más que una obra de sal, Juria, con ser tan erudito en su frecuentación de los pensadores de la antigüedad, era una larga y abierta reflexión de buen sentido común. Enseñaba a dudar de tantas presunciones falsas y engañosas. Enseñaba a buscar la verdad más adentro y con más modestia. Con el mismo tono de confianza hablaba de las cosas más ordinarias y de las más elevadas.

En una edad feroz de fanatismo se atrevió a defender la tolerancia y la libertad de conciencia. Pero además lo expresó en una lengua de claridad, transparencia y belleza extraordinarias porque, por sobre todas las cosas, el solitario del Castillo de Eyquem era un gran escritor. Seguramente, tanto por eso, como por el valor de su actitud, ha sido tan vasta y larga la influencia de su libro, tan semejante al hombre que lo compuso.

Leerlo es recibir la compañía grata de ese hombre maravilloso que fue Miguel de Montaigne. (ALA).

SUBRAYAMOS

★ "El arte de la poesía", por Ezra Pound. Joaquín Mortz, México, 1978. — La lección esencial de este libro de Pound está en considerar a la poesía como una disciplina en la que todo es perceptible técnicamente: es más lúdico y estimulante lo que al respecto puede comunicar, que sus consideraciones sobre la creación como acto espiritual.

★ "Cada noche es un estreno", por Alberto Candau. Editorial Acali. Montevideo, 1980. — La experiencia vital de un gran actor volcada en forma de memoria, el mágico mundo de la farándula. El libro es límpido, recogido y a la vez profundo. Refresca media centuria del chisporroteo teatral montevideano.

★ "El evangelio de Lucas Gavilán", por Vicente Lenero. Seix Barral. Barcelona. — Una interpretación, desde la

perspectiva menos cómoda y menos ciega, de la realidad mexicana. La novela transpone a un mundo reconocemos, el relato bíblico según Lucas. Es la parábola moral y el compromiso ético y social de un escritor que mide con exactitud la fuerza de sus palabras.



Dónde encontrará todas las novelas de éxito "BEST SELLERS" EXCLUSIVIDADES De lunes a viernes de 10 a 22 hs. y sábados de 9 a 13 y 18 a 1 hs.



Releyendo a Los Clásicos

Palabra en el Espacio

Días atrás, en estas mismas columnas, se hizo referencia a la "Canción de Rolando", un texto épico francés del siglo X, como un ejemplo de la influencia que en la literatura puede alcanzar un estilo arquitectónico. Más allá del cruce entre una tendencia popular y una forma también singular de la poesía, se da a veces una aproximación genérica del poeta a los valores plásticos. Este es el caso de Góngora, este año tan recordado al celebrarse el cuarto centenario del nacimiento de Quevedo: y a menudo tan zarandeado, también, ya que Quevedo no perdía ocasión de atacarlo.

Góngora ha sido, en la poesía castellana, el más portentoso caso de un poeta tentado por la forma. Jorge Guillén, que ha escrito sobre él un estudio admirable, señala que "tal vez la arquitectura sea el arte que aspire a emular" y agrega, entre otras observaciones, que en sus sonetos fúnebres hay más túmulo o sepultura que muerte o finado. En el caso de Góngora —que en esto representa, si bien se ve, una dirección de la poesía de siempre— el acercamiento de la lírica a la arquitectura responde a su índole o temperamento poético, no ya a las coyunturas de la historia del arte, como las que pueden haber obrado sobre el parnasianismo, por ejemplo.

Como es imposible definir a un temperamento poético, se adelanta poco diciendo que, así como Lope es la intuición y Quevedo la inteligencia, Góngora es sobre todo los sentidos. Sin embargo, hay algo de cierto en ello y cualquier aficionado a la poesía del siglo XVII sabe que en el soneto a María está el verso emblemático de Góngora. Es "goza, goza el color, la luz, el oro", donde hasta la insistencia en el verbo —"goza"— parece insinuar no sólo la inclinación de sus sentidos, sino una toma de posición frente al mundo: una verdadera actitud ética. No hace mucho el profesor Pozuelo Ivancos, catedrático en la Universidad de Murcia, recordaba estos versos con que Góngora se burlaba de Quevedo y su afición pictórica: "Tu pintura será cual tu poesía/ bajo los versos, tristes los colores". Dámaso Alonso señalaba al ocre como el color dominante de Quevedo, según corresponde a un poeta atormentado. Góngora, a quien el alma se le condensa en los cinco sentidos, según la expresión del mismo crítico, sólo puede ser asociado a colores brillantes. Esta es la razón, además, por la cual se equivocaron con él los modernistas —conocedores a medias de Góngora, como de casi todo en la tradición española— al asociarlo con entusiasmo a la corriente impresionista. La nitidez de su cromatismo nada tiene que ver con la visión brumosa.

Pero ninguno de estos elementos, con ser ellos tan importantes para caracterizar al poeta de Córdoba, alcanza para apreciar su manera —tan aristocrática— de componer. Jorge Guillén la ha explicado con palabras insustituibles: "Aunque la poesía sea un arte sucesivo como la música —"palabra en el tiempo"—, diría Antonio Machado— el verso de Góngora suscita sin cesar una metáfora de espacio". Las palabras asumen un valor de posición, añade el crítico, y de aquí la frecuencia del hipérbato, esa consagración de la construcción inversa como sintaxis poética normal, que venía gestándose —en el verso castellano— desde mucho antes de Góngora.

Guillén habla, en fin, de versos que pueden ser considerados con los ojos, ya no con los oídos. Y son los

versos mismos, no las realidades a que aluden, los que adquieren esta rara condición plástica. Es decir: no importa ya que el endecasílabo hable de túmulos o mármol, o asocie al marfil la piel de la muchacha amada; el verso en sí, en sus simetrías por ejemplo, revela por todas partes un afán de verdadera edificación.

Como nada en el mundo de la poesía puede ser demostrado, sino apenas mostrado, será necesario proporcionar un caso claro de este tipo de construcción. Está tomado de un momento supremo en el desarrollo de la "Fábula de Galatea y Polifemo", el único entre los grandes poemas de Góngora que mira hacia la antigüedad mitológica, pues las "Soledades" cantan a la vida natural —aunque sin naturalidad alguna en el lenguaje— y el "Panegirico del duque de Lerma" es poesía cortesana al uso. En verdadero tópicos, Góngora ha mostrado ya el "aplausos" de dos palomas —las aves de Venus— que induce a la entrega amorosa de Acis y Galatea: ahorrando de un español imperial y cuantioso latinizador en pleno siglo XVII, Góngora usa la voz "aplausos" en su sentido etimológico, según el cual significa "caricia". La caricia de las aves facilita el beso del pastor y la niña y, ya que han sido escasos los besos en la poesía española, bien vale la pena recoger éste tal como Góngora lo ha imaginado: "No a las palomas concedió Cupido/ juntar de sus picos los rubios/, cuando al clavel el joven atrevido/ las dos hojas le chupa, carmesíes." No poca cosa ha escrito el gozador de la luz y la vida; a su lado se vuelven pálidas las muchas imitaciones del célebre verso "miel y leche bajo tu lengua", mil veces glosado por los seguidores del "Cantar de los cantares".

Pero sigamos adelante. El poeta pinta ahora la consagración del himeneo. Menciona a Pafo y Gnido, dos ciudades donde se practicaba el culto a Venus. Alude además a la antigua costumbre de arrojarse flores sobre el tálamo nupcial y dice así: "cuantas produce Pafo, engendra Gnido/ negras violas, blancos alhelios/ llueven sobre el que Amor quiere que sea/ tálamo de Acis ya y de Galatea". La poesía arquitectónica se ha consumado. En el primer verso, los verbos y los nombres propios están paralelísticamente ubicados. Después, cada sustantivo aparece acompañado por un adjetivo de color; y por añadidura, se trata de colores contrastantes. El tercer verso corre de prisa, como preparando el ritmo bímembre del último, que tan sosegadamente cierra la octava mencionando en orden a los protagonistas.

Se equivocaron los modernistas, sin duda, al vincular a Góngora con las nebulosas visiones impresionistas. Pero no es inexplicable que a un poeta como Dario, a quien la perfección aparecía "al abrazo imposible de la Venus de Milo", el corbobo le resultase un verdadero maestro. Dario llevaba también en el fondo de su bohemia romántica —"¿quién que es no es romántico?"— un poeta arquitectónico, por así decir. "Adornan verdes palmas el blanco peristilo", decía augurando el triunfo, pero oscilaba mucho más que Góngora entre esta belleza estatuaria y los versos lánguidamente musicales de un Verlaine: "la iniciación melódica que de la flauta fluye". En Góngora, hasta la música parece sólida y como llena de músculo. Así, cuando Polifemo hace sonar su caramillo, "rompe Tritón su caracol torcido/ sordo huye el bajel a vela y remo".

Jorge Albistur

Viñetas al Desgaire

EDMUNDO Guibourg, periodista, crítico teatral y autor dramático nacido en Buenos Aires en 1893 y desaparecido hace ya algunos años, dejó las huellas de su talento y de su creatividad en forma de diversos enfoques que fueron, en todos los casos, testimonio de un agudo instinto de observación de las cosas y los hechos rioplatenses, sobre todo en lo que tiene que ver con aspectos referidos a la vida literaria.

Enfoques sobre todo de tono periodístico, a lo largo de los cuales dibujó paisajes y costumbres de la gran urbe porteña que, en la primera década del siglo, fue el escenario de una generación de escritores de signo inequívoco en el proceso intelectual del Río de la Plata, ya que a ella tan sólo estuvieron vinculados uruguayos de la talla de Horacio Quiroga y Florencio Sánchez.

Con el título de "1910: Aires de Bohemia", Guibourg perfiló con mano maestra, los ambientes de los "cafés literarios" que tanto abundaron en el Río de la Plata entre fines del siglo pasado y ya avanzadas algunas décadas del actual.

Se trató de artículos que hoy figuran en empolvadas colecciones de diarios, en los que describió aquel ambiente de humo y peroratas en verso o

en prosa y que tuvo como catedrales el Café de los Inmortales de la calle Corrientes, la Brasileña de Maipú, el Aves Keller donde solía pontificar Quiroga en el pináculo de su gloria y el Royal Keller.

Babel humana, verdadero "cambalache" al decir de Enrique Santos Discépolo, se trataba de lugares donde alternaban por igual escritores y aspirantes a serlo, políticos y desocupados al uso, en interminables ruedas en torno a la renegrida infusión.

Fauna increíble de vividores y avidos, de cuya existencia da sabrosa cuenta este párrafo que rescatamos de una de las crónicas aludidas:

"La calle Corrientes corría apretada entre verdas angostas. Cuando el Lacroze, bufando los frenos, hacía un alto junto a la vitrina de "Los Inmortales", los pasajeros alcanzaban fragmentos de opiniones sobre estética, sobre representaciones teatrales o sobre moral y podían oír réplicas estentóreas de Félix Alberto de Zavalia, a los argumentos y tonos mesurados de Leonardo Bazzano, el primero, autor de "Música de Cámara" y el segundo, de "Un drama extraño".

Desde un tranvía, la dueña de una pensión avistaba con sorpresa a sus invisibles inquilinos morosos y se dirigía a los de una mesa, vomitando injurias. Sin inmutarse, Enrique Villarre-

al, autor de "Los pobres bueyes", le replicaba ante los transeúntes.

—¿Y usted que le contestó, señora?

Y terminaba su comentario, en esta parte de la crónica, Edmundo Guibourg, que tanto y tan bien conoció aquellos ambientes, recordando que eran aquellos años teatrales como ninguno: "La Duse y Sarah eran emperatrices, doña María Guerrero, una reina, Zaccani, Novelli, De Max, Guitry Borrás. El género chico español comportaba la frivolidad para vulgar, por el palmito de las tipes y el gracejo de caricatos, pero su decadencia evidente, salvo los alisbos populares de Arniches, ofrecía motivo propicio para que se abriese al porvenir un teatro autóctono en género chico y grande. El chico, remedo del hispánico, con aciertos de costumbrismo local. El grande, henchido de buenas intenciones, con sus divos en trance de popularidad, un Bataglia que emulaba a Novelli, un Pablo Podestá que rivalizaba con Giovanni Grasso, un Parravicini que, sin saberlo, reeditaba a Ferravilla, mientras repercutían ecos de la experiencia oxigenadora del Teatro Libre de Antoine, del ensayo moscovita de Stanislavsky y de la recuperación intelectual de Lugné-Poe".

Florencio Vázquez

Una Cauta y Actual Advertencia

"La encrucijada tecnológica", por F. F. Papa Blanco. Fundación de Cultura Universitaria. Primera edición: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 1979.

CUANDO Colón descubrió América y con ello se divulgó el viejo concepto según el cual la tierra era redonda, al hombre medio no le costó —si bien se mira— un gran esfuerzo de imaginación adaptarse a la nueva certidumbre. Hoy, en cambio, para cualquiera de nosotros el mundo de la tecnología es un verdadero misterio. Todos escuchamos música a través de la radio o en discos grabados y la publicidad insiste en que los aparatos en venta son de alta fidelidad. Pero, ¿qué garantía tiene el consumidor de que esta calidad la tienen efectivamente el tocadiscos o la radio que se le ofrecen? Entiende las palabras usadas por los comerciantes o anunciantes, pero los parámetros utilizados para definir la "alta fidelidad" son para él un absoluto enigma. Algo equivalente ocurre con las fibras sintéticas, los alimentos industrializados, los objetos de plástico o casi cualquier otra oferta del consumo.

El Ingeniero Papa Blanco, quien realiza en su libro estas primeras precisiones, se propone —antes que nada— que su trabajo promueva una toma de conciencia de los problemas que modernamente plantea el desarrollo tecnológico. Invita a reflexionar a todos los niveles: a quienes tienen facultad de decisión y al público en general, que es al fin beneficiario y víctima de la tecnología.

Nacido en Montevideo en 1923, Papa Blanco es ingeniero desde 1948. Obtuvo además, en 1956, una maestría en Ingeniería Química en la Universidad de Texas. Actuó en diversas empresas extranjeras, fundamentalmente en el diseño y fabricación de máquinas, investigación e ingeniería de procesos, control automático e informática. Profesor en nuestra enseñanza media durante más de una década, ejerció también la docencia en la Escuela Politécnica Nacional de Quito. Trabajó además en la UNESCO y, como lo señala el Dr. Gustavo Malek, Director de la Oficina Regional de Ciencias para la América Latina del organismo internacional, y prologuista de este libro, el desempeño de Papa en varios países le ha permitido verificar y evaluar sus ideas.

Papa Blanco plantea que la tecnología es "potencialmente universal", pero esta universalidad se limita a lo mecánico. "Lo humano y lo social —subraya el autor— dan validez local a tal o cual acción, limitan y descartan la viabilidad de otras". Es precisamente la conciliación entre la universalidad de la tecnología y las características de cada sociedad, lo que interesa esencialmente en este trabajo. La obsolescencia en el campo de la tecnología, dice Papa Blanco, es un fenómeno económico y no propiamente técnico. Una papera de plástico, por ejemplo, no es necesariamente imprescindible. Puede usarse con ventaja una de paja, si ello es conveniente al medio y sus características. De igual modo, no tiene mucho sentido usar barredoras mecánicas para las calles de una ciudad con alto índice de mano de obra no calificada en total desempleo.

Todo un capítulo emplea Papa Blanco, por otra parte, a desmitificar el terreno de sus especulaciones. Se dice, por ejemplo, que hace pocos siglos el hombre marchaba a pie a razón de cinco kilómetros por hora, en tanto hoy las naves espaciales lo llevan a 27.000 kilómetros. La afirmación no deja de ocultar un sofisma. Son dos docenas de hombres los astronautas que han alcanzado esa portentosa velocidad, mientras los ciudadanos medios de todos los países siguen desplazándose a los mismos cinco kilómetros en la hora de siempre. "Una cosa es hablar de avance tecnológico en términos absolutos y, otra, de implantación y difusión de la tecnología", reflexiona, sin duda con acierto, el autor de "La encrucijada tecnológica".

Otro importante capítulo es el dedicado a la tecnología en la educación. Lentos en sus cambios, y dependientes de ese soberano en su aula que es el profesor, los sistemas educativos han quedado en general retrasados en la información adecuada sobre este aspecto del conocimiento moderno. La inercia ha hecho que la enseñanza, en lineamientos generales, haya permanecido al margen de la dinámica que —de un modo u otro— anima al mundo contemporáneo. La tecnología es así, advierte nuevamente el autor, el único dominio del diario acontecer "en que la conciencia pública no existe, no actúa como elemento de control". Por lo mismo, la tecnología se transforma en un bien prerrogativo de los intereses comerciales, militares y políticos.

Sobre el final de su trabajo, Papa Blanco formula algunas observaciones acerca del futuro. Son cautas e inteligentes, como todo en este libro informado y lleno de esquemas, gráficas y correlaciones. La futurología por extrapolación le parece al autor un riesgo evidente. Así, por ejemplo, nada asegura la permanencia de las tendencias actuales. Hacia 1850, popularizado el uso del caballo, pudo decirse —usando el método del cálculo estadístico— que el mundo entero estaría sumergido, un siglo después, en medio metro de desechos orgánicos del animal. La observación no es solamente una broma. Es también una advertencia contra los catastróficos facilismos, en estos tiempos de escasez de petróleo.

Jaureño

Triángulo de Dos

Hermenegildo Sábat — Julio Cortázar: *MONSIEUR LAUTREC*. Editorial Ameris-Pomare, Madrid 1980, 27 dibujos y "Un gotán para Lautrec". Distribuye Pomare.

Qué cosa sino la cara taciturna y desproporcionada de Lautrec, en melancólico contrapunto con el territorio femenino, podía predominar en estos dibujos de Sábat. A través de 27 acuarelas (incluidas las de tapa y portadillas) y otras tantas viñetas, Sábat ha colocado al dibujante legendario en lo que fue su situación paradigmática, ese itinerario visual a través de los cuerpos y los movimientos de las mujeres, frente a los cuales el pintor se convertía en testigo, activo para capturarlas como imagen, pero no para poseerlas como realidades concretas. Capturado a su vez por Sábat, Lautrec se vuelve un testigo pasivo de su propia actividad: su pequeña figura es colocada sobre el borde de una hoja de parra que abarca todo el espacio y delata, por omisión un pubis femenino; o empujándose ante una pierna y un pie poderoso; o descendiendo desde los pechos hacia el ombligo; o preparándose para ascender un cuerpo acostado, cuyos senos, como intimidantes elevaciones, deben ser remontados con escalera. La distancia inmóvil frente a su ignoto objeto femenino es la medida y el ritmo de este itinerario, donde una especie de humorística fatalidad va estableciendo la dirección de los dibujos de Sábat y su visión de la relación de Lautrec con el objeto mujer.

El pintor rompe el cascarón y la mariposa que sale de él es recibida, en otro dibujo, por una mujer desnuda; su enorme nariz se amalgama de tal manera con el cuerpo de una pelirroja que se convierte en su seno; su cuerpo diminuto, entero, sirve de asiento para una bañista pensativa; el pintor sostiene sobre su cabeza una magritense manzana, y también en otra ilustración las piernas fortísimas y llenas de energía de dos bailarinas; una tela de araña lo encierra en su red. Dibujando sobre un dibujante, tal como lo hiciera en *Galería Personal*, libro sobre otros pintores compartido con el poeta Alberto Girri, Sábat establece una múltiple reflexión sobre la simbiótica actividad del pintor y del mutilado, del hedonista y del lisiado, del propagador del movimiento y del testigo inmovilizado.

Como declarara Sábat hace unos números a *LA Semana*, la colaboración entre el dibujante y Julio Cortázar tuvo un carácter sucesivo y no necesariamente intersubjetivo; cada uno trabajó por separado, a partir de la propuesta concreción inicial de Sábat. En *Galería Personal*, el punto de partida y el sentido global del libro estaba marcado, por el contrario, por una identificación necesaria tanto con el poeta como con los pintores a los que el poeta aludía. El trabajo de Sábat respondía en ese caso a una lectura compleja de los pintores hecha a través de Girri, en la cual coexistían los tres, diferenciada pero amalgamadamente. En *Monsieur Lautrec*, el texto de Cortázar "Un gotán para Lautrec" acompaña los dibujos de Sábat sin precederlos —no fue ese el proyecto— ni tampoco culminarlos o colmar y extender su sentido. Es, más bien, un divagar tanquero de Cortázar en torno a esa vida especular que él tanto ama imaginar: quién sabe si la rubia Mireya del tango no es la Mireille amiga del pintor que partió hacia Buenos Aires y cuyo recuerdo se perdió. A partir de ese primer tanteo es que Cortázar empieza a inventar "los juegos del tiempo y del destiempo", que son "infinitos y hoy entreveremos otros lazos entre Lautrec y nosotros, entre su mundo y el de Buenos Aires. Extrañamente, bellamente, el tango es puente entre los dos". Porque, afirma el escritor, "hay dos maneras de acercarse a Lautrec; la de los que miran sus cuadros en los museos y la de los que silban viejos tangos sin pensar para nada en él". Eso le permite recorrer las letras tangueras que fueron pobladas por las francesitas y las pizpiretas, que abandonaron Montmartre para encerrarse en el exilio de los tangos, excitando la melancolía de los rioplatenses con esa infatigable nostalgia de Margarita convertida en Margot.

Pero Cortázar desperdicia, vaya uno a saber por qué, el material propuesto por los dibujos de Sábat. Se enreda en su nostálgica y reiterativo divague tanquero, sin incorporar ni la sombra de la visión de Lautrec que Sábat le estaba ofreciendo, y que al menos para variar un poco la letanía cortazariana hubiera sido interesante admitir. El texto no agrega nada a los dibujos y pierde, en cambio, de ellos, la potencialidad de una mirada, que no deja de ser la clase de miradas que han seducido siempre a Cortázar, al menos cuando tenían en el escritor mismo su punto de partida. De manera que son Lautrec y Sábat los que protagonizan, unificadamente, este acto visual y evocativo, mientras Cortázar silba bajito y ajeno, solo y triste por la acera.

J. Malabia

Libro Mágico y Secular

BRUNO BETTELHEIM. *Los cuentos de Las mil y una noches*. Editorial Crítica. Barcelona, 1980.

Una obra anterior de Bettelheim "Psicoanálisis de los cuentos de hadas" fue considerada fundamental y adquirió merecido prestigio. Era y es una idea destinada a invitarnos a redescubrir la importancia pedagógica de esos relatos, el placer estético vigente en ellos, su calidad para la formación de incipientes lectores (los niños) y un fuerte apoyo de orden moral que a la vez desarrolla la imaginación infantil, esa imaginación que bulle en más de un caso con muchísima más longitud que en los adultos. Esta vez, el autor ha seleccionado cuentos de *Las mil y una noches*, destacándose entre ellos los célebres viajes de Simbad el marino con traducción castellana de Esther Benítez.

"Al evocar los recuerdos de su anciana tía, en *Por el camino de Swann*, Marcel Proust cuenta una encantadora escena: No se le olvide a usted traerme los huevos a la crema en un plato llano, ¡eh! Esos eran los platos decorados con monijotes, y mi tía se entretenía en todas sus comidas en leer el letrero del plato en que la servían. Se calaba las gafas e iba descifrando: Ali Babá y los cuarenta ladrones; Aladino y la lámpara maravillosa, y decía sonriendo: 'Muy bien, muy bien'".

Otro día, la tía de Proust hubiera podido experimentar el mismo placer al reconocer en su plato la imagen de uno de los cuentos de *Las mil y una noches* que componen este volumen: la "Historia del pescador", la "Historia de Simbad el marino" o

la del "Príncipe Ahmed y el hada Pari Banú". Todo induce a pensar que los dibujos que tenía ante los ojos y los letreros que leía en sus platos le causaban placer porque le recordaba las alegrías que había conocido en la época en la cual, de niña, se había familiarizado con aquellas historias. Mientras retornaban sus recuerdos, ella meneaba la cabeza murmurando: "Muy bien... muy bien". Muchas personas, antes y después de ella, —dice el compilador en su introducción— han experimentado la misma emoción al pensar en estos cuentos y en los placeres que de ellos habían extraído en el curso de su infancia. "Agrega que 'la tía Proust, y el propio Proust, conocieron ciertamente *Las mil y una noches* en la traducción de Antoine Galland. A él, directa o indirectamente, le debemos el conocimiento de estos cuentos". Antoine Galland era, en el siglo XVII y a comienzos del XVIII, un arqueólogo y orientalista que gozaba de merecidísima reputación. Un día, al azar de sus investigaciones en Oriente Medio, llamó su atención la historia de Simbad el marino, en forma de manuscrito aislado; comprendió de inmediato su extraordinario valor y se apresuró a traducirlo. Pronto se enteró de que el cuento formaba parte de una vasta colección y consiguió procurarse tres volúmenes de un manuscrito sirio que todavía en nuestros días sigue siendo el más antiguo que se conoce. Dicho texto es el mejor de los manuscritos existentes y el más auténtico de todos aquellos, más o menos antiguos que se han descubierto desde la época

de Galland. Pero por desgracia, estaba lejos de ser completo.

La historia —y acaso también la leyenda— dice que Galland empezó a traducir *Las mil y una noches* en 1703. Seis años después, en 1709, conoció a Hanna, un sirio de Alepo, que tenía un tesoro en la cabeza: una multitud de cuentos del mismo ciclo que no figuraban en el manuscrito que Galland había traducido. Hanna le contó gran número de ellos y escribió algunos para él. Una de las historias que le contó a Galland era la "Historia de Aladino y la lámpara maravillosa", que con posterioridad se ha convertido no sólo en una de las historias más apreciadas del ciclo, sino también en uno de los cuentos de hadas más célebres del mundo.

No hay posibilidad de realizar un nuevo comentario crítico sobre *Las mil y una noches*. Es ahora evidente que contamos con una nueva traducción excelente: la de Esther Benítez, y con una nueva selección destinada a todos: niños, adultos o ancianos, del prestigioso autor de "Psicoanálisis de los cuentos de hadas". Ilustrativo es también el prólogo del compilador, donde informa profusamente sobre esta asombrosa literatura que no fue en todos los casos escritura, sino tradición oral, a veces mantenida a través de los siglos. Si Galland fue el traductor de estos cuentos, de algún modo fue también el escritor o el "ladron de ideas" genial, ya que el mismo era un narrador excepcional.

Parménides

Poesía Hispanoamericana

Selección y notas de Alejandro Paternain

QUIEN quiera conocer la obra de un poeta "maldito", un testimonio de alucinación o una experiencia infernal, habrá de leer los poemas del argentino Miguel Ángel Bustos (1933), y en especial, su libro "Visión de los hijos del mal", publicado en 1967 por Sudamericana. "El desconcierto parece lo más vital de esta poesía conflictiva y deslumbrante", observa el crítico Guillermo Ara con una fórmula que abarca con exactitud el carácter de la escritura de Bustos. Encarnación de lo demoníaco, convicción de ser hijo de las fuerzas del mal, atormentada conciencia de la destrucción, y una verdadera "nostalgia del infierno", le convierten en un caso singularísimo en la poesía contemporánea del continente. La vida para él es "espantosa vigilia" y su máximo terror no está provocado por la muerte sino por la certidumbre de su propia vida. Leopoldo Marechal dijo de Bustos que "su inclinación a lo metafísico no se realiza en el modo "conceptual" sino en el modo "experimental", sabroso en sus penurias y penoso en sus iluminaciones".

"Visión de los hijos del mal" se organiza en ocho secciones cuyos solos títulos ya son una clara anticipación de la índole de los textos. Así tenemos "Hospicio del Sacre Coeur", "Navidad en los infiernos", "Alucinaciones infantiles", "In Goriann", y otros que aluden a un poder visionario realmente poderoso. Su vía expresiva es la que suele llamarse "poema en prosa", pero a menudo Bustos alcanza la energía de los versículos bíblicos. Profeta de las tinieblas, sus experiencias recuerdan las de Rimbaud, Lautréamont y aun Corbiere. Teosofía, misticismo oriental, imaginación exaltada hacen de este "místico en estado salvaje" según Marechal, (quien lo conectaba sin vacilaciones con Rimbaud) uno de los más representativos poetas actuales que trabajan asumiendo los riesgos del destino humano. Sus libros iniciales, "Cuatro murales" (1957), "Corazón de piel afuera" (1959) y "Fragmentos fantásticos" (1965), preparan el camino para "Visión de los hijos del mal", que recoge muchos textos anteriores y surge como libro intenso y completo. Su poética, tal como escribió Guillermo Ara, se halla comprendida en estas líneas exhortativas: "Escribe poesía celestial con verbo demoníaco, o lo que es mejor todavía habla del Infierno con la alta pureza de un dios. O ahorcate, cumple la dos poesías."

POEMAS DE MIGUEL ANGEL BUSTOS

FRAGMENTOS

- 1) Afuera oigo la lluvia, adentro siento la lluvia. Mi cuerpo de barro se deshace.
- 2) En medio de ruidos y terrores clama una voz. Llega a mi solo. Es el grito del Espíritu que me posee. Advino su mensaje. Mi horrida lengua sigue su ritmo maldito. ¿Hasta cuando paredes en mi cráneo? Hasta que sea colmada la eternidad.
- 3) La única verdad que poseo es mi muerte. La única mentira es mi vida.

85) La casa del fondo del callejón es la que te digo. Tres metros de jardín y balcones verdes. Sobre la puerta sepulcral un llamador. No lo uses. Pero grita, grita cualquier cosa en el medido jardín, por ejemplo, grande es el abismo, inflamado el mar, tiembla la hierba. Y luego alejate. Que aquel que vaga en sombras por la inmensa casa interrumpa un momento su eterno caminar. Y ha de seguir con el abismo, la hierba y el mar hasta que el sueño lo salve.

107) ¿Quién me llamó Prometeo en el vientre de mi madre? Solo soy Orfeo que perdido en su infierno sigue a su alma.

VIENTRE PROFETA SIN TIEMPO

Yo no soy de ningún siglo. Vivo ausente del tiempo. Soy mi siglo como soy mi sexo y mi delirio.

Soy el siglo liberado de toda fecha y penumbra. Pero cuando muera, el profeta que hay en mí se alzará como un niño sin moral y sin patria. Un niño loco con lengua de alaridos. Entonces amanecerá en el millón de Galaxias.

Madres del futuro; cuidado; cuando muera puedo volver. Entonces, ay, vientre que me guardas, dulcísima catedral de tinieblas.

CASA DE SILENCIO

Un niño y un cuchillo, enamorados carne y hierro, buscan en el alma la selva que los salve.

Aromas y llantos boca de hielo sobre cicatriz de pureza. Ira el olvido a devorar temblores ira la tierra alzando mares.

Sueño del niño que muere en su Casa de Silencio en el cielo del espanto, hierba de tristeza amor de nadie.

ANALOGÍAS

No cruces una plaza en la noche bajo los esmaltes del ruido lejano de soles en llamas. Espera la lluvia que apague en la hierba la sombra del alto cielo.

Ya cuando cierres un mueble de aquellos de caoba con tulgores a madera dormida, ábrelo con furia. Tal vez sorprendas extrañas ceremonias de pañuelos, huecos murmullos en trajes, temblor de lienzo, una larga luz ahogada en huida a través de pliegues y cartas perdidas.

EPISTOLA DE SAN PABLO A LOS MAYAS, INCAS Y AZTECAS

Tendréis que esperar. Errar en sombras, renacer en toscos cielos de jaspé y herrumbre. Pero en el decimoquinto siglo de nuestra era caeremos sobre vosotros.

Vuestros templos de oro atravesarán el mar. Todo vigor será castrado. Cada amanecer será pecado mortal. Diezmaremos vuestro pueblo, los que se salven serán bautizados.

Sala Millington Drake

De la Vanguardia Hasta Franz Schubert

EL NÚCLEO MÚSICA NUEVA, en colaboración con el Instituto Goethe y el Anglo Uruguayo, presentaron el miércoles 15 un recital de obras instrumentales y de improvisación, hecho infrecuente en nuestro medio.

El programa se componía con obras de Jarmo Sermila (Finlandia, nacido en 1939) y de István Láng (nacido en Budapest, en 1933). Por razones técnicas hubo de ejecutarse primero Impulsión (1969), de Láng, escrita para 13 instrumentos y oboe solista, interviniendo León Biriotti como oboísta y Fernando Condon en la dirección. La obra es una especie de "suite" en varias secuencias, que comienza con un solo de corno, y se cierra en un soliloquio del oboe, sobre una percusión tenue (campanas, encordado del piano percutido con diapasón, etc.) durando 12 minutos. Fue quizás lo más interesante del concierto, dentro de un clima tenso, vigoroso, no desprovisto de lirismo, con notable trabajo de Biriotti en una parte agotadora, que utiliza a fondo los recursos del instrumento.

La segunda pieza, Kuunkierros, de Sermila (1979), otro estreno para Montevideo, ocupa una amplia gama de cuerdas (14 instrumentistas), 2 cornos, percusión, piano y oboe solista, veinte músicos en total. Debe anotarse que en este concierto intervinieron conocidas figuras del ambiente. Gladys Margounato (flauta, flautín), Leonor Hermida (clarinete), Alberto Corujo (fagot), Alexis Buenseñor, Liber Constenla (cornos), Renée Pietrafesa (piano), Luis A. Pérez, Alejandro Aczel (percusión), Esteban Prentki, Raquel Goldenberg, Francisco Mussetti, Vicente Boronati, Víctor Szilagyi, Martín Cassinelli, Rafael Cabella, Carlos de Piero y Liber Fernández (violines), Isaac Buksman y Gian di Piramo (violatos), Víctor Addiego y Gustavo Szilagyi (cellos), Miguel Pose (contrabajo) y Fernando Condon (dirección).

La obra de Sermila dura 20 minutos, comienza con "pizzicati" de las cuerdas, a modo de "gotas de lluvia", junto con golpes de caja, "glissandi", etc., lo que compone una introducción de cuatro minutos, entrando luego el oboe, con frases entrecortadas, sobre notas "tenidas" de los dos cornos (pp). El ritmo tiene lo suyo, y el piano suministra un "ostinato" a modo de bajo continuo. Aunque acusa influencia del gran György Ligeti, es una obra personal, que explora recursos (timbricos, de textura, de sonoridad) tanto del solista como del "tutti". El final de oboe casi solo, es atractivo, juntándose el conjunto de instrumentos para el cierre, en largas notas sostenidas, sobre los melismas del oboe. A primera audición parecen sobrar diez minutos en esta composición, pues con mucho menos todo hubiera quedado tal cual. Pero son cosas que pasan.

Luego, el Trio Sagittarius (Renée Pietrafesa, piano, sintetizador), León Biriotti (oboe, corno inglés) y Elbio Rodríguez (clarinete, flauta de bambú, salterio), hicieron cuatro trabajos de improvisación sobre "propuestas" como Dedicado a Schonberg, Lontana, Carta Blanca, etc. Cada

improvisación ocupó entre 5 y 7 minutos, alternando solos, duos y tríos. El conjunto (salvo Pietrafesa) no parece mostrar sentido del humor ni flexibilidad. Los músicos de viento confunden el tónico con la velocidad, esto es, el vigor con la rapidez virtuosística o el "fortissimo". No parece haber razones para que la musicalidad no resida —a veces— en la media voz, y salvo contados pasajes, estas improvisaciones del Trio Sagittarius (llamado así porque los tres intérpretes nacieron en diciembre) no pasarán ciertamente a la historia. Desde luego, poseen un nivel técnico indiscutible pero, en la materia, no basta con eso solo, hay que tener talento para improvisar, dejar las posturas "graves" de lado (pues dentro de la sencillez de atiendo lucían bastante rígidos, de una severa informalidad, diríamos), y además, y esto es fundamental, tener algo que decir. Aquí, todo ocurrió, y no ocurrió nada. No es un ideal, ciertamente, aunque debe agregarse que estamos en un terreno experimental, donde no todo sale como se espera. Los vientos son buenos, pero fue Renée Pietrafesa la que mostró más interés musical, dentro de propuestas de diverso carácter. Las inmensas posibilidades del sintetizador quedaron al descubierto en algunos momentos, creando un clima surreal. El juicio de conjunto sobre el Trio Sagittarius debe ser ajustado después de nuevas presentaciones, pues también aquí hay que contar con el factor suerte, como quería Stockhausen, y esta actuación no pecó de afortunada.

Este concierto organizado por el Núcleo Música Nueva, bajo los auspicios del Instituto Goethe, tuvo un aire asaz informal, y cabe hacer distinciones entre lo no rutinario y el caos, como por instantes aparecía aquí. Aparte de las alteraciones en el orden del programa, lo que no es grave, existía una atmósfera de entrecasa que no condice con los lineamientos del MNM. Pero son cosas superables, con un poco de esfuerzo, y el balance de esta oportunidad tuvo una cuota de interés, siempre bienvenida.

CUARTETO ANGLO

El 20 de octubre, en la misma sala Millington Drake, cuya programación, gracias a la inquietud de Jorge Arjona de Grossi, ha mantenido una línea de calidad en el curso de esta temporada, se realizó otro concierto del Cuarteto Anglo (con su formación original, Hasai, Prentki, Cassinelli, Addiego), teniendo como invitados a Gladys Margounato (flautista de la Ososode que volvió recientemente de Suiza, de un curso de perfeccionamiento con el insigne Peter Lukas Graf), en una obra de Mozart, el Cuarteto para flauta y cuerdas en re mayor, K. 285, y al músico británico Ross Pople, primer violoncelista de la Orquesta de la BBC de Londres, quien se integró al Cuarteto Anglo en la ejecución del Quinteto en do mayor, op. 163 de Schubert.

El programa unía severidad con esplendor, y por razones de trabajo, sólo pudimos asistir a la segunda parte, con la pieza de Schubert, pero valió la pena. La versión duró casi 1 hora (lo habitual son 50 minutos), y el cellista inglés Pople, un notable instrumentista de 35 años de edad, en forma plena, se unió a nuestros músicos para obtener una versión memorable.

Se ha dicho que toda música de cámara de Schubert parece la introducción de este Quinteto, su obra maestra, y tal vez la más grande de sus composiciones en tanto a emoción, calidad de la materia elaborada y perfección formal. El conjunto mantiene un equilibrio ideal, y la sustancia empleada (que se acerca más a los quintetos de Boccherini que a los de Mozart), le da a la obra una riqueza y luminosidad ideales. En cuanto a elocuencia y originalidad de lenguaje, este Quinteto iguala, por ejemplo, a la Sinfonía en do mayor "La Grande". Schubert terminó el quinteto el 2 de octubre de 1828, según lo establece en su correspondencia. Hubo audiciones privadas, pero la primera pública fue recién en 1850, más de veinte años después de la muerte del compositor.

La pieza tiene 4 movimientos (Allegro ma non troppo, Adagio, Scherzo-Presto-Trio-Andante sostenuto, y Allegretto), destacándose, para nuestro gusto, los dos tiempos centrales, de alcance y majestad infrecuentes. El Adagio es una página sublime, de inagotable fantasía, que combina la sencillez melódica (¡de qué altura!) con la más honda expresividad, comenzando por la frase a cargo del primer violín, sobre los "pizzicati" de las cuerdas graves, manteniendo la armonía una sonoridad aérea. La melodía se desplaza con un ritmo apenas perceptible, para hundirse serenamente en la tonalidad de mi mayor. El Scherzo, de impulso beethoveniano, es la otra cara de la medalla, como las estatuas de Miguel Ángel de los Médici (II. Penseroso o II. Capitano), impulsado por su vibrante compás de 3/4. El Trio que oficia de intermedio es el más triste e intrincado de los tríos unidos a un Scherzo, semejando una meditación no lejana de "La muerte y la niña", para penetrar nuevamente, de la mano del segundo violín y la viola, en el tormentoso Scherzo inicial.

La versión del Cuarteto Anglo y el violoncelista Ross Pople tuvo esa calidad íntima y depurada de las obras largamente entendidas. Fue notable apreciar cómo el cellista inglés se adaptó con toda comodidad al cuarteto, y muy confortante comprobar que Víctor Addiego (que completaba el par de cellos), se mantuvo al nivel internacional del músico visitante, con una sonoridad que no tenía nada que envidiar al magnífico instrumento italiano antiguo de Pople. El resto de las cuerdas redondeó una ejemplar ejecución schubertiana, movimiento por movimiento, ante la admiración y el aplauso del numeroso público de la sala del Anglo.

De tal modo las "sublimas longitudes" de Schubert parecieron cortas, y esa pieza de madurez del compositor estuvo presentada con poderosa musicalidad. El concierto confirma la trayectoria ascendente del Cuarteto Anglo, a quien nuestro público debe varios momentos relevantes dentro del panorama artístico de 1980. Por ese camino vamos muy bien.

Carlos Gasset

"Harold y Maude"
de Colin Higgins

ESTA adaptación teatral de Colin Higgins sobre la película "Harold and Maude" dirigida por Hal Ashby ("Enseñame a vivir") presenta, a través de un humor constante y que se multiplica en varios planos, la relación imposible o inverosímil que mantiene un joven de menos de 20 años con una octogenaria. Apoyada en la zona explosiva del humor negro, con todo su poder liberador de miedos y prejuicios, la obra recorre también la ironía burlesca, en un tono agrio que no exento de ternura y de poesía aunque sin caer en la sensiblería o en la fantasía de corto aliento justamente por la presencia vigilante del humor.

La sonrisa maliciosa y amenazante con que Harold encara al público, con una cuerda en la mano, en medio de sus preparativos, anuncia desde el comienzo el eje central sobre el que se inscribirá luego la descabellada anécdota amorosa. El humor negro se despliega a partir de las bromas macabras de ese joven que intenta inútilmente llamar la atención de una madre ya acostumbrada e inalterable ante los suicidios fingidos del hijo o mutilaciones más o menos peluznantes que provocan el desmayo o los gritos de la mucama y más adelante las tres candidatas matrimoniales enviadas por una agencia.

Humor negro también en otro aspecto de su necrofilia que lo hace frecuentar los velatorios o los cementerios y que estará en la base de su encuentro con Maude, que comparte esa afición, humor negro que recorre toda la obra por esa relación disparatada entre un joven y una mujer que podría ser su bisabuela.

En forma paralela y muchas veces indi-

solublemente unida al anterior la ironía desenmascara y ridiculiza diferentes aspectos de los personajes. La madre, que contesta ella misma las preguntas del test dirigido a Harold, o alternando su pedicura, manicura, cuidados del peinado, de los vestidos, etc. en su "angustia" preocupación por su hijo, el comisario de policía, exasperado ante una conducta que no puede asimilar y que se evade de toda regla, las timidas protestas del cura que tiutubea y no sabe qué conducta adoptar, la caricatura de las diferentes candidatas enviadas por la agencia, etc. con otras tantas instancias que multiplican el efecto de ese humor negro que predomina sobre todo al comienzo pero que está latente a lo largo de los dos actos de la obra.

Por otra parte, el contraste entre la necrofilia de Harold, en parte compartida por Maude, y la desbordante vitalidad de esta última, constituye otro parámetro significativo, aunque la puesta en escena de Elena Zuasti no lo acentúa suficientemente. Maude debió configurar un verdadero desafío a todas las reglas y normas de conducta social basadas en la mera costumbre, en la imitación servil o el miedo. Su encanto y la fuerza de su personaje se manifiestan en el soberano menosprecio de esas conveniencias pero también en la total ausencia de egoísmo o de cálculo, que le hace robar un auto con la naturalidad de quien usa lo que tiene a su alcance, sea un vehículo o instrumentos musicales, o los muebles de su casa que tampoco pagó en una moral apoyada en el uso y el goce, en una anárquica concepción de la sociedad y del hombre. Pero que está llena de delicadezas

y de amor como cuando rescata a una foca enferma del zoológico para alimentarla en su casa y luego devolverla, sana, al mar. Detrás del humor que la situación plantea existe un cuestionamiento más radical. La riqueza de este personaje que fuma marihuana, toca varios instrumentos, baila, pinta, esculpe, sabe de taoísmo, budismo, escaló el Everest, puede aún subir a un árbol para despedir al sol pero recién está aprendiendo a tejer en una apetencia vital sin límites se sintetiza en una de sus afirmaciones: "¿Por qué voy a tener miedo? Lo conocido ya lo conozco y lo desconocido quiero conocerlo."

Por eso la creación de Nelly Antúñez es un poco débil. Se necesitaba de un mayor vigor, de un dinamismo avasallante, a pesar de su edad y más allá de la verosimilitud. Maude debió convertirse en el torbellino que arranca a Harold de su melancolía para abrirle un mundo o el mundo. La actriz no debió encorvarse, ni acusar los años, su retrato debió despejar los aspectos de profunda religiosidad pagana, en contacto con la naturaleza que requería el personaje, capaz de entender un canto de despedida al sol desde lo alto de un árbol o de transplantar un arbusto enfermo, en un impulso tendido al goce de la vida, en una sed universal de conocer y una exaltación continua del amor ("¡Ama, ama siempre, eso es maravilloso!", le dice a Harold ante su declaración y antes de su muerte) que confía que la muerte no será más que un reencuentro.

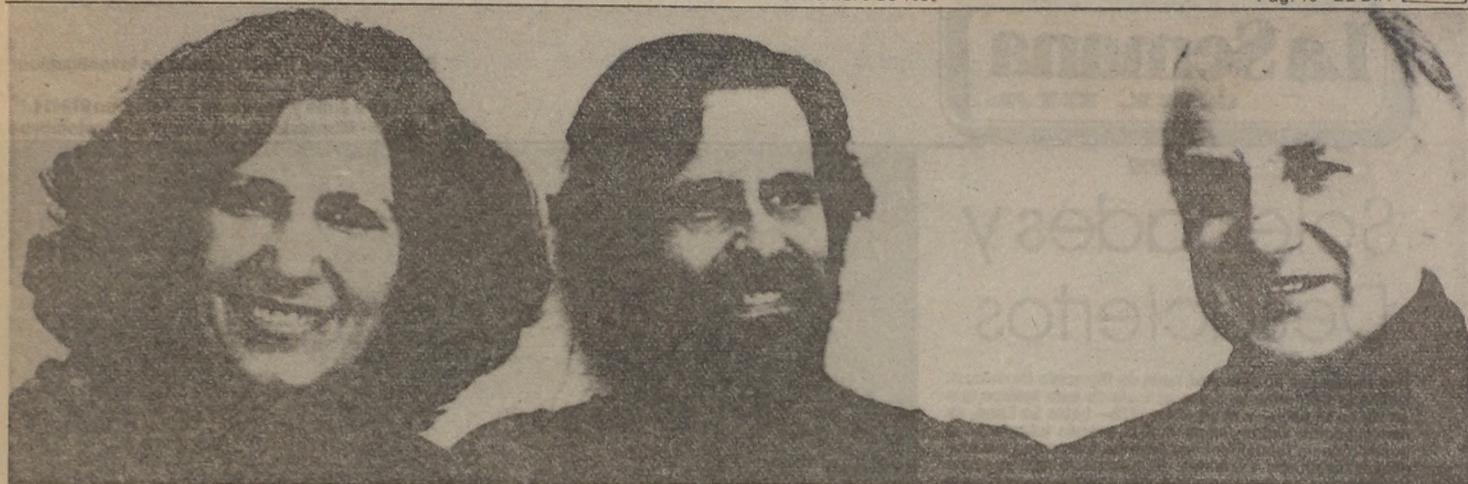
La obra plantea además otro juego de contraste al oponer la artificialidad de la madre, con todo el aparato de afeites, cuidados mundanos, con toda su superfi-

cialidad y trivialidad, que dependen exclusivamente del juicio social, de las convenciones y circunstancias, en una excelente labor de Elena Zuasti, al mundo de Maude, que atraerá progresivamente a Harold. Mientras la madre está empeñada en conseguir artificialmente el amor que siente por instinto y por consejo del psicoanalista que necesita su hijo, pero en su irresistible posesividad no puede dejar de responder ella misma a las preguntas dirigidas a aquél, mientras vemos desfilar las jóvenes candidatas una a una: en su mediocridad, tontería o artificiosidad, los encuentros con Maude, la mujer de 80 años, se afirman paradójicamente como la autenticidad, la salud, la verdadera riqueza y plenitud vital. Y es a partir de esa paradoja y de esa inverosimilitud plena de humor que debió insistir en el contraste y en la fuerza renovadora del personaje.

La puesta en escena de Elena Zuasti construye, sin embargo, un espectáculo muy agradable y de buen ritmo, que tiene varios aciertos, desde la actuación de la misma Zuasti que maneja muy bien y con despliegue de humor a su personaje, la de Enrique Mrak muy desmenuado en su papel con la debida nota de malicia o de timidez. Nelly Antúñez, salvo lo ya señalado, se desempeña con solvencia, del mismo modo que Eduardo Marzoratti como psicoanalista, Eduardo Meneses, Nelly Tellechea, y las viñetas de Laura Sánchez y Andrea Davidovics. Con una compleja escenografía de Hugo Mazza, que logra servir a los múltiples cambios de escena, la obra constituye, en su conjunto, un espectáculo distributable.

Roger Mirza

Humor Negro y Vitalidad



Dicancro, Silveira-Abbondanza (en la Foto) Con Montaje de Reyno en la Galería Karlen Gugelmeier

APLICAR una óptica parcializadora para examinar la actual muestra de la Galería KG significaría decir (o mejor, des-ver) la clamorosa proposición de cuatro artistas empeñados en conjugar sus creaciones en un espacio común y así crear otro espacio: diferente, atractivo, "otro", por medio de su transformación y/o modificación.

Personalmente me seduce la posibilidad de ver la conjunción de los cuatro artistas no como un fenómeno meramente aditivo, sino como una "ópera in totum" a la que cada especialidad (cerámica, vidrio, escultura) aporta sus virtuales niveles de significación propia actualizados por (y en función de) un mismo espacio que es a la vez de armonía y de conflicto, de tensión y de encuentro. Un espacio dinámico pero "uno".

Los tres sistemas de los que surgen los tres niveles de la exposición —del "evento" preferiría decir— poseen rasgos que los emparentan en esta oportunidad y de los que citare tres: la tensión hacia lo volumétrico; lo pirogénico (obvio en la cerámica y el vidrio, palpable como trasfondo original del metal) y la insistencia en los volúmenes y superficies curvas, móbiles, geomórficas, que incluso las planchas de metal procuran subrayar por medio del tratamiento que las somete a la ondulación. Rasgo, este último, enfatizado por los opuestos, incluso, por dos obras de Dicancro: una de marcada característica mural y como tal adosada a la pared limpia y otra, vertical y angulosa, parada sobre la plancha de metal a ras del suelo y en dinámica tensión con las piezas de cerámicas próximas y —aun más— con otra pieza de la propia Dicancro que ocupa una microatmósfera (de las creadas por el aporte de Reyno) también a ras del suelo, pero que en cambio sugiere el metálico y espejeante burbujeo de una sustancia muy densa y todavía otra cuya función propia se verificaría adosada al techo o a otra superficie plana y que acá, por razones de exposición se muestra sobre el piso.

Podría seguir multiplicando los elementos que me obligan a ver esta exposición, este "evento", como una sola obra, sólo quiero citar uno más para cerrar la enumeración: la frialdad del metal se reitera en la frialdad textural y brujada de ciertas piezas y en las superficies de espejo de algunos vidrios de Dicancro, así como encubierta por la pintura blanca, está presente en los "respiraderos" de barco que reiteradamente utiliza Dicancro para sus vidrios, que dignifican y embellecen su marcada intención utilitaria.

Lamentablemente el lenguaje me obliga —ahora— a tratar por separado lo que al espectador se le impone con la rotundidad de lo simultáneo.

Sería descalificar el trabajo de Reyno (y trivializar las intenciones de los demás artistas incurso en la proposición) el verlo sólo como "ambientación", "escenografía" o "decoración", marco al fin para el resto de las obras. Creo entender que es obra la intención, y que se verifica en un primer nivel de apreciación: la de crear, por medio de chapas metálicas que tan pronto son flotantes alerones, o cauces, o microatmósferas, o pedestales, sustentos de otras obras y también guías para el contemplador cuya mirada puede fluir por los caminos que va sugiriendo.

Ya otros trabajos de Reyno lo mostraban como un escultor potencial, esa sensación se reitera en esta oportunidad. Su concepción acoge, envuelve, complementa y a veces establece una relación conflictiva con los demás niveles del "evento", pero es en la simultaneidad y coexistencia que se justifican todos, sin perjuicio de la autonomía propia de cada uno.

Las cerámicas de Silveira-Abbondanza verifican —en las obras mostradas— una asunción total de lo conceptual cerámico en desmedro de ciertas preocupaciones escultóricas que los habían atraído años atrás. Despiertan en el contemplador connotaciones que apuntan hacia la calidez telúrica de lo artesanal, que son inmediatamente neutralizadas por la premeditada sensación de unicidad, acabado e irrepetibilidad que los artistas procuran para cada pieza.

Sin caer en el fetichismo de la invención formal o cro-

Cuatro Artistas Un Espacio

mática o textural, sus obras ostentan, cada una, la impronta de la investigación y de la experimentación, tanto en lo rubros ya citados cuanto en el referido a los materiales. No desdénan la virtual utilización práctica de sus obras, por el contrario, su inventiva formal —evidentemente inspirada en las pautas del diseño escandinavo— asume esa posibilidad que en ellas puede darse más por añadidura que como finalidad. Sus obras son objetos que rechazan ser meramente decorativos para aspirar a ser elementos bellos y eventualmente útiles. Acá es donde se definiría el arduo problema de en qué momento una "artesanía" pasa a ser un "arte".

La austeridad y la decantación a la que han accedido no excluye cierto mórbido sensualismo tanto en lo formal como en lo cromático, logrando piezas en las que —por ejemplo— la resolución de la boca de algunos cacharros evoca la boca de los peces. Pero es en los aspectos cromáticos y textuales donde pueden advertirse sus logros mejores: superficies muy simples enriquecidas por azules inquietantes; formas tradicionales jerarquizadas por texturas que apelan a la imaginación de restos carbonizados y fosilizados, bruñidos por el tiempo; superficies vibrantes y oxidadas en los tonos de las tierras de que vienen; mezclas de elementos y materiales que a veces producen tersuras aterciopeladas o burbujeante, ebullición de blanco de zinc; formas ya más audaces, exteriormente casi neutras, casi mates (para mejor relieve de lo formal) que descubren la sorpresa de un interior brillante y luminosamente esmaltado en resplandientes verdes o tonos acaramelados.

Llama la atención comprobar cuán poco utilizan las superficies esmaltadas para el exterior de sus piezas y —en cambio— como prefieren las superficies escamosas, coriáceas, "aporesadas", muy vibradas, por las que la luz no resbala impunemente sino que revela una riqueza de planos y pequeñas cavidades que le otorgan atractivo y sugerencia mayor.

Todo esto habla de un dominio muy serio y muy sólido de las técnicas y tiempos de cocción que implica, a su vez, un muy profundo conocimiento de los materiales que utilizan y de su particular comportamiento ante diferentes temperaturas. Basta escuchar el sonido producido por el choque de una pieza con su tapa —por ejemplo— para agudizar la calidad de su proceso.

Evidentemente la cerámica tiende y flente hacia sus remotos orígenes por lo que, no es raro encontrar, en Silveira-Abbondanza, junto a formas de inspiración nórdica, formas de inspiración oriental que en su combada elegancia, en su simplicidad, evocan los jarrones chinos "sang-deboeuf", tan próximos a la mentalidad "Zen". Esto se hace notorio particularmente en las piezas de gran tamaño.

Sin llegar al muestreo de técnicas o conocimientos específicos, lo expuesto por estos artistas es suficiente para reputarlos entre los puntos más altos de la cerámica artística en nuestro país.

Agueda Dicancro —solitaria artífice del vidrio— logra sacar partido de la utilización de "respiraderos" de barco,

de tamaños y proporciones variadas (tan desmedidos algunos que sólo son aptos para suntuosa ornamentación de algún vasto jardín) cuyas bocas son decoradas por sus vidrios de delicados tonos y colores que sugieren levemente, unos ojos metafísicos.

La técnica más utilizada es la de la rejilla metálica por entre la que gotea la pasta de vidrio y es gobernada —relativamente— por la artista. La especialidad de Dicancro es la más sometida a la alioridad de un proceso muy poco controlable, no obstante la artista obtiene resultados sugestivos y refinados cromáticamente en estos sus elementos de iluminación.

Otra cosa son las que, por llamarlas de algún modo, denominó "auroras boreales", en las que el vidrio es tratado como un espeso paño cuyas ondulaciones se superponen en pliegues y repliegues, de los que la iluminación interior obtiene seductoras calidades plásticas.

Personalmente no había visto nunca obras de Dicancro en las que el vidrio fuera trabajado como espejo. En esta muestra aparecen varias, además de las dos ya citadas, que afectan formas geodésicas y diversidad colorística.

Dicancro obtiene del vidrio y del metal cromado un atractivo maridaje, sugerente a pesar que una de sus piezas más seductoras (la que está compuesta por dos planchas de vidrio procesado como espejo y unidas por tres barras de metal cromado) tenga una ligra solución en sus elementos de sustentación que irrumpen transversalmente agrediendo el equilibrio y la armonía de la obra.

Quizá sea la obra de Dicancro la que despierta mayores expectativas e inquietudes referentes a su futuro. Tal como está, parece haber llegado a un nivel de ancilaridad de lo plástico con lo práctico, al que no redunda lo bastante la creación de sus "ojos metálicos" (al fin sofisticados elementos de iluminación) con los "respiraderos" de barco.

El vidrio, lo metálico, la cerámica, lo escultórico, lo plástico, se conjugan audazmente para engendrar este real "evento" sugerente, atractivo, polémico, en el que cuatro artistas dinamizan y transforman un espacio mediante una proposición de conjunto altamente atendible.

Roberto de Espada

NOTICIERO BIBLIOGRAFICO

LA NUEVA DOCUMENTACION LABORAL (Decreto 392/80). Por el Dr. Ruben GAYOL. Ed. Barreiro y Ramos, Mont. 1980 — Textos aplicables. Comentarios y análisis. Disposiciones derogadas. Solución a problemas prácticos. Fechas de renovación de los documentos, etc., cumpliendo el autor, abogado especialista en la materia, con el propósito de ofrecer en un solo ejemplar "la totalidad de las disposiciones que es menester conocer para la mejor comprensión del actual sistema documentario de control del trabajo".

NOVISIMAS DISPOSICIONES SOBRE LOS ARRENDAMIENTOS URBANOS. Ley N° 15056 de 25 de setiembre de 1980. Ed. Barreiro y Ramos, Mont. 1980 — Regimen de celebración de los futuros contratos. Modificaciones en el regimen de los contratos vigentes. Lanzamientos. Beneficios para algunos propietarios de fincas. Inútil recalcar su utilidad para inquilinos y propietarios, profesionales, comerciantes y particulares.

BARREIRO Y RAMOS
25 DE MAYO 804 V J C GOMEZ
Y SUCURSALES

La Luna

Soledades y Desaciertos

LOS uruguayos no sabemos nada de Bernardo Bertolucci. Desde *El Conformista*, única película de este italiano que se vio en el país —y eso fue en 1972— hasta *La Luna*, se han sucedido varios filmes que la prensa internacional destacó como fundamentales pero de los cuales los uruguayos seguimos excluidos. El escándalo que rodeó a *Ultimo tango en París* convirtió a la película en una pieza mitológica y en una rareza para los latinoamericanos: el filme pasó fugazmente por Buenos Aires y Caracas en el momento del auge de novedad, se perdió después del horizonte del continente y fue liberado de la censura este último año tanto en Perú como en Brasil —en el que se exhibió también *Novecento* y *La Estrategia de la Araña*. O sea que para apreciar debidamente el último filme de Bertolucci —un hombre que ha desplegado a lo largo de sus películas una reflexión encadenada y personal, construida sobre la doble vertiente de la Historia y el psicoanálisis— los uruguayos, cuando no, contamos con la desventaja de la censura que ha venido interceptando en los últimos años los filmes del realizador, y que ha despojado a *La Luna* de 7 minutos relevantes.

Parece ser que los uruguayos estamos en condiciones de ver *Emmanuelle*, donde el sexo es un juego lúdico lleno de pretensiones filosóficas, pero no *Ultimo Tango*, porque allí el sexo está demasiado cercano a la vida, ni *La Luna* completa, porque plantea conflictos de oscura raíz. Parece ser que la bastardía y la vulgaridad recubierta de buenos modales no son ni peligrosas ni alienantes, pero que si lo son las manifestaciones verdaderamente comprometidas con el lenguaje y con una visión del mundo. *La Luna* es una historia contada desparejamente, sobre unos seres desconcertados y atacados por el mal de una soledad sin alternativas. La anécdota es mínima y se desarrolla entre una cantante de ópera (Jill Clayburgh) todavía joven, casi infantil, y su hijo de quince años (Matthew Barry) dedicado a las drogas, amenazado por la incertidumbre sexual y por un masoquismo de abandonado (el padre ha muerto, la madre se dedica exclusivamente al canto).

La película adopta un doble tono, bastante antagónico, y responsable de la oscilación entre la calidad y la trivialidad, la seriedad y el favoritismo por ciertas tentaciones epidémicas. Por un lado, se demora en los vaivenes de amor y belicoidad entre madre e hijo, y no selecciona escenas ni episodios, sino que los acumula sin descarte: la película vaga, como la relación misma, en torno a acercamientos y rechazos, explicaciones y reproches, autoridad y ternura pero los cortes la han desprovisto de dos momentos de contacto entre ambos, necesarios para justificar la tensión y el límite de la misma. Por otro lado, Bertolucci maneja una cámara envolvente que rodea a su personaje de una continuidad operática; esta diva añorada, cuya afectividad parece ir a contrapelo de la grandilocuencia de su lenguaje profesional, vive rodeada de cortinados, ambientes gigantescos y grandes arcadas sublimes, dentro de cuya estructura visual expande su contradictoria indole de muchacha americana atrapada por la inmadurez y la



responsabilidad de una relación que la sobrepasa. Los personajes de *La Luna* son como parias afectivos, que vagan en busca de un contacto o de un abrazo; la censura ha eliminado una de las escenas más significativas, entre el muchacho y el doblemente pasoliniano Franco Citti, un desconocido con quien el jovencito acepta entrar a un café barato; el abrupto abrazo con que Citti cierra la secuencia, después de haberlo contemplado bailar a lo Travolta, parece un ademán desesperado, revelador no sólo del estado de permisividad potencial del personaje principal sino de la indole que acerca a unos y otros en tanto marginados de la vida.

Es esa marginación del cauce normalizador lo que define el sentido del filme, y sobre esa asfixiante atmósfera donde los afectos se enrarecen y quedan encerrados, parece querer construirse una parábola de pérdida-encuentro, soledad-culminación, que el director no logra plasmar convincente, exigentemente. La película maneja muy pocos contrastes argumentales, perdida en el divagar de la madre y el hijo, en la acumulación innecesaria de efectismos (el hijo inyectándose) o de caprichos reiterados (la pelea en la carretera, la pelea en el cumpleaños). Esos pocos contrastes quedan establecidos cuando emerge el mundo sencillo y cotidiano del padre italiano y cuando entra y sale del filme el circunstancial personaje de Renato Salvatori, (en la copia montevideana desprovisto de sus opiniones), dos instancias necesarias para extender el microclima de confusión moral a ambientes distintos y con otro aire.

En *La Estrategia de la Araña*, una de las primeras películas de Bertolucci (basada en el cuento de Borges "Tema del Traidor y del Héroe"), el núcleo de desarrollo argumental y simbólico estaba dado por la búsqueda del padre en medio de una búsqueda de razón histórica. La misma raíz desgarrada se encuentra en *La Luna*, pero si *La Estrategia* contaba con un elaborado, incitante lenguaje —a pesar de ciertas debilidades de primerizo— *La Luna* parece confundir sus intenciones en medio del farrago de sus minianécdotas y de sus claves culturales (Verdi, la subcultura Bee-Gee, la lectura psicoanalítica de las conductas y sus alusiones demasiado obvias) para culminar a ópera batiente, con toda la troupe en escena (doble, múltiplemente, en un juego de espejos que también maneja *La Estrategia*) encadenando sus reencuentros en un final operístico que linda, como la ópera misma, con el kitsch más desatado.

Excepto la rápida aparición de Renato Salvatori, y de una Alida Valli envejecida, el resto del elenco sufre de la misma indecisión que el director para definir el desasosiego de esas identidades en crisis.

Además, es bastante difícil identificar a Jill Clayburgh con una "madre": es tan irresponsablemente hermosa y volada, parece tan atada a una juventud pre-maternal, que necesitaría ser una matrona al estilo de antes para convencer al espectador que está a punto de incurrir en uno de los tabúes de la especie humana.

Alicia Migdal

No se Puede Parar la Música

La Basura sí Puede Circular

PARA el público mayor de 18 años, No se Puede Parar la Música, de la debutante Nancy Walker, es un trivial atentado a la inteligencia y a la sensibilidad, hecho con la barata, espectacularidad que caracteriza a los productos industriales más vulgares. Pero para la audiencia menor de 18 años, a la que está destinada el producto y cuyos adolescentes son los que engrosan las boleterías y responden masivamente a esta oferta de Música-Canciones-Bailes-Romances, el filme es algo más que la resaca comercial de lo que produce Estados Unidos: es una machacona propuesta de imágenes, valores y conductas no sólo superficiales y frívolas sino definitivamente equivocadas. Ciertos hitos generacionales se vienen agudizando cada vez más en los últimos años y a ello contribuyen condiciones culturales e históricas de todo tipo. Nadie puede dudar del valor casi universal que tuvieron los Beatles en los diez años que les tocó difundir su música y también su actitud vital; de los Beatles a "Village People" no sólo el tiempo se ha devaluado sino que los valores musicales y humanos mismos se han vaciado de creatividad para ser monopolizados por la comercialización más rampóna. Hay una diferencia perfectamente evaluable entre haber crecido con los Beatles y estar creciendo con "Village People".

Los seis integrantes de este engendro

comercial (disfrazados de "ciudadanos representativos": el indio, el tractorista, el marino, el policía, el cowboy, el motociclista) se encargan, en este filme dedicado a difundir a través de la imagen lo que la radio ha venido bombardeando desde hace un año, de dejar bien mezcladas las cartas y los modelos que representan, empastándolos a todos como andróginos, divos de dudoso glamour para los que todo vale cuando se trata de alimentar con estímulos visuales violentos las cabezitas adolescentes, púberes e infantiles. Desde el culto a los movimientos pélvicos, hasta la mímica obstinada del acto sexual, pasando por la ambigüedad de las bailarinas, que ensayan fugaces actitudes lesbianas, o los agresivos enfoques del pubis apenas cubierto por tangas, de las integrantes de la "Familia Ritchie", todo tiene la apariencia de la libertad sexual del mundo de hoy, la misma que venden las revistas, los columnistas del jet-set, las discotecas y las vidrieras con su moda altamente sexualizada.

La película juega gratuitamente con un único repertorio visual, que, envuelto en el colorido, la rapidez y el ruido de una narra-

ción "alegre", va colocando, infaliblemente, contorsiones insinuantes, uno cuantos diálogos de doble sentido, sinuosidades de Valerie Perrine (convertida en una muñequita de mal gusto), algunos mensajes morales como "Yo acepto a las personas como son y no me importa cómo viven", y una general espectacularidad para hacer subir el calor de la platea, después de haberla hecho reír con dos o tres anécdotas paupérrimas y una difusa excitación sensual. Porque el filme está vendiendo una imagen bastarda y aculturada de la vida, una falsa impresión de libertad y alegría formuladas en términos de una manida "liberación" y de las infallibles "vibraciones".

Insólitamente, el filme luce la calificación de Apto para todo Público. ¿Qué ha pasado para que se manifestara tal disparidad de criterios en nuestros aparatos censores? Porque mientras por un lado nuestra consecuente censura sigue controlando impertinentemente la salud mental de los uruguayos adultos, por otro, el organismo encargado de calificar el cine que se exhibe en el país deja circular esta basura importada sin deslindar niveles de edad. Co-

mo se aclara en esta misma página, *La Luna* de Bertolucci ha sido cortada en 7 minutos y privada de todas las escenas claves o significativas. Y *La Luna* no es apta para menores de 18 años, es decir que está prevista para los adultos, que se supone pueden enfrentar las complejidades de una obra seriamente planteada. Pero he aquí que mientras los censores, dedicados a cuidarnos, protegernos y desembarazar-nos de realidades problemáticas, nos impiden a los mayores ver lo que se nos da la gana de ver, los encargados de establecer niveles de edad correctos parecen encontrar a *No se Puede Parar la Música* tan candorosa, fresca y didáctica como para ser vista por el público de 7 a 15 años que viene poblando el cine Plaza, aplaudiendo a rabiar la peor música y sus mensajes de liberación, e identificándose con la sofisticada marea que le arroja el cine comercial más corrompido.

Esta página no está, por supuesto, pidiendo censura, sino criterios apropiados, cuando se trata de dejar circular entre menores de edad un material apócrifo de la realidad. Ni el amor, ni la belleza, ni la música ni el erotismo son como los muestra *No se Puede Parar la Música*. En el mundo en que vivimos todos soportamos ya suficientes vaciamientos conceptuales y distorsiones de lo real como para recibir esta ayudita de diversión infantil con resignada benevolencia.